

VOCES



DIÁLOGO MISIONERO CONTEMPORÁNEO

COLEG



COLEGIO DE ESTUDIOS GUADALUPANOS

II Actas Bienales del Colegio de Estudios Guadalupanos (COLEG)

Iª parte. Año 3 (2014)



**Revista de Teología Misionera
de la Escuela de Teología
Universidad Intercontinental**

Publicación Semestral de la Escuela de Teología
de la Universidad Intercontinental
Año 22 / No. 43 / 2015

DEI ET IN DEI



UNIVERSIDAD
INTERCONTINENTAL

VOCES

Diálogo misionero contemporáneo

II ACTAS BIENALES DEL
COLEGIO DE ESTUDIOS GUADALUPANOS
(COLEG)
Primera parte
Año 3 (2014)

Arturo Rocha (Editor)

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL
ESCUELA DE TEOLOGÍA

UIC

Ing. Bernardo Ardavín M.
RECTOR

P. Martín Cisneros
ESCUELA DE TEOLOGÍA

VOCES
Diálogo misionero contemporáneo

FUNDADOR
Sergio-César Espinosa González

DIRECTOR
Martín Cisneros Carboneros

EDITOR
Arturo Rocha Cortés

CONSEJO EDITORIAL
Juan José Corona López
Martín Cisneros Carboneros
José Luis Franco
Raúl Nava Trujillo
Martha Leticia Martínez de León
Alberto Hernández Ibáñez
Higinio Corpus Escobedo
Arturo Rocha Cortés

VOCES. Diálogo misionero contemporáneo es una publicación de la Escuela de Teología de la Universidad Intercontinental (UIC). La revista es semestral y fue impresa en febrero de 2016. Editor responsable: Arturo Rocha Cortés. Número de Certificado de la reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor: 04 - 2004 - 081713002200 - 102. Número de Certificado de Licitud de Título: *En trámite*. Número de Certificado de Licitud de Contenido: *En trámite*. Asignación de ISSN: 1870-784X. Domicilio de la publicación: Insurgentes Sur 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C.P. 14420, Tlalpan, México, D.F. Imprenta: Editorial Ducere, S. A. de C. V., Rosa Esmeralda 3 bis, Col. Molino de Rosas, C.P. 01470, México D.F., tel. 56 80 22 35. La edición de este número consta de un tiraje de 500 ejemplares. Distribuidor: Universidad Intercontinental, Insurgentes Sur 4135 y 4303, Col. Santa Úrsula Xitla, C.P. 14420, Tlalpan, México D.F.

II ACTAS BIENALES DEL COLEGIO DE ESTUDIOS GUADALUPANOS (COLEG)

PRIMERA PARTE

Año 3 (2014)

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Editor

7

SESIONES

La Relación de Miles Philips. El Acontecimiento
Guadalupano y la imprenta en el s. XVI

Mtro. Arturo Rocha C.

11

Análisis de la hipótesis del Dr. Juan Homero
Hernández Illescas, Pbro. Mario Rojas
y Mons. Enrique Salazar S. de las estrellas
en el manto de la Virgen de Guadalupe

Mtro. Eugenio Urrutia Albisua

19

Antecedentes históricos e iconográficos
de la imagen y aparición de la
Virgen de Guadalupe en México
y su repercusión en Europa

Arq. Luis Ángel Díaz Bonnet

47

El acontecimiento guadalupano desde
la perspectiva del R.P. Mario Rojas Sánchez †

Mtra. Bertha Lilia García Hernández

79

Las dos mujeres del Apocalipsis

Mtro. José Alberto Villasana

87

OTRAS VOCES

Ícono. Juego del lenguaje en silencio. Un encuentro
Con el Absoluto Inefable

Dr. Jaime Pérez Guajardo

97

ADVERTENCIA PRELIMINAR

Editor

El presente número de *Voces. Diálogo misionero contemporáneo* está dedicado a las actas del tercer año (2014) de actividad del Colegio de Estudios Guadalupanos (COLEG), número con el que inicia el volumen segundo de las Actas Bienales de este colectivo académico universitario que busca profundizar científicamente en el acontecimiento guadalupano.

La colección de textos que el lector tiene en sus manos reviste, empero, algunas particularidades. A excepción de una, todas las intervenciones de los miembros del COLEG durante dicho año fueron conferencias, por lo que fue necesario transcribirlas del audio de las diversas sesiones. Ello ha revestido varias dificultades: como el estilo conversacional de algunas de las intervenciones, los lapsos lingüísticos que suele haber en este tipo de parlamentos, así como la continuada referencia a imágenes proyectadas en la pantalla que no necesariamente están a la vista para el transcriptor. Todo ello por no hablar de cuestiones técnicas que tienen que ver con lagunas en el audio, pasajes francamente inaudibles y aun intervenciones de miembros del auditorio que no emplearon el micrófono, por lo que se contribución no ha quedado retenida.

Se ha buscado, en la medida de lo posible, subsanar todas estas cuestiones, supliendo los textos faltantes entre corchetes, así como suprimiendo las muletillas y comodines (“este”, “pues”, “bueno”) en las exposiciones, sustituyéndolas —asimismo— mediante corchetes. En este afán, no obstante, se ha procurado respetar el estilo conversacional del expositor, si bien en ocasiones se sustituyen, una vez más, entre corchetes, verbos o palabras coloquiales. Por otro lado, se asientan precisiones de carácter histórico o cronológico en el aparato crítico para comodidad del lector, así como se practican interpolaciones en árabe, griego y latín.

A.R.

SESIONES

LA RELACIÓN DE MILES PHILIPS. EL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO Y LA IMPRENTA EN EL S. XVI*

Arturo Rocha Cortés†

ABSTRACT: Una interesante exposición en torno a un importantísimo documento guadalupano del s. XVI, la única fuente no española del siglo de la Conquista que habla de la Virgen de Guadalupe de México: la relación del pirata Miles Philips (1568), relato encomendado a la dignidad de los moldes en 1598.

PALABRAS CLAVE: Virgen de Guadalupe, John Hawkins, Miles Philips, Martín Enríquez de Almanza. Ermita Montúfar, imprenta en México.

Buenos días. Quiero agradecer profundamente a la Universidad Intercontinental, a nuestras autoridades, el rector P. Corona, Lic. Sandoval, Mtro. Hiram Padilla, la gentileza de haberme invitado a participar en esta actividad en la que deponen tan ínclitas personalidades. Yo, en realidad, no soy experto en ciencia experimental; no

* Conferencia sustentada en el marco del Seminario Interinstitucional Ciencia y Fe (SICyF) [“Los alcances de la imprenta en la ciencia moderna y la fe”], el 22 de febrero de 2014, en el auditorio fray Bartolomé de Las Casas de la UIC.

† Secretario del Colegio de Estudios Guadalupanos (COLEG) y editor de la revista *Voces*.

soy experto en la imprenta (que nos congrega aquí hoy). En realidad no soy experto en nada. (!) Pero me enorgullece profundamente estar aquí.

Antes de pasar adelante con la presentación, quisiera dar lectura (si es que puedo, porque no hay mucha luz) a un texto con el que me encontré recientemente en el contexto de las redes sociales, de las cuentas de Twitter, de las páginas de Facebook, y en un tiempo en que acostumbramos gravitar en internet. Y el texto dice:

Así como es evidente la utilidad que puede aportar al género humano la difusión de todo cuanto constituye la cultura... y que debe ser irradiado y dado a conocer por los hombres, tanto contemporáneos como venideros — lo que suele verificarse mediante este medio a través del cual las virtudes, como ligadas entre sí, son transmitidas, conservadas y difundidas a las personas distantes tanto en el espacio como en el tiempo,— de la misma manera debe considerarse nociva y en grado sumo perniciosa la publicación y difusión indiscriminada de lo contrario...

Hasta aquí el texto que alguien podría fácilmente imaginar que se refiere a internet, cuando en realidad... es un pensamiento del papa Inocencio VIII, de 1487, pensado, precisamente, con relación a la imprenta. A él le parecía extraordinario que se difundiese la cultura por aquel “nuevo” vehículo, pero también peligroso que se diese pábulo a una serie de cuestiones que se consideraban en ese momento perniciosas, de lo cual se seguirá que algunos (o no “algunos”, muchos) libros fuesen eventualmente inscritos en los índices precisamente al tenor de esta perniciosa influencia que en aquel momento suscitaban.

Ésta es una breve introducción que he querido hacer. Paso inmediatamente a lo que tengo preparado. Es algo extremadamente breve y es así precisamente en consideración a la presencia en la sala de los miembros de nuestro Colegio de Estudios Guadalupanos, que como ustedes saben es una iniciativa académica-universitaria prohijada por la UIC, para profundizar científicamente en el Acontecimiento Guadalupano. Saludo a muchos de los miembros. Incluso el Mtro. [Salvador Reyes] Equiguas es miembros de este colegio; la Dra. Curiel Defossé y el Lic. Roberto O’Farrill (quien llegará más tarde) también lo son. Y es por eso que estoy aquí. Por eso en la presentación ven ustedes el logotipo... (voy, también, a echar mano, para

que no digan que no estoy científicamente apercebido...; aquí traigo mi láser) ...allí está el logo del COLEG. Y es ésta una sesión pequeña, breve de dicho colegio.

Ahora: aquí aparecen unos barcos incendiados, unos galeones en llamas. Dispensarán ustedes este dramatismo bélico, pero en realidad de lo que quiero hablar aquí hoy es precisamente de una historia de piratas. De hecho esto empieza como una historia de piratas.

Consigna la historia cómo allá por el mes de octubre del año 1568 estaba el pirata inglés John Hawkins haciendo, prácticamente, lo que hacen todos los piratas: estar agazapado, escondido para ver en qué momento se atravesaba frente a ellos algún galeón o galeones que pudieran asaltar. John Hawkins se llamaba. (O Juan Aquines, ya castellanizado). En ese momento divisan lontananza unos barcos que se aproximan. Y ya están saboreando el botín... pero cuál no sería la sorpresa de Hawkins al descubrir que no se trataba de cualquier flota, sino que era la gran flota que traía a la nueva España al recién elegido virrey Martín Enríquez de Almanza. O sea, no era un contingente menor. Era una poderosa flota la que se aproximaba. Se acercaron los barcos, se reconocieron como era la costumbre en ese tiempo. Y Hawkins, al ver el poderío bélico que se desplegaba ante a él, hizo lo que cualquier pirata sensato habría hecho: cogió las de Villadiego, puso pies en polvorosa.

No deseo entretenerlos con detalles históricos. Siguiéron momentos de una cierta tensión. La cosa es que para poder escapar Hawkins de la persecución inevitable que iba a acontecer por lo galeones españoles, decide abandonar en las costas del Pánuco (en el territorio que hoy es México) a cien de sus correligionarios, a cien de sus piratas. ¿Para qué?, para volver quizá más ligera la embarcación y poder escapar. Deja a esos cien piratas en la costa, y entre esos cien, poco más o menos, había un personaje, otro pirata también (que posiblemente no se hubiese conocido después sino por unas circunstancias muy interesantes que ahora relataré) que se llamaba Miles Philips. Miles Philips, uno de estos piratas, es abandonado en las costas del Pánuco.

“¿Qué tiene esto que ver con Guadalupe?”, se estarán ustedes preguntando. Y más aún: ¿qué tiene todo esto que ver con la imprenta? A eso mismo voy.

A la postre, Philips y los otros cien piratas son apresados. Son considerados —como lo eran— luteranos, enemigos de Dios, y por lo tanto deberán ser trasladados a la ciudad de México para ser procesados inquisitorialmente. Esto lo viven los mencionados piratas y concretamente Miles Philips. Él eventualmente narrará todas sus experiencias, la forma en que eran terriblemente golpeado por uno de los dos —fíjense ustedes: por los únicos dos— españoles encargados de vigilar aquel numeroso contingente de ingleses; pero también narrará la caridad y la bonhomía con la que obraban los novohispanos que acudían en grandes contingentes a reconocer a estas maravillosas personas apresadas en las costas del Pánuco.

¿Qué tiene que ver todo esto con Guadalupe...? Que: para pasar desde donde fueron aprehendidos a la ciudad de México, los ingleses tendrían que atravesar el Tepeyac. Y concretamente, Miles Philips se impresionará profundamente con la iglesia en la que se custodiaba el sagrado original de la Virgen de Guadalupe de México, que era —nada menos y nada más— que la segunda ermita que había erigido el segundo arzobispo de México Alonso de Montúfar. Por supuesto, Philips con ojos de pirata (que los tenía, y muy bien puestos), se iba a impresionar con la riqueza de esta iglesia. Y como he visto que el doctor Lee ha echado mano de sus textos, espero que no les molestará que yo dé lectura a un fragmento de esta relación tomada de uno de mis propios libros, en la que describe —insisto: con ojos de pirata—lo que vio. El texto está en inglés. Ha sido traducido en diversas oportunidades. Hay incluso una célebre traducción al castellano de Joaquín García Icazbalceta que se deja curiosamente en el tintero algunos detalles interesantes. Así que yo me he permitido para este libro hacer mi propia traducción del inglés. Y le doy lectura:

Y al día siguiente llegamos a un pueblo llamado Pachuca, y existen dos sitios de tal nombre: este pueblo de Pachuca, y las minas de Pachuca, que son minas de plata, y están distantes seis leguas de este pueblo de Pachuca hacia le Noroeste. En este pueblo, nuestro buen gobernador nos permitió quedarnos dos días y dos noches, compadeciéndose de nuestros débiles y enfermos hombres, muy en contra de la voluntad del joven, su compañero. De allí, reiniciamos el viaje, recorriendo por cinco o seis días pequeñas villas y Estancias, que son granjas o vaquerías de españoles, y siempre que teníamos necesidad, el buen anciano nos proveía de suficiente carne, frutas

y agua para nuestra sustentación. Al cabo de los cinco días llegamos a un pueblo a cinco leguas de México, llamado Quoghliclan, donde también permanecemos un día completo y dos noches, el cual era una bella casa de franciscanos, aun cuando no vimos a ninguno. Nos dijeron los españoles del pueblo de que apenas nos separaban quince millas inglesas de allí a México, de lo cual nos alegramos mucho, anhelando que al llegar ahí, seríamos o liberados de nuestras ataduras, o bien despachadas nuestras vidas rápidamente, al ver cómo éramos llevados, atados de un lugar a otro. Pues aunque algunos nos trataran cortésmente, nunca podríamos alegrarnos ni estar felices en tanto no divisásemos la liberación de nuestra esclavitud, ya fuese por la muerte o de otra manera.

La mañana siguiente partimos de allí en dirección a México, y así viajamos hasta ponernos a dos leguas de distancia, donde los españoles han edificado una bella iglesia llamada la Iglesia de Nuestra Señora, donde existe una imagen de Nuestra Señora de plata y oro, tan alta como una mujer, en la cual iglesia y ante la imagen hay tantas lámparas de plata como días hay en el año, las cuales se encienden los días de fiesta. Cada vez que cualquier español pasa junto a esta iglesia, así sea a caballo, se apea y entra en ella y se prosterna frente a la imagen, y ruega a Nuestra Señora lo defienda de todo mal, de manera que, ya sea caballero o a pie, no seguirá de largo sin primero entrar en la Iglesia, y rezar como se ha mencionado, y si no hicieren lo cual, piensan y creen que nunca prosperarán. A la imagen llaman en castellano, Nuestra Señora de Guadalupe. En este lugar existen ciertos baños que fluyen, manan como si el agua hirviera: el agua misma es algo salobre al gusto, pero muy buena para cualquiera que sufra de dolores o heridas, lavándose con ella, pues dicen que ha sanado a muchos: y todos los años, el día de Nuestra Señora la gente suele ir allá para ofrecer y orar en la iglesia ante la imagen, y dicen que Nuestra Señora de Guadalupe ha obrado muchos milagros.¹

¹ Richard HAKLVYT, *The Principal Navigations, Voiages, Traffiques and Discoveris of the English Nation, made by Sea or ouer-land, to the remote and farthest distant quarters of the Earth, at any time within the compasse of these 1500, yeeres: Deuided into three seuerall Volumes, according to the positions of the Regions, whereunto they were directed. This first Volume containing the worthy Discoveris, &c. of the English toward the North and North-east by sea, as of Lapland, Srikisnia, Corelia, the Baie of S. Nicolas, the Isles of Colgoieue, Vaigatz, and Noua Zembla, toward the great riuer Ob, with the mighty Empire of Russia, the Caspian sea, Georgia, Armenia, Media, Persia, Boghar in Bactria, and diuers kingdoms of Tartaria: Together with many notable monuments and testimonies of the ancient forren trades, and of the warrelike and other shipping of thus realme of England in former ages. Whereunto is annexed also a briefe Commentarie of the true state of Island, and of the Northern Seas and lands situate that way. And lastly, the memorable defeate of the Spanish*

Éste es el texto pertinente de la relación de Miles Philips y con eso respondo a la pregunta “qué tiene que ver con Guadalupe”. Eso tiene que ver. ¿Cómo es que escribió Philips estas cosas, que presencié en 1568? Pues porque se escapó. Como buen pirata, estaba habituado a coger las de Villadiego. Y cuando vio la oportunidad, escapó. Él no llegó a ser procesado inquisitorialmente como muchos otros de sus compañeros. Él escapa y a la postre regresa a Inglaterra. En 1582, escribe el relato de su viaje por la Nueva España. Y ese relato va a dar pábulo a esta obra que ven ustedes proyectada en la pantalla que fue publicada por el historiador y traductor Richard Hakluyt en 1589. La que ven aquí no es esa prístina edición del 89; es una edición posterior pero también del siglo XVI: 1598, publicada por Newberrie y Bishop.

Esto es lo que tiene que ver con la imprenta. Porque... – posiblemente ustedes no lo saben –, éste es el primer *impreso* que menciona a Guadalupe de México en el s. XVI. Todos los documentos que podemos aducir sobre el acontecimiento guadalupano en el siglo XVI son manuscritos. Pero éste que vemos aquí no sólo es un impreso, sino que es el primer testimonio europeo no español que conocemos del siglo de la conquista de México. Y, además, atraviesa por el triple cedazo de tres fechas: 1568, en que Miles Philips, uno de los piratas de Hawkins, ve la iglesia de Guadalupe; 1582 en que lo escribe para Richard Hakluyt; 1589 y 1598 en que recibe la dignidad de los moldes de imprenta. Esa es la importancia de este testimonio; testimonio de un inglés, luterano, protestante, que no debiera reparar en estas cosas. Sin embargo, como digo, con ojos de pira-

huge Armada, Anno 1588, and the famous victoire atchieued at the citie of Cadiz, 1596, are described. By... Master of Artes, and sometime Student of Christ-Church in Oxford, Imprinted at London by George Bishop, Ralph Newberrie and Robert Barker, 1598, pp. 477-478.

Versión castellana en: Arturo ROCHA, *Monumenta Guadalupensia Mexicana. Colección facsimilar de documentos guadalupanos del siglo XVI custodiados en México y el mundo, acompañados de paleografías, comentarios y notas por...*, con una presentación de Mons. Diego Monroy Ponce, Vicario General y Episcopal de Guadalupe, Rector del Santuario. Palabras preliminares de M. I. Mons. José Luis Guerrero, Miembro del V. Cabildo de Guadalupe. Prólogo del autor, México: Insigne y Nacional Basílica de Santa María Guadalupe/ Grupo Estrella Blanca, 2010, pp. 79-81.

ta, lo hace. No describe la imagen, es decir, no describe el sagrado original de Guadalupe (lo que llamamos el ayate de Juan Diego). ¿Pero qué pirata iba a reparar en una pintura teniendo en frente de sí una escultura del tamaño de una mujer de carne y hueso, de plata sobredorada?! ¡Y 365 lámparas de plata que se encendían los días de fiesta? Eso, evidentemente, no contradice el expediente de la existencia del sagrado original de Guadalupe. Es más: el virrey Martín Enríquez de Almanza, que es quien iba a hacer que estos piratas pusieran pies en polvorosa, iba después a describir la misma ermita Montúfar que conoció Miles Philips, y dirá que ahí estaba la imagen que antes se encontraba en una pequeña ermitilla. Esa “pequeña ermitilla”, huelga decir, era la ermita de Zumárraga.

Así que este documento es importantísimo. Aquí vemos a Richard Hakluyt en un vitral de la catedral de Bristol. Éstos son propiamente los folios de la edición de 1598 con la relación de Miles Philips. Por supuesto ésta es una de muchas narraciones, de muy diverso origen, que Richard Hakluyt publica en esa obra —*The Principal Navigations, Voiages, Traffiques and Discoveries of the English Nation*— que escribe, precisamente, con la intención de declarar la gloria de Inglaterra. Y también, por qué no, hablar de lo muy necesario que era que Inglaterra extendiera sus posesiones por el continente. Incluso será Hakluyt uno de los que, en 1606, abogará decididamente porque se funde la colonia de Virginia que, como sabemos, después de un cierto tiempo, se convertirá en una de las trece colonias norteamericanas.

Este documento aparece publicado en mi libro *Monumenta Guadalupensia Mexicana* en el que publicamos 40 documentos guadalupanos del siglo XVI... sólo que en facsímil. Porque hay mucha gente que dice que estos documentos no existen...; que todo es un invento del siglo XVII... Bueno, aquí vemos (y esta es la importancia que reconozco en este documento de Philips en la edición de Hakluyt), una fuente documental de 1589 —o 1598, según la edición— en el que hay un testimonio de un inglés, pero que ha recibido, además, la dignidad de los moldes.

Podríamos desechar, quizá, otros muchos documentos. Pero si debiésemos rescatar uno o dos, muy probablemente yo pediría gracia para la relación del pirata Miles Philips.

En fin. Esto es lo que tenía yo preparado. Les agradezco mucho el favor de la atención.

**ANÁLISIS DE LA HIPÓTESIS DEL DR. JUAN
HOMERO HERNÁNDEZ ILLESCAS, PBRO. MARIO
ROJAS Y MONS. ENRIQUE SALAZAR S. DE LAS
ESTRELLAS EN EL MANTO DE LA VIRGEN DE
GUADALUPE***

Mtro. Eugenio Urrutia Albisuat

ABSTRACT: La conferencia aquí transcrita refuta con rigor y método científico una hipótesis relacionada con las estrellas en el manto de Nuestra Señora de Guadalupe de México y sus supuestos patrones constelares. Con apoyo en precisos programas de computación para la observación astronómica, el expositor concluye que: 1) no todas las estrellas principales fueron consideradas en las constelaciones, y 2) que las constelaciones de Scorpio y Taurus no pueden aparecer, en ningún momento – a ninguna hora de ningún día – juntas en el manto de la virgen, como se había inicialmente propuesto en la obra La Virgen de Guadalupe y las estrellas.

PALABRAS CLAVE: Virgen de Guadalupe, manto, estrellas, constelaciones, Juan Homero Hernández Illescas, Mario Rojas Sánchez, Mons. Enrique Salazar.

* Conferencia sustentada el 17 de mayo de 2014, ante el pleno del COLEG, en el Aula Magna de los Misioneros de Guadalupe. (*Trans. del E.*).

† Centro de Estudios Guadalupanos (CEG), UPAEP.

PRIMERA PARTE

En primer lugar, quiero agradecer al Colegio de Estudios Guadalupanos de la Universidad Intercontinental su amable invitación. Nos sentimos muy honrados de poder estar aquí este día y de compartir algunas de las cosas en las que hemos estado trabajando en el Centro de Estudios Guadalupano. Muchas gracias.

Empezaré con el título, porque es muy importante en este momento entender el contexto de lo que voy a explicar. Simplemente, será el análisis a una hipótesis que está presente en el libro: *La Virgen de Guadalupe y las estrellas* del Dr. Juan Homero Hernández Illescas, del presbítero Mario Rojas y de Mons. Enrique Salazar. Es muy importante entender que solamente es un análisis de la hipótesis que se presenta en el libro. No pretende, en ningún momento, decir o no si hay mensaje a través de la estrellas en el manto de la virgen hacia a nosotros. Es simplemente el análisis de una hipótesis.

Quisiera, también, que se sintieran libres de interrumpirme en cualquier momento, para captar bien alguna idea, pues se va ir enredando un poco y no quiero que sea demasiado.

En 1995, los autores publican el libro [mencionado] en el que presentan, como sustento de la hipótesis, el postulado del padre Mario Rojas donde dice que “la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe es un código evangelizador”. Esto tiene varias repercusiones o implicaciones. Ustedes saben, por ejemplo, que en el mismo libro se refiere que la orografía está presente en el manto [...]. Y, a raíz de eso, dicen: “Bueno, vamos a ver si las estrellas también nos están diciendo algo”. Bajo ese postulado se hace este estudio.

Vamos a empezar a analizar algunas cosas previas al [propio] análisis de la hipótesis. En la p. 9 del libro [...], se afirma que “el solsticio de invierno de ese año —o sea, 1531; estamos hablando del año de la aparición—aconteció el 12 de diciembre”. Todo conocemos y sabemos ese dato. Sin embargo, hay que entender que en 1531, y desde antes, una serie de personas importantes y cercanas al Vaticano —cercanas a reyes y príncipes en Europa— ya habían detectado un gran error en el calendario que estaba vigente. Es decir: desde el Concilio de Nicea se había acordado que el Domingo de Pascua

fuera el primer domingo después del primer plenilunio en el equinoccio de primavera.

Pero, ¿qué estaba pasando a estas alturas de la era cristiana? Estaba pasando que el Domingo de Pascua ya era el 11 de marzo. Y si seguía el error acumulándose, pues cada vez iba a ser más pronto el Domingo de Pascua. ¿Por qué? Porque existía un error en el calendario. El calendario que se usaba en esta fecha era el calendario juliano, que fue impuesto por Julio César. Es de esa época. De Julio César —año 45 a.C.— a 1582, ya había mucho error acumulado. ¿Por qué? Porque el calendario juliano [establecía] que el año tenía 365.25 días. Y la verdad es que está mal por 0.007 días, o sea, por 11 minutos. Existe un error de 11 minutos en el calendario juliano. Quiere decir que cada año se adelantaba el equinoccio —el Domingo de Pascua, vamos a decir— 11 minutos. Claro, 11 minutos menos 45 a 1531 o 1582, estamos hablando de casi diez días.

Es entonces que [sobre]viene el famoso cambio de calendario. En 1582 se realiza el cambio de calendario. Y el 15 de octubre se corrige el error... es decir: el 4 de octubre, el día siguiente no fue 5 de octubre; fue 15 de octubre. Así corrigieron los diez días del error. Ustedes saben que los ortodoxos rusos aún conservan el calendario juliano. Por eso, la Revolución de Octubre fue en noviembre, porque para ellos sí fue octubre, pero para nosotros ya era noviembre. En la fiestas litúrgicas ortodoxas se sigue conservando el [calendario] juliano. Ellos no entraron al ajuste. Hoy día sí: en lo civil, los rusos tienen nuestro calendario, pero en lo religioso, siguen con el anterior.

¿Por qué digo esto? Porque vamos a hacer un análisis... (voy a utilizar un programa de computadora que está disponible para todos; cuando lleguen a casa lo pueden hacer; lo bajan de internet, simplemente. Es muy sencillo; se “baja” [...] y se empieza a navegar) ...para hacer esto, para ubicarnos en el 12 de diciembre de 1531, tenemos que corregir ese error. Entonces: vamos utilizar no el 12 sino el 22; le vamos a sumar estos 10 días que se corrigieron aquí. Ustedes dirán: “no es lo mismo 1531 que 1582”. Casi es lo mismo. Estamos hablando de 50 años y en 50 años el error es muy pequeño, comparado con el 12 de diciembre.

Es necesario hacer la corrección. Hay una explicación un poco más técnica de lo que estaba pasando, pero me la voy a brincar; no tiene caso. [Aquí el Mtro. Urrutia proyecta en la pantalla un esquema intitulado: "Determinación del Punto Vernal"]. Simplemente decir que este punto vernal —que es donde se une la eclíptica con el ecuador terrestre (después les explicaré qué es eso)— es un punto fijo en la constelación de Aries. (O era. Creo que ya se cambió, también). Entonces: lo que estaba pasando es que este punto vernal aparecía en diferente momento al previsto por el calendario. [Por tanto], mejor ajustan el calendario.

Realmente, el 12 de diciembre de 1531 sería nuestro 22 de diciembre de 1531. Ése es el día del solsticio de invierno. O sea, es importante entender que en el calendario juliano, el solsticio de invierno era 12 de diciembre; en el calendario [gregoriano] es 22 de diciembre. Pero es lo mismo; simplemente estamos hablando de dos calendarios diferentes. Esto es importante porque vamos a realizar el análisis en la computadora. Aunque [podríamos] seguir con la fecha 12 de diciembre y no pasaría nada; prácticamente nada. Esto es con la finalidad de ser un poco más precisos.

En las pp. 12 y 14 del libro se menciona correctamente que la salida del sol en ese día 22 de diciembre [de 1531] —(ya no uso "12" sino "22"), que fue el día del solsticio de invierno— fue a la 6:31. A las 6.31 h. empieza a salir el sol. Eso se sabe por los anales astronómicos, en este caso de la UNAM. Es muy fácil poder hacer este cálculo y, correctamente, se especifica esta hora.

Sin embargo, quiero hacer [...] una aclaración y diferenciar entre hora local y hora legal. Me voy a explicar. Ustedes saben que ahora, en México, hay tres horas legales: tenemos la hora nuestra (México, Puebla, Oaxaca); tenemos la hora del Pacífico (que es [por ejemplo] Mazatlán; si van a Mazatlán hay que quitar una hora), y si van a Tijuana hay que quitar otra hora. O sea: en México hay tres horas legales. Sin embargo, hay tantas horas locales como posiciones hay. ¿Qué quiero decir? Imagínense que aquí está mi meridiano. La tierra es redonda y yo me paro aquí. Y por aquí [por encima de mí] pasa un meridiano. Si yo me coloco aquí [más a la derecha], ya estoy, realmente, en otro meridiano. La hora local es la hora de cada meridiano; aquí una hora local y aquí hay otra hora local, etc. [El

Mtro. Urrutia se ubica sobre cada meridiano imaginario]. Pero – imagínense – sería verdaderamente una complicación que cada quien tuviera su hora local. Entonces: lo que se hace es usar la hora legal. Y se dice: “De aquí hasta allá va a ser una hora y de aquí para allá va a ser otra”, etc.

¿Por qué digo esto?, porque efectivamente la hora [es diferente]... (Aquí hay que explicar por qué es diferente hora: imaginen que allá arriba está el Sol. [*Señala con el apuntador hacia el zenit*]. Entonces: mi meridiano, ¿a qué hora pasa justamente abajo del Sol? Si me coloco aquí [*Se mueve hacia la derecha*] va a tardar un poco más o un poco menos que si estoy aquí, porque tiene que moverse la Tierra ese pedacito). Entonces, la hora local ese día... –este dato es de hora local. Entonces hay que pasarlo a la hora legal. ¿Cómo se hace? Hay unas ecuaciones de transformación. En este caso [hay que] sumarle aproximadamente 40 minutos, aproximadamente. Da igual si son 39 ó 38; 42 ó 43 –. Y todavía más, insistiría: si el análisis lo hacemos con 6:31 [de la mañana] también es válido. Simplemente es para ser más precisos en todo.

Vamos a empezar. Todo lo que se ha mencionado ha servido de referencia para lo que vamos a analizar. Una afirmación que está en la p. 11 dice: (la voy a leer textualmente; está entre comillas porque está tomado textual del texto):

Fueron examinados un «polígono» y dos esferas celestes que aportan la misma conclusión: cuando se marcan las *constelaciones y sus principales estrellas*, se observa una asombrosa similitud con las del manto de la Señora. Cierta, un poco comprimidas y en ocasiones con pequeños desplazamientos. *Pero ahí están todas. No falta ninguna ni se interponen otras.*¹

Cuando dice “la misma conclusión” se refiere a dos programas de computadora parecidos [al] que les voy a presentar. Uno se llama Distant Suns® [1992] y el otro... no lo recuerdo [Sky Travel® 1984], pero aquí [en el libro] están referidos. Eso es lo de menos. De hecho vamos a usar uno similar pero más actual. Dice: “aportan la misma conclusión” –o sea la misma conclusión de dos programas– “cuando se marcan las constelaciones y sus principales estrellas”. O

¹ Subrayado por el expositor. [N. del E.]

sea: aquí hay una afirmación que dice que están las constelaciones y sus principales estrellas. “Se observa una asombrosa similitud con las del manto de la Señora. Ciertamente, un poco comprimidas y en ocasiones con pequeños desplazamientos...” —pero aquí viene la afirmación—: “*Pero ahí están todas. No falta ninguna ni se interponen otras*”. En la p. 13 también [se] hace referencia a esto mismo.

En pocas palabras, vamos a analizar qué es esta aseveración: si efectivamente las estrellas que aparecen en el manto corresponden con las constelaciones y sus principales estrellas. (¿Hasta aquí, todo bien? Pueden, en verdad, interrumpir).

Los que hemos tenido el privilegio de ver una noche estrellada, muy estrellada, en una zona donde no haya luces de ciudad, contaminación óptica, lumínica, estarán de acuerdo que al menos... —según dice el Instituto Astronómico de Canarias— ...al menos podrán ver tres mil estrellas. Yo he leído por ahí que pueden ser hasta seis mil. La verdad es que nunca las he contado [!], pero voy a creer esto de aquí: al menos tres mil estrellas. O sea: salen [ustedes] y ven el cielo estrellado en una zona oscura —sin luna, porque la luna estorba mucho— y podrán ver esto. Claro, si vemos que la Vía Láctea es... —pues eso— ...una galaxia, con millones de estrellas, pues todavía serán más. Pero consideremos que la Vía Láctea es una mancha blanca y, sobra decir, que estamos hablando de estrellas que evidentemente son muy brillantes en términos astronómicos. Es decir: si ustedes colocan [nada más] un catalejo [...], un binocular, pues [...] no sé a qué número se va [a incrementar]; se va [a incrementar] exponencialmente. Pero vamos a suponer que son 3000.

Algo muy importante —que dice aquí, justamente, el Instituto Astronómico de Canarias—: “las estrellas más destacadas sirven como referencias para localizar otras estrellas y objetos en el firmamento y con ellas es posible orientarse perfectamente”. Muchos de nosotros que estamos aquí seguramente [diremos]: “Mira, ahí está Sirio. Mira ahí está Aldebarán”. ¿Por qué? Porque evidentemente son más brillantes que las demás y algunas tienen hasta colores diferentes: algunas son roj[as], otras son más azules... Lo que quiero resaltar en este punto es la importancia del brillo de las estrellas. Entre más brillantes son... es decir: las más brillantes son utilizadas *como referencia*, para orientarse.

Voy a dejar ahora de mencionar datos de referencia para entrar... Pero quería mostrar antes el programa; aquí pueden tomar los datos. Se llama WorldWide Telescope® [5.0 for Windows].² Si entran a Google —con esos datos arriba— simplemente: “WorldWide Telescope”, va a aparecer la liga y la bajan. Nada más hay revisar que su computadora admita el programa (es un poquito pesado); pero está disponible para cualquier [versión]. Voy a mostrarlo aquí para que vean. Tiene varias particularidades. Podemos realizar observaciones del cielo [*sky*] o podemos hacer observaciones simplemente planetarias [*planet*]. Está muy completo. Por ejemplo, viendo el cielo, podemos abrir una serie de diferentes... —ustedes saben que la luz tiene diferentes ondas— ...podemos incluso ver en infrarrojo o en ultravioleta. O sea: cómo se vería el cielo en ultravioleta o en *a*-hidrógeno (que es infrarrojo): vean cómo se vería el universo si nosotros viéramos en infrarrojo (Pero no vemos. Lo vemos como estaba el anterior). [*Aquí el conferencista muestra las distintas particularidades del programa de cómputo que va a utilizar*]. O sea: ¡es súper completo este programa. Es una maravilla! [...] Pero como nosotros estamos hablando de temas de luz visible, así veríamos [al cielo]. Aquí, por ejemplo, está marcada la Estrella Polar.

Pero lo que quiero decir [con esto] es que este programa es muy completo. Yo puedo [mostrar] cómo estaba el cielo *ese día*. Veán hasta arriba dice: “*observing time*”. Ahí puedo pedir que me quiero ir... —estoy en 2014— ...y me coloco en 1531; me puedo poner en el mes 12, y me puedo poner a las 7:11 —la hora que dijimos que íbamos a utilizar. Veán cómo va cambiando cada minuto conforme me voy moviendo, y siempre gira alrededor... (aquí lo curioso... — Bueno: de una vez, voy a decir este detalle: ...como ésta es la Estrella Polar, pareciera que el cielo gira alrededor de [ella], porque justamente está aquí el polo norte terrestre. Pareciera que todo gira alrededor de esa estrella. Aquí se ve muy claramente cómo pasan los minutos y va girando alrededor... Pero ése no era el tema—).

² “WorldWide Telescope 5.0® is the latest version of WorldWide Telescope (WWT). WWT 5.0 is already in production use in some of the world’s premiere planetariums. This feature-rich application is now available to everyone as a free download”. (Tomado de la presentación interactiva del expositor [N. del E.]

Ahí está. A las siete y once de la mañana... ¡Ah, el día, claro! Es lo que les decía: [*Aquí el conferencista, a petición del auditorio, corrige en el programa el día "12" por el "22" de diciembre*] miren, cómo cambia poquito. Yo le puedo poner, incluso, el "12" —por si no me creyeron [la explicación de] hace rato—; ahí lo dejo en el "12". Es más o menos lo mismo. Nada más era un tema de precisión. Le pido que lo aplique: "OK", pero que no avance... Lo vamos a parar para que no avance el reloj. [...]

Entonces: ¿qué veo aquí? Veo, realmente, el cielo como estaba ese día. Lo muevo para arriba, para abajo, a todos lados... Voy incluso a enseñarles algo muy bonito: pongo "buscar" y pongo "Venus". [...] Vamos a ver cómo estaba Venus ese día. Utiliza [el programa] —como el Google Earth— muchas fotografías. Aquí hay muchas fotos del Hubble, para realizar esos acercamientos tan hermosos que tiene. Ahora les digo dónde estaba Venus. Este punto... —ya estamos el 22 de diciembre; ya estamos allá— ...está raya que está punteada se llama "eclíptica". En un momento más explicaré qué es eso. Bueno: adelanto un poquito: es el camino que siguen los planetas y la luna en su trayectoria por el firmamento. Entonces, siempre los planetas y la luna... (la luna a veces se desvía un poco, porque está muy cerca de la tierra...), pero los planetas van siempre sobre el eje de la elíptica. Aquí está Venus, que es el que vimos hace un momento. Aquí está Mercurio —este de aquí es Mercurio [...]— y ese de ahí, es Júpiter. Se los muestro porque estaban presentes ese día aquellos tres planetas. Entonces: si ustedes no pueden salir [a ver] al cielo y (lo que les digo) ver qué pasa, cómo se ve la cosa, podrían entrar a este programa y verían la multitud de estrellas que están presentes en cualquier momento en el firmamento.

[...] La gran pregunta es: "Están todas las constelaciones y están las principales estrellas de las constelaciones consideradas?" Porque ésa es la hipótesis. La hipótesis es justamente ésa. Vamos a analizar si es verdad o no. Ésta es la figura 53 del libro. [*Aquí se exhibe la imagen*]. No está a colores. [...] Estos colores... sí se los puse yo [...] para ayudarlos a percibir qué es qué. Fíjense: Taurus está en ese color como... verde; no sé qué color sea. [...] Y vean cómo [uso] el mismo color para indicar que esas tres estrellas son de Taurus. Éstas que [son] como moraditas... es Auriga. Éstas que están en negro

[son] la Cruz del Sur. Estás que están como en verde (también) [son] la Osa Mayor; estas dos. Draco es ésta que está aquí [con estrellas] como rojitas. En fin. Se las repartieron. Espero que todos [las] tengan, porque es más fácil que vayan viendo el asunto.

Entonces la gran pregunta es: “¿están todas las constelaciones y las estrellas principales...?” ¿Por qué busco eso? Porque aquí [en el libro] lo dice.³ O sea: simplemente estoy viendo si está lo que se dice.

Vamos a empezar el análisis. Ésta es la figura 53. Ya la tienen; más grande. Sigamos. [...] En la figura 42 del libro [*aquí se la exhibe en la pantalla*]—otra vez [insisto], del libro [...] yo no hago nada; solamente estoy tomando exactamente la información que está en el libro y hago algunas marcas. Por ejemplo: los colores que ya les dije. Esta figura que está en el libro no tiene esta flecha. Obviamente no tiene esto que dice “Fig. 42”; se lo puso yo. No tiene esta marquita ni ésta. Ésas se las puse yo [...] porque que quiero que vean algo—.

Miren: voy a poner un ejemplo. Estoy analizando cuando dice que están las constelaciones y sus principales estrellas. Estoy analizando eso. Vamos a ver Taurus. Taurus está aquí abajo; vean en su figura. Aquí está. Pero les voy a explicar algo antes. Ustedes se preguntaran qué son esas letras que aparecen ahí: λ , ξ y τ [*el expositor señala la lámina de la Fig. 53 que apoya su presentación*]. Es el alfabeto griego. Entonces: las estrellas, conforme tienen más brillo, se van acercando al principio del alfabeto. Es decir: la estrella más brillante de la constelación Taurus es α -Taurus. La [estrella] menos brillante que α pero más brillante que todas las demás se llama β -Taurus o β -Táurida. El autor (o los autores), ya en su dibujo, en su presentación, ya nombran qué estrellas escogieron. Ahí están. Ellos las escogieron. No las escogí yo. Σ , β , α ; α , β . Depende de qué constelación,

³ “Fueron examinados un «polígono» y dos esferas celestes, que aportan la misma conclusión: cuando se marcan las *constelaciones y sus principales estrellas*, se observa una asombrosa similitud con las del manto de la Señora. Ciertamente, un poco comprimidas y en ocasiones con pequeños desplazamientos. Pero ahí están todas. No falta ninguna ni se interponen otras” (HERNÁNDEZ ILLESCAS, ROJAS y SALAZAR, *La Virgen de Guadalupe y las estrellas*, México: Centro de Estudios Guadalupanos, 1995, p. 11; subrayado del expositor).

la letra que lleva [*El expositor va señalando algunas estrellas en la proyección de pantalla*].

Entonces: lo que les quiero mostrar aquí es cómo, en Taurus, que está aquí abajo [*el expositor señala*], por alguna razón, [los autores] no escogieron la estrella más brillante, que es α -Táurida. Y hasta nombre [tiene]... es tan brillante que hasta nombre tiene. La podemos ver muy bien; es muy [hermosa]. De hecho es rojita. Se llama Aldebarán. Entonces de aquí surge una primera pregunta: ¿por qué de Taurus no [...] se escogió Aldebarán?

El problema es que esto está presente en muchas de las constelaciones. Esto que les estoy comentando de Taurus es repetitivo en muchas constelaciones. Les estoy poniendo sólo un ejemplo de Taurus que es Aldebarán. [*El expositor señala las estrellas*]. Estas estrellitas de cinco puntas son originales del libro. Yo no las puse. Yo simplemente coloqué esta flecha. Pero de estas tres... ¿por qué escoge[n] estas tres si junto hay una más brillante? Veámoslo en el World Wide Telescope cómo se vería [...] [*El expositor opera el programa computarizado*]: Miren [ustedes], ahí estoy en Taurus; así se ve Taurus. Voy a quitar esto para que se vea mejor. La estrella más brillante — incluso lo que se ve aquí claramente — es ésta y [aún] la de abajo. Pero ninguna de esas dos está considerada. Ahí hay muchísimas estrellas. Si yo hago un acercamiento y lo adelanto un poco... ([...]) Porque es importante que vean estos detalles. Esto —insisto— lo pueden realizar ustedes en casa, además es muy sencillo). Bueno, no sé si aprecian en esa zona la gran cantidad de estrellas, con un pequeño acercamiento. En una noche estrellada sí se llagan a ver. De hecho, ahí están las Híades, que son muchas estrellas juntas. Un cúmulo de estrellas muy importante. Sin embargo, ocurre lo mismo: no son consideradas. Aquí lo que quiero dejar claro es que NO TODAS LAS ESTRELLAS PRINCIPALES FUERON CONSIDERADAS EN LAS CONSTELACIONES, que es una afirmación de la hipótesis.

Luego: hay [aquí] una pregunta que es fuerte. Miren dónde está Venus. [*El expositor señala en la pantalla*]. Venus está... —¿se acuerdan que hace rato vimos esto en el programa: Venus, Mercurio y Júpiter? Y recuerden que era en la hora que habíamos [mencionado]. Voy a adelantarme un poco: nada más [para] decirles que esta eclipse la trazaron los autores. [*El expositor señala en la pantalla la Fig.*

41 del libro]. Es la zona del espacio que ellos consideraron— ...Bueno: pues de esa zona que ellos consideraron [...], dentro de esa zona [...] está Venus y está Júpiter. Y el P. Guerrero no me dejará mentir de la importancia de Venus en la cosmología mexicana. Es más: en la cosmología de cualquier civilización Venus siempre fue algo muy importante. En la mexicana, ¡ni se diga! Se identificaba con Quetzalcóatl, tenía grandes significados. Y no: los autores no hacen a referencia a Venus [...] cuando está, justamente, en una... —vean, busquen ahí: Escorpión— ...está justamente cerca de Escorpión en la Fig. 53. Pero, bueno, eso no lo dicen ellos. Es nada más una pregunta que me hice. Y la otra es: en Libra, justamente en medio de Libra, está Júpiter. Pues tampoco está mencionado [*en el libro*], y ninguna de las “estrellas” mencionadas se dijo que fuera Júpiter. Bueno, pero dejemos a Júpiter en paz. Pero Venus... me parece verdaderamente trascendente su presencia ese día a esa hora.

Nada más que hay otra complicación. Ya vimos una complicación. Por lo menos en un caso de los que les presenté aquí —hay más—, pero por lo menos en uno, NO SE ESCOGIÓ A LA ESTRELLA PRINCIPAL DE LA CONSTELACIÓN. El otro asunto que les quiero [comentar] es que Taurus... —que ya aquí se los mostré; es donde está la estrella Aldebarán; ustedes lo ven en la Fig. 53, a mano izquierda— ...está en el manto. [Pero] tiene un pequeño problema: Taurus no está presente a esa hora. Y se los voy a demostrar aquí. Vámonos al programa. [Recuerden] la hora era: 7:11. Vamos avanzando el tiempo; vean cómo va avanzando el tiempo. [*El expositor opera el programa astronómico*], y cómo la eclíptica va bajando, [lo] que quiere decir que está atardeciendo, está anocheciendo; están cayendo las estrellas por el oeste. Ahí van. Vamos a tener que llegar a 7:11, pero aquí vamos a las 4:24. Pero vean cómo se van escondiendo. Ahí viene Orión. [...] ⁴ Bueno, ahí sigue avanzando el tiempo; puedo hacer que

⁴ En este momento, el Mtro. Arturo Rocha, Secretario Ejecutivo del COLEG, formuló al conferencista la siguiente pregunta: “ROCHA: —Eso es lo que quería yo preguntar (en lo que llega Usted a la hora). En nuestro cielo, Orión, sería la constelación más conspicua; —digamos— más reconocible. Sin embargo, en el manto está en un lugar muy ancilar”. URRUTIA: “Sí. Sí...”. ROCHA: “Quizá más adelante lo vayamos a ver”. URRUTIA: “Sí, bueno... Si lo podemos ver. Incluso dentro de la hipótesis se explica bien por qué no está Orión. Pero, sí, lo podemos comentar, con gusto”.

vaya más rápido. [...] Entonces ahí, justamente... bueno: ahí lo vimos –ustedes lo vieron o interpretaron–: estaba ahí mismo y... se fue. Taurus no está presente a esa hora.

Ustedes dirán: “Bueno, pero a otra hora sí. Entonces, a lo mejor, lo que dice el autor, [...] no fue a esa hora, fue a otra hora”. Nada más que ahí hay un pequeño problema. (Me tengo que regresar otra vez a la presentación. Disculpen esta ida y venida, pero es la forma en que la cosa puede ir quedando clara). [*Aquí el expositor regresa a la presentación de las figuras de la obra que viene discutiendo*]. Hay un pequeño problema y es el siguiente: Taurus... –[repito:] esta elipse la trazaron los autores en su libro para indicarnos cuál era la zona del espacio que se consideraba que era visible ese día y a esa hora—. Taurus está aquí y Scorpio está aquí. [*El expositor los señala en la pantalla*]. Bueno: a ninguna hora... –esto es importante– ...A NINGUNA HORA DE NINGÚN DÍA TAURUS Y SCORPIO ESTÁN PRESENTES. A lo mejor, sí, sólo una puntita de Taurus, como de hecho lo está. Pero Aldebarán, que es la [...] estrella principal, y todas las que rodean a Aldebarán, no están presentes. No están presentes con Scorpio. Vean ustedes la figura. Siguiendo el postulado del P. Rojas, el Norte estaría aquí [*Señala a la der. de la imagen de la Virgen, izq. del espectador*]; el Sur estaría aquí... [*señala a la izq. de la imagen, der. del espectador*] –es el postulado de él, porque así explica la orografía, por ejemplo– ...el Este y el Oeste. Nada más que en el cielo, el Este se cambia a Oeste y el Oeste a Este. [...] Taurus va al Oeste; Scorpio al Este. ¿De acuerdo? Si éste es el Norte y éste, el Sur, éste es el Este y [éste] el Oeste. [*El expositor señala una cruz sobre la fig. 53 del libro en comentario*]. Quiere decir que Scorpio está saliendo y Taurus se está poniendo. ¡Pero aparecen en la tilma! Pero como les decía yo hace un momento... (ya lo vieron [...] en el programa) ...Taurus no está presente a esa hora. Sin embargo, Scorpio, sí. (Vean: ahí estoy en el [...] oeste; se estaba poniendo el Sol. Me voy moviendo hacia el este... La raya de azul, abajo, es el horizonte. Ahí está. Está el Sol; de hecho aquí está el Sol. Miren: éste es el Sol. Ya salió. Y aquí está Scorpio. Se ve claramente... [...] De hecho se ve muy claramente [su] figurita).

[...] Entonces: ¿qué es lo que estoy tratando de decirles? Que en el manto aparece[n] Scorpio y Taurus ese día a esa hora, [tal dice la

hipótesis]. LO QUE ESTOY DICHIENDO ES QUE SCORPIO Y TAURUS NO PUEDEN APARECER, EN NINGÚN MOMENTO; EN NINGUNA HORA DE NINGÚN DÍA, VAN APARECER JUNTOS. Entonces: ahí hay algo también importante. Algo anda mal con Taurus. Se escogió mal Taurus. O Scorpio –no lo sé. O algo está mal. Porque eso no puede suceder. ¿Sí queda claro por qué? Porque uno está al este y el otro está al oeste. Si uno sale, el otro se mete. Está justamente opuesto. ¿Hasta aquí vamos bien?

[...] Ahora tengo que explicarles algunas cuestiones fundamentales de la astronomía. Todo esto es *astronomía de posición*. No crean que es astronomía muy... sofisticada. Es astronomía de posición. Una parte de la astronomía que estudia cómo localizar estrellas, galaxias, cúmulos, o hacer cálculos de distancias. Pero, básicamente, es geometría y matemáticas. Entonces: en la astronomía es fundamental la referencia a puntos o líneas en el firmamento que puedan facilitar la ubicación o estudio de planetas... A ver: como [en] todo: para saber dónde estamos, necesitamos una referencia. Si alguien me pregunta: “¿en dónde estás?” Y digo: “A diez minutos”. Me van a decir [ustedes]: “¿a diez minutos de qué?” O: “A cien metros”. “¿De dónde?”. Entonces: para cualquiera [de estas] cosas es necesario una referencia. Para cualquier medición física es necesaria una referencia. En astronomía, al menos hay tres –hay más–; pero al menos les voy a mencionar tres: la *eclíptica* ([de] la que ya les dije algo), el *ecuador celeste* y el *horizonte*.

La eclíptica... imagínense que allá está el este y allá el oeste. Si sé dónde está la eclíptica, ya sé por dónde se van a mover los planetas, porque un planeta siempre va a seguir la misma trayectoria. El planeta que sigue, sigue [*sic*] la misma trayectoria, nada más que un sale antes y el otro, después. A veces hay hasta conjunción de planetas, quiere decir que... pareciera que se unen, pero uno está atrás y el otro está adelante. El Sol sigue esa trayectoria. ¿Por qué siguen todos ellos la misma trayectoria? Porque es nuestro Sistema Solar. Está junto. Para las dimensiones estelares que son enormes, el Sistema Solar es [algo muy pequeño]. Y, bueno, se mueve en el mismo [plano]. En fin. Ésa es la eclíptica. Ya la vieron aquí, en este dibujo. Vendría a ser esta circunferencia de [aquí]. [*El conferencista se apoya en un esquema de la pantalla*].

La otra referencia es el *ecuador celeste*. Imagínense que el ecuador, [el] nuestro, el ecuador de la Tierra, lo prolongamos infinitamente [en todas direcciones] y hacemos un plano enorme. Ése sería el ecuador celeste: la prolongación del ecuador terrestre en el firmamento. (Hacen un ángulo de $23^{\circ} 27'$ el ecuador celeste y la eclíptica. Que dicho [sea] de paso, éste es el origen de que tengamos estaciones: primavera, verano, otoño e invierno. Si no hubiera esta inclinación, todos tendríamos siempre la misma temperatura. Siempre sería primavera o verano... lo que fuera, pero siempre la misma. Gracias a esta inclinación, tenemos muchísimos fenómenos naturales que también, incluso, permiten la vida. Bueno, al menos la vida humana).

El ecuador celeste aquí se ve de otra manera [*el conferencista señala el esquema de la pantalla*]. Aquí está el ecuador terrestre... como está prolongado al infinito; [este] viene ser el ecuador celeste. Obviamente, el polo terrestre es el polo celeste. Y vean cómo *Polaris* (la que les [mencioné] hace rato, la Estrella Polar) está muy cerca del norte celeste. Realmente no es exactamente el norte, pero casi. No existe una estrella... curiosamente para los que viven en el hemisferio sur no existe una estrella exactamente... [*corrige*] Bueno, sí existe; evidentemente, pues debe de haber tantas [allí]... Pero no es visible, como la [Estrella Polar]. La Polar sí la podemos ver. Siempre está, en México, a 19° . (Le pueden hacer así: cinco, diez, quince y tres más. [*El conferencista ilustra en el techo del salón*]. Por aquí, más o menos, por ahí siempre está la Estrella [Polar]. ¿Por qué 19° ? Porque es nuestra latitud. Pero, bueno, ya me estoy metiendo en otras cosas. Discúlpenme. Es simplemente para explicar.

Y el otro es el más fácil de todos: el *horizonte*. El horizonte es lo que yo veo justo ahí, justo ahí... [*Ejemplifica el conferencista, señalando en varias direcciones*]. Es una referencia muy básica. “—Oye: ve esa estrella... ¿ya viste esa estrella? —¿Pues [cuál]? —Pues como a cincuenta... como a veinte centímetros del horizonte...”. O sea: el horizonte es una muy buena referencia. [...] El horizonte es el elemento más básico en una referencia astronómica. Y, si quieren, ahí le dejamos para poder entrar a la discusión de esto.

SEGUNDA PARTE

[...] Haremos un breve resumen de dónde vamos. Estamos analizando la hipótesis que [establece] que en el manto de la virgen [de Guadalupe] están todas las constelaciones y sus estrellas principales. Hemos visto hasta el momento que al menos en el caso de Taurus, no es cierta la afirmación pues la estrella más importante no está considerada: que es Aldebarán. Hemos visto también que en ningún momento de ningún día ni a ninguna hora Scorpio y Taurus están presentes en el cielo; son como dos conclusiones. Sin embargo, en el manto aparecen las dos constelaciones.

Podríamos reforzar esta afirmación con la otra fotocopia que les hice llegar... ésta, que se llama Círculo Celeste. [...] A ver: el Círculo Celeste es un instrumento muy sencillo que sirve para que [quienes] somos astrónomos aficionados, podamos ir al campo o algún lugar oscuro, y [quisiéramos] observar estrellas... podamos con este instrumento –tan sencillo– orientarnos. Funciona muy fácilmente: [consta] de un círculo que gira sobre otro círculo. Tiene un punto central alrededor del cual gira todo. [*El conferencista exhibe el dispositivo*]. En el exterior del primer círculo vienen asentadas las horas: medianoche, las 23 [horas], 22, 21, 20, etc., hacia la derecha. 1, 2, 3, 4 de la madrugada, hacia la izquierda. Y en el círculo posterior están los meses con días. Entonces: lo único que hay que hacer es hacer coincidir, más o menos... (digo “más o menos” porque éste es un elemento muy sencillo) ...más o menos, la hora con el día que quieren observar. Yo les hice la fotocopia del [...] 22 de diciembre de 1531, calendario gregoriano, a las 7:10 [...] de la mañana [...]

Ustedes pueden ver [...] a su izquierda [...] a Escorpión. ¿Lo ven? A la izquierda; más o menos donde está mi dedo pulgar. [*El conferencista muestra a la audiencia el mencionado “Círculo Celeste”*]. ¿Dónde se esperaría ver a Taurus? Pues en el lado justo opuesto. Pero solamente aparecen los Gemelos. ¿Sí? ¿Ya [...] vieron los Gemelos? Si yo levanto aquí... [*el conferencista ve entre los dos círculos del dispositivo que lleva en las manos*] ...no se ve, porque a esa hora no se ve. [...] Esto es muy importante. Esto que tienen ahí... ésa es la “foto” del cielo esa noche: del 22 de diciembre, calendario gregoriano, de 1531 a las 7:10 de la mañana. Esto lo vamos a volver a utilizar en un momento más.

Entonces: dos conclusiones. De la afirmación de la hipótesis, podemos [concluir] que NO ESTÁN, AL MENOS, EN UN CASO, LAS ESTRELLAS PRINCIPALES. Como les digo, hay otros casos, pero sólo he presentado uno. Podemos afirmar (aunque esto no lo dicen [los autores] en ningún momento) sí una extrañeza de por qué Venus... pues no está [...], simplemente, cuando es algo tan importante en cualquier cosmología y en cualquier astronomía de posición. Fundamental. Y podemos afirmar que Tauro y Escorpión no pueden estar en el cielo en ningún momento. Visibles.

Entonces: decía que hay tres puntos de referencia básicos: la *eclíptica* que es el camino aparente del Sol (digo “aparente” porque – acordémonos – que no se mueve el Sol, la que se mueve es la Tierra); el *ecuador [celeste]* que es la prolongación del ecuador terrestre, y el horizonte que es el más sencillo: “¿qué veo allá?”, “¿qué veo allá, justamente, en el horizonte?”, etc.

Los autores del libro dicen en la página 14 [...] “que es el horizonte la referencia tomada...” – o sea: yo no estoy inventando nada; ellos dicen que el horizonte es la referencia tomada – por lo que es de esperar – como ellos afirman – “que en la Imagen estén todas las constelaciones presentes en el horizonte ese día a la hora del amanecer”. Eso es lo que tendríamos que esperar.

La Fig. 42 de ellos, del libro, [...] en este plano, en esta carta ecuatorial... (que de éstas hay muchas y muy variadas; es decir: no todas son iguales; depende de dónde provengan. Porque acuérdense que el cielo es curvo y esto es un plano, es una hoja. Entonces: siempre llevar la curva al plano es complicado. Por eso algunas figuras... De hecho aquí tengo el ejemplo: ustedes tienen la [carta ecuatorial] que es amarilla. [...] Bueno, aquí hay una que es negra. Y no son exactamente iguales, porque es la manera en que llevan de la esfera al plano) [...] ...Lo que les quiero decir es que los autores, en esta carta sideral, dibujan el horizonte. Ya se los había dicho hace un momento. Pare ellos, éste es el horizonte. [*El expositor señala en la pantalla una elipse negra, trazado por los autores sobre la carta sideral*]. Es decir: todo lo que está dentro de la elipse, es lo que se vería esa noche a esa hora. [...]

Pero vamos a analizar qué pasa. El horizonte – según ellos – es éste [*El expositor señala en la pantalla la Fig. 41*]. Es más, aquí dice: “allí se

trazó un círculo, en realidad una elipse, que representa el horizonte". Lo dicen en la p. 14. Entonces, vamos a analizarlo.

[...] En el dibujo que tienen de la virgen con las estrellas a colores, localicen Hidra. Hidra está acá. [*El expositor la ubica en la pantalla*]. Hidra... pues no está en el horizonte; está en el centro. El horizonte es lo que está pegado a la línea. Entonces, a ver: AL MENOS HAY UNA CONSTELACIÓN QUE NO TIENEN POR QUÉ ESTAR EN EL MANTO, porque no está en el horizonte. Ellos dicen que va a estar en el horizonte: "Todas las constelaciones que están en el horizonte...", [etc.] Pues miren: ésa [Hidra] no está en el horizonte. [...] Cuando digo "el horizonte" es un poco arriba del horizonte.

A ver: es buena [observación]. [*Aquí el conferencista aclara una inquietud de uno de los asistentes*]. Está bien, porque cuando lo presenté en el Centro [de Estudios Guadalupanos], en la UPAEP, justamente [...] Gerardo [Valles] me hizo esa pregunta. Es importante, también, que quede claro. Cuando digo "horizonte", es solamente lo que se ve *justo arriba* del horizonte, justo arriba. No [en otras partes. Ya aquí es el cenit, etc.].

[*Larga objeción inaudible de un miembro del COLEG, por no haber empleado éste el micrófono*].

Muchas gracias, señora. Sí, justamente. Tenemos un enorme agradecimiento a los tres [autores], sobre todo al Padre Rojas, porque verdaderamente es un personaje singular, espectacular. Pero nuestro agradecimiento va, justamente, en ese sentido *de apertura de línea de investigación*. Nos ha abierto una línea de investigación que debemos [...] como científicos católicos, como católicos, creyentes, como aparicionistas, verdaderamente estudiar, por el bien de la ciencia católica. Ése es justamente el espíritu con el que lo hacemos; con muchísimo respeto... Pero, bueno, la ciencia así es. Y ellos —y el Dr. Hernández Illescas como científico que también lo era— comprendería, creo yo, una observación hecha desde la ciencia. Porque así es como la ciencia avanza. Y claro que lo hacemos con muchísimo respeto, con gran admiración, y sobre todo, tan hay respeto que estamos trabajando en líneas de investigación que ellos han abierto. Muchas gracias.

[*El conferencista continúa con su exposición*]. La observación que usted me hace nos llevaría a otra complejidad. Porque si no consideramos

el horizonte como verdaderamente el horizonte lo es, entonces, al decir: “todas las constelaciones del horizonte”, con esta acepción serían todas las constelaciones de aquí dentro. En otras palabras: serían todas las constelaciones visibles. Entonces, todavía complicaría más el asunto. Por eso nada más estamos hablando de las constelaciones que están en el horizonte, que es lo que se asume. [...] Si no, el número de constelaciones sería todavía más grande.

Otra observación que tendría a este respecto es que Draco —que sí está presente aquí—, está fuera del horizonte. Busquen a Draco. Me parece que está aquí. [*Señala en la pantalla*]. Y está fuera del horizonte. Y Taurus, como ya lo mencioné, pues está fuera del horizonte, el horizonte que ellos plantean.

Sin embargo —y, otra vez, con muchísimo respeto— [yo] diría que por alguna razón hubo una confusión. Porque el verdadero horizonte no es éste [*la elipse marcada por el los autores*] sino es éste [*el autor señala en la pantalla una especie de curva de Gauss invertida, trazada sobre la carta sideral*]. ¿Cómo lo sé? Podemos hacer algo sencillo. Sigán la carta que les [proporcione]. Ubiquen a Escorpión. [...] Está la Cruz del Sur. [*El conferencista sigue en la pantalla la curva por él propuesta*]. Luego está Lupus o Lobo [...]. Luego está aquí Serpens Cauda, o sea, “la cola de la serpiente” —creo que aquí no se aprecia o no se pone—; pero luego está Ophiuchus. [...] ¡Pero vean cómo después sigue Lira! O sea el horizonte no va para acá; el horizonte va para acá. [*El autor demuestra la inexactitud del horizonte trazado por los autores*]. Sigue Lira y luego sigue el Cisne —creo que se llama... son nada más unas estrellitas que, si le levanto [aquí], se ve que se llama el Cisne—. Entonces seguiría esta trayectoria. Si hacemos lo mismo del otro lado, seguiría esta trayectoria. [Por tanto]: el verdadero horizonte es éste, no éste. Bueno: vamos a analizar, entonces, el postulado desde este horizonte. Ustedes lo pueden ver. Ustedes pueden dar seguimiento... ¿Cuáles son las estrellas del horizonte aquí? [...] Son las que están, justamente, [...] pegadas en los extremos de la elipse ésta de acá. Ahí estaría el horizonte. Lo que no está en el horizonte quiere decir que está en alguna otra parte del firmamento.

Si nosotros... —y ya por efectos del tiempo— ...nos podríamos ir al programa y podríamos ir viendo... (Nada más les pongo un ejem-

plo rápido para que vean... [...] [*El conferencista manipula el programa de computación*]. Vamos a la Cruz [del Sur]. Vayan siguiendo[la] en su [carta sideral]. La Cruz. Luego aparece Centaurus, ¿no? Vean cómo está Centaurus, luego, luego junto a la Cruz. Estoy viendo las que están el horizonte. Vean, no me subo. Estoy en el horizonte. Luego está aquí... bueno, Escorpión. Ya lo habíamos visto. Y así. Esto mismo lo podríamos corroborar ahí. El Ophiuchus, ahí está. Entonces podemos ir haciendo la navegación viendo siempre en el horizonte —que es éste— y vamos viendo que coincide con algo tan simple y elemental como esto. Esto es importante porque [el programa] es muy fácil de manejar. Yo a ustedes les puse, nada más, la hora y la fecha de ese día).

[*El conferencista vuela al esquema que sustenta su crítica*]. Aquí hice una serie de puntualizaciones. Las que están [representados] con esta [...] cruz roja son aquéll[a]s que no están en el horizonte. Que están en el manto, pero que no están en el horizonte. Y puse en azul aquéllos que sí están en el horizonte, pero no están en el manto.

[*Intervención del Fís. Adolfo Orozco*]: Eugenio: [...] [*inaudible*] porque yo había entendido, la primera vez que leí [esto] que era como si el cielo se hubiera proyectado. Pero el cielo es todo lo que está arriba, no nada más lo del horizonte. Pero ellos sí dicen que son las [estrellas] que están en el horizonte.

[*Eugenio Urrutia*]: Lo dicen explícit[amente]. Por eso yo solamente juzgo lo que está dicho. Pero —insisto, Adolfo— si fueran todas las que están en el firmamento, entonces serían no, nada más, esas cuantas constelaciones, serían muchísimas más.

[*Adolfo Orozco*]: Sí, claro, lo mencionaste. [...] [*inaudible*] la diferencia es que anteriormente había [creído] que era todo [...] todas las estrellas, toda la bóveda. Pero está claro que en el estudio dicen que no es la bóveda, es el horizonte. Pero ya me aclaraste ese punto.

[*Eugenio Urrutia*]: Estaba buscando la cita... Pero, bueno, de hecho está aquí, Está acá, en la [p.] 14: “En la imagen estén todas las constelaciones presentes en el horizonte ese día a la hora del amanecer”.

Entonces, resumiendo: y esto sí es para mí incluso más importante que los otros dos argumentos —lo de Taurus y Scorpio y lo de no haber puesto a Aldebarán. Porque aquí se ve: justamente, muchas

constelaciones que no están en el horizonte, están en el manto. Y otras que están, incluso, muy grandes como Lira, como Monoceros, como Géminis... no están... (bueno, Géminis sí lo pone[n]; Géminis lo pone[n] no en el manto sino en otro punto).

[*Pregunta de un miembro del auditorio*]: ¿Cuál sería entonces la razón que llevó a los escritores del texto a excluir o a incluir las constelaciones?

[*Respuesta de Eugenio Urrutia*]: Pues, mire: sería muy difícil para mí responder a esa pregunta porque pareciera [...] que hay un criterio de selección. Pero ese criterio de selección... no está explicado cuál es. El criterio de selección que se [menciona] en el libro es las constelaciones que están en el horizonte. Pero es criterio —y es lo que estoy aquí afirmando— ...no se cumple. Entonces: si hay otro criterio, no está mencionado.

[...] Bueno, aquí hay un resumen. Pero, bueno, ya es un poco llover sobre mojado. Simplemente digo: “Qué estrellas, qué constelaciones que están en el manto no están en el horizonte. Y cuáles que sí están en el horizonte no están en el manto”. Ahí, nada más, les puse “nombre y apellido”,⁵ pero es lo mismo que he dicho.

[CONCLUSIÓN]

Finalmente, y como conclusión, ya de manera total, YO NO PODRÍA AFIRMAR [...] SI HAY O NO UN MENSAJE RELATIVO A LAS ESTRELLAS EN EL MANTO. LO QUE SÍ PUEDO DECIR ES QUE, SI LO HAY, NO ES EL PROPUUESTO POR LOS AUTORES DE ESTE LIBRO.⁶ Sin embargo, y siguiendo

⁵ En este punto, el conferencista exhibe una diapositiva con un resumen de lo que ha expuesto hasta este punto en lo relativo a las constelaciones en el horizonte, cuyo texto dice: “Según su figura 53, la Ursa Mayor [sic], Canes, Bootes, Corona Borealis, Berenice, Taurus, Hydra y Libra están en el contorno de la Virgen, pero ninguna de esas constelaciones están en el horizonte. Y otras que sí están, incluso junto a las seleccionadas, no fueron escogidas por los autores para su propuesta: Norma, Circinus, Serpens Cauda, Lyra, Cygnus, Monoceros, Canis menor y Géminis (aunque esta última la sitúa[n] en el interior de la imagen de Nuestra Señora”. [N. del E.]

⁶ El conferencista exhibe una diapositiva en la pantalla que dice a este respecto: “Conclusión. No se puede afirmar que no haya un mensaje relativo a las estrella en la Imagen de Nuestra Señora, simplemente que, si lo hay, no es propuesto por el

con la observación de la señora que tan amablemente hace, evidentemente es toda una línea de investigación que en el Centro de Estudios Guadalupanos [CEG, de la UPAEP] tenemos, porque sí nos interesa seguir estudiando este tema. Y, bueno, las posibilidades están ahí para seguir trabajando.

La conclusión, finalmente, se basa en [esto]: NO [...] ESTÁN LAS ESTRELLAS PRINCIPALES Y NO ESTÁN TODAS LAS CONSTELACIONES DEL HORIZONTE, QUE ES LA MÁXIMA AFIRMACIÓN EN QUE SE SUSTENTA [EN EL LIBRO]. Eso es todo. Muchas gracias.

RÉPLICAS DEL AUDITORIO

[P. Rafael López, miembro del COLEG]: Ingeniero: he seguido con verdadero interés su explicación y he anotado cinco conclusiones. La primera: qué bien que llaman código evangelizador. Un código tiene necesidad de interpretación porque, de lo contrario, no alcanzamos su auténtico significado. Un código necesita una actitud de humildad y de confianza; cualquier código, sea lo que quiera, en el idioma que sea. Qué bueno que nos presente el *código evangelizador*. Ésa debe ser la pauta y la llave que debe conducirnos a enfrentarnos a este códice. ¿Qué va diciendo Dios? ¿Qué vamos a encontrar como mensaje, no humano... [ininteligible].

Segundo: Humanamente hemos podido verificar antítesis, contradicciones. [Hay que] verificarlas, como estamos viéndola... porque es una hipótesis, y toca a nosotros tomar una conclusión acerca de esta hipótesis. Afortunadamente [usted] está fundamentando las hipótesis en leyes físicas, geográficas, etc. ¡Qué bueno! No estamos moviendo, también, en este código a través de símbolos y signos. ¡Ah! Aquí está lo más trabajoso y lo más difícil, arduo que tenemos superar. ¿Qué es lo que nos quieren decir a través del símbolo? El símbolo tanto vale en cuanto que nos lleva a la realidad significada. Lo mismo el signo; ésa es la naturaleza propia del signo. Pero cuando... esto que nos podría llevar a errores garrafales, humanamente considerados. ¡Ah, qué bien! [Esto] nos manifiesta no el trabajo humano. ¡No! Lo estamos verificando ahora. Y es lo que acabamos de

Dr. Hernández, el P. Rojas y el P. Salazar, al no encontrarse consistencia entre la hipótesis y la realidad de la astronomía de posición". [N. del E.]

ver y observar. La conclusión para mí es rotunda. Aceptemos de este mensaje que el amor misericordioso de Dios –del dueño del universo– [se] nos sigue ofreciendo amorosamente a través de su Madre. Y que, entonces, toca a nosotros no quedarnos en la materialidad. ¡No! Ése sería el peor de todos los errores garrafales. Leer a través de este mensaje amoroso y de misericordia PARA NOSOTROS, ese signo evangelizador que no, únicamente (como usted [ex]ponía) aquí, en “diciembre”, lo que sea, “17 [sic: por 12] o 22...”, etc. ¡No! Es un mensaje perenne, como perenne es la presencia de Ella en el fondo de nuestro corazón. ¡Muchísimas felicidades, maestro! Que Dios lo bendiga.

[*Respuesta de Eugenio Urrutia*]: Igualmente. Gracias.

[...] [*Pregunta de Higinio Corpus*]: Lo único que quiero decir es que si [la Virgen de Guadalupe] es un código y es un código que hay que aprender a leer, creo que uno de los puntos a reflexionar (o a comparar) es [el siguiente]: este mensaje [fue] dado a unas personas concretas en tiempos concretos, [por tanto] valdría mucho profundizar un poco en la cosmología de estos pueblos. [Pues] quizá lo que para nosotros se nos hace importante para ellos no era tan importante o a algunas estrellas le daban otro significado. Quizá es como una línea de investigación [la que se puede abrir] por ahí.

[*Eugenio Urrutia*]: De acuerdo.

[*Intervención del Fís. Adolfo Orozco*]: Yo creo que el punto importante es: la imagen tiene un significado. Que de hecho hace un momento estaba platicando con Mons. [José Luis] Guerrero que la virgen es una virgen apocalíptica, una mujer vestida de sol con un manto con estrellas, etc. Entonces: las estrellas deben tener, también, un significado. ¿Cuál es el significado? Bueno, a lo mejor no es el significado del cielo estrellado en ese momento. Porque a mí también me parece extraño que haya constelaciones que se quiere identificar con una estrella... Es imposible. Una sola estrella no te puede identificar nada, o dos estrellas. Pero, desde luego, yo creo que el trabajo que hicieron el Dr. [Hernández] Illescas y el P. [Mario] Rojas de llamar la atención sobre las estrellas en el manto y ver, buscar el significado es muy importante y [es algo que] hay que resaltar. Porque –se dijo– con los indígenas, todo el manto era un código... Pero también tiene un significado para los no indígenas. Entonces: creo yo

que lo importante aquí es buscar el significado que tiene dentro del mensaje guadalupano y no tanto ya la parte más *mecánica*, digámoslo así, de la distribución o no de las estrellas en el cielo. Porque [por ejemplo] en el cielo cada estrella tiene un brillo diferente. En el manto todas tienen la misma intensidad. O sea: hay una serie de diferencias. Pero desde luego que hay un mensaje ahí que hay que buscar entre quienes mencionaron este punto de vista, el doctor [Hernández] Illescas, el P. Rojas y... [...] Mons. [Enrique] Salazar.

[*Eugenio Urrutia*]: Sí, coincido con todos. En primer lugar, evidentemente, éste es un trabajo totalmente de *curiosidad científica*, que en ningún momento tiene una particularidad o una intencionalidad “no devocional”, de “no reconocimiento” de la grandeza de la virgen, por supuesto, de su permanente mensaje a nosotros los mexicanos. Sino simplemente es, creo yo (porque así lo pensamos seriamente)... tenemos también la obligación [de reconocer que] —como Juan Pablo II lo dice en su encíclica *Fides et ratio*⁷— la razón y la fe no pueden estar peleadas, porque son las dos alas con las que el espíritu vuela. Y ninguna verdad se va a contraponer a otra, si son verdades. El diálogo entre la ciencia, la fe y la razón es importantísimo en este momento en este mundo. Necesitamos un mundo más racional, sí. Pero también necesitamos un mundo con más fe. Y esto, simplemente, contribuye a un diálogo sano —desde mi perspectiva católica, así lo veo—, sano, porque también es cierto (y eso desgraciadamente sucede), podemos ser juzgados los católicos de no ser científicos y racionales. Y creo que eso no debe suceder, y menos en los ámbitos universitarios. La ciencia y la fe armonizan. La ciencia y la fe pueden tener consonancia. Entonces: esto no tiene ningún juicio de valor, absolutamente ningún juicio de valor en la fe ni en el mensaje de nuestra señora. Simplemente es un *estudio científico* de una particularidad de una hipótesis de tres investigadores. Punto.

[*Intervención del P. Rafael López*]: Nada más que estoy yo... aquí sí, disiento. Si yo escribo en lugar de poner “conclusión”, un corazón [el participante señala la pantalla], y aquí está el doctor en cardiología, se va a acordar que tiene pacientes allá en su hospital. (!) Si yo pongo aquí un corazón, pero aquí está el dueño de la carnicería, [dirá:]

⁷ JUAN PABLO II, *Litterae encyclicae Fides et ratio* (14 sept. 1998), AAS 91 (1999/1), 5-88. [N. del E.]

“Ay, dejé los corazones a fuera del refrigerador y se están pudriendo!” (!) Si yo pongo el corazón y tengo un chico enamorado, se va a acordar de Estela, porque la dejó sin [traerla] a la conferencia. Ojo: ¡el símbolo no vale porque tú le des el valor, sino en cuanto tal! Y, entonces, yo como científico no puedo únicamente a través de mi ciencia acercarme a ver qué puedo descubrir. ¡No! Soy un científico informado por la fe que me va acercar para que encuentre yo, ¿qué?: a Dios a través del don que me ha dado de la ciencia. Y, entonces, aquí está la cuestión: para mí, el manto de la Virgen Santísima es el grito de mi Madre que me está diciendo: “¡Mira lo que Dios ha hecho y te ha comunicado por mí!” Entonces: no tengo derecho a cambiar la naturaleza de ese símbolo que me ha entregado la misericordia de Dios. Perdona si estoy en [...] discrepancia, pero te lo digo con toda sinceridad...

[*Eugenio Urrutia*]: ...con todo “corazón”. Y lo recibo con todo corazón, también. Gracias. [*Risas del auditorio*].

[*Rafael López*]: Mira: te voy a mandar un librito que se llama *Aspectos teológicos...* (ahí lo traigo) ...*Aspectos teológicos del mensaje del Tepeyac*. Lo podemos leer como geógrafos, como historiadores, como sociólogos... ¡No, hombre. No seas...! ¡Tienes que leerlo bajo la óptica como te lo escribió tu Madre! ¿Oye: cómo...? Las cartas no las corriges. “¡No, qué! Mi madre qué va a saber de ciencia o de geografía. Es mi mamá. Y voy a ver qué me dice”. —“Oye, hijito: ya te preparé los buñuelos que tanto te gustan”. —“¡Hombre: qué bien, mamá!” Ésa es la óptica, maestro, en la cual nos debemos de acercar. ¡Todas estas teorías vienen a reforzar la misericordia maternal de nuestra Madre [*sic*] a favor de nosotros. ¿Qué te parece mí [...]...? Y no es hipótesis...

[*Eugenio Urrutia*]: Bien. Quieren hablar allá.

[*Intervención de la Mtra. Bertha Lilia García*]: Algo sencillo, nada más. El maestro decía: El signo te lleva al símbolo. Y el símbolo te lleva a la metáfora...

[*P. Rafael López, interrumpiendo*]: ¡No! ¡Eso es falso! ¡Eso es falso!

[*Bertha Lilia García*]: ...bueno, ¡permítame! Solamente quiero concluir con esto. El trabajo del Padre Rojas fue reconocido por el P. Sante Babolin, que ustedes lo han de conocer. (Algunas veces estu-

vo en la [Universidad] Pontifica dando cátedra). Y el P. Rojas... su virtud principal fue la humildad. Yo creo que estoy pecando aquí ante sus ojos por estar exponiendo con mi ignorancia total. Soy neófita. Pero sí trabajé con él treinta años: fui su secretaria, su chofer, su enfermera. Entonces: ofrezco esto para que comprendan por qué es mi posición así. Le alabo y [re]conozco todos estos términos que [usted] maneja, que yo no los sé expresar. Pero solamente le digo esto: que el trabajo del P. Rojas fue reconocido, en la simbología, por Sante Babolin. Si ustedes gustan, tengo cinco libros escritos [por] él. Es un maestro italiano que reconoció al P. Rojas y [él] nunca se lo dijo a nadie. Yo lo supe porque era la chofer e iba escuchando este diálogo donde el [P. Babolin] le reconoció a él. Yo soy neófita, insisto.

[Arturo Rocha]: Yo quisiera... ¿Quiere usted comentar algo...?

[Eugenio Urrutia]: Yo insistiría en que, evidentemente, no es un tema de juzgar ni personas, ni mensajes, ni a la virgen misma. Por supuesto que no lo es. *Es el análisis de una hipótesis en un contexto netamente científico*. La ciencia así avanza. Simplemente, es decir: "Bueno, por aquí no. Veamos por dónde sí", siguiendo la búsqueda. Y a lo mejor ya lo tenemos. No necesitamos más. A lo mejor es pura vanidad humana. El mensaje ya lo tenemos. Aquí tenemos un acercamiento extremadamente humilde [...] a una hipótesis que se hace sobre un postulado del padre Rojas, [quien] ha sido valiosísimo en el estudio del código de nuestra Santísima Madre. Entonces: honesta, abierta y humildemente no veo... [laguna en el video].

[Arturo Rocha]: ...que hemos heredado del occidente europeo. Por ejemplo —y por no hacer aquí un discurso— el numen Tezcatlipoca (que para [fray Bernardino de] Sahagún era el numen supremo del México antiguo), tiene precisamente un pie sacrificado (en el mito), porque se corresponde con una constelación que, en algún momento, pierde una parte al empezar a penetrar en el horizonte. De modo que los antiguos mexicanos (que no eran los únicos beneficiarios del mensaje, pero sí quizá los más importantes del mensaje de divina prestancia de Guadalupe) veían una cosa muy diferente. La constelación —quizá— más importante del México antiguo es, precisamente, ozomatli [el mono], que está vinculado con Tezcatlipoca. Y la nariz del mono, la nariz de ozomatli, es precisamente la Estrella

Polar. Entonces: podría ser muy interesante en el espíritu de perfeccionar todas estas hipótesis, *acercarse al lenguaje constelar del México antiguo*. Y yo les recomiendo la obra de Hermann Beyer, que es un autor bastante ya *old-fashioned*, pero a mí me parece insuperable porque él dice... escribe claramente que Quetzalcóatl no necesariamente se vincula con la "estrella" más conspicua (en sus dimensiones de Venus ascendente o descendente), ¡sino con todo el zodiaco! Incluso el Dragón – por usar terminologías o analogías tomadas del occidente europeo – sería propiamente la "serpiente" de Quetzalcóatl que es todo el zodiaco. Entonces: podríamos también penetrar por ahí; también muy en el espíritu de lo que ha propuesto Mons. [José Luis] Guerrero en sus textos, pensando que no, ciertamente, no el único beneficiario pero sí el más importante del mensaje de Guadalupe es el indio, en ese momento terrible tras la conquista violenta en el siglo XVI. Es un comentario pequeño que yo, secretario, no me quería [guardar].

[Eugenio Urrutia]: Sí, es interesante. [No sé cómo] no lo mencioné. [El expositor señala de nuevo una imagen en la pantalla]. Aquí está. Ésta es la eclíptica (que les he contado), vista en esta carta: es esta "curvita" que va [por] acá. Entonces: si ustedes van siguiendo la eclíptica, justamente el zodiaco son las constelaciones que pasan por la eclíptica. Veán: aquí está Piscis, Aries, Taurus, Géminis, Cáncer... O sea, van siguiendo esta línea. Entonces: todas las civilizaciones tenían "su" zodiaco. Éste es el zodiaco de procedencia griega... de la mitología griega. Seguramente... –y qué bueno el dato [que aportas], porque de hecho ésa es una línea de investigación que queremos plantear – ...utilizando pues eso: el zodiaco mexicano; ver qué nos dice. O incluso algunas otras zonas del cielo que pudieran tener alguna representación que para nosotros no nos es conocida. Pero, yo insisto: esto es lo de menos. Esto es pura y neta[mente] curiosidad científica. No pasa de ahí. No está en cuestionamiento... ni, mucho menos, pretendemos... [inaudible].

[Rafael López]: El científico es un hombre muy honesto. Y debe aceptar los símbolos tal como los presenta el que emite el mensaje. ¿Por qué nos está hablando de Géminis con "dos puntitos"? Dice: "Aquí está Géminis". ¿Por qué? ¿Por qué me está hablando de Toro con "tres puntitos...? ¿De Auriga...?, etc. ¿Por qué? Porque la emisión,

el mensaje que nos manda el emisor, quiere que así comprendamos. Y cuando nosotros vemos dos puntitos no nos vamos a andar figurando la “bicicleta de Volpi”.⁸ No, no. Va a ser, para nosotros, los hermanos Géminis, que nos van a considerar todas las otras realidades como puntos de referencia. Entonces digo: “Géminis”; no lo voy a buscar allá arriba. No, ahí donde está. Así es por lo que yo no acepto que nos cambien la naturaleza del signo, la naturaleza del símbolo y la naturaleza de la metáfora. Yo soy profesor en la UNAM de psicología, de filosofía y de lenguas. Y conozco esto. ¡Es mi materia! Entonces es normal que no acepte yo cuando dicen... [Y digo:] “¡No, no espérate! No cambiemos la naturaleza de lo que son las cosas”. Yo aquí fui profesor, en la UIC. (No me corrieron. Yo me fui...). [Risas del auditorio]. Así es que... esto es...; precisamente son seminarios para intercalar nuestras opiniones y nuestra forma de comprender. Más aún: yo me voy contentísimo a mi casa con todas estas ideas que [usted] me dio para interpretar [mejor] este mensaje que la virgen me da, evangelizando. Es todo. Es todo.

[Pregunta del auditorio al secretario]: Profesor, ¿cuál es el nombre del libro que mencionó?

[Arturo Rocha]: Ah, de Hermann Beyer. Son distintos artículos. Yo los tengo todos, porque fueron publicados en los años 10 o 20 del pasado siglo. Pero me parecen insuperables porque entran en esta materia. Si me permite mandarles los títulos, e incluso las copias de los dichos artículos,⁹ porque son muchos... También a usted, también. Bueno, a todos. [Risas del auditorio].

Y antes de partir, no sé si Mons. Guerrero que está aquí, quisiera decirnos algo al respecto... o se siente cansado. ...Sobre el tema. ¿Alguna cosa que quiera decirnos?

⁸ Aquí el P. López se refiere al filósofo Franco Volpi [1952-2009], profesor del Universidad de Padua, quien murió trágicamente en su ciudad natal Vicenza, al ser atropellado mientras andaba en bicicleta. [N. del E.].

⁹ Se trata en particular de los siguientes artículos, publicados inicialmente en..., respectivamente: —Hermann BEYER, “El mono mitológico de los mexicanos y los mayas”, *El México antiguo. Revista internacional de Arqueología, Etnología, Folklore, Historia, Historia antigua y Lingüística mexicanas*, editada por la Sociedad Alemana Mexicanista, Carmen Cook de Leonard (dir.), t. X (1965), pp. 444-460, México: Instituto Cultural Mexicano Alemán Alejandro de Humboldt; —Hermann BEYER, “El «Dragón» de los mexicanos, *op. cit.*, t. X (1965), pp. 436-439. [N. del E.]

[*Intervención de Mons. José Luis Guerrero*]: Simplemente: remarcar que es asombrosamente inagotable el tema. O sea: en plan – digamos – escéptico, rigurosamente escéptico, es imposible pensar que en el siglo XVI, una mente humana, ¡humana! – china, japonesa, lo que quieran – pudiera interpretar algo tan claro y tan complicado, al mismo tiempo, como la evangelización. De modo que podemos admirar y aprovechar (y, en lo posible, imitar) ese ejemplo evangelizador. Simplemente eso.

[*Aplauso general de la asamblea*].

[*Arturo Rocha*]: Queridos amigos, miembros del COLEG: Con esto daremos por concluida esta sesión del 17 de mayo [de 2014] que ha sido interesantísima, polémica y que nos invita a profundizar en estos temas. No resta sino a agradecer a todos ustedes su amable atención y recordarles que nuestra próxima reunión tendrá lugar el 28 de junio, aquí mismo, a la misma hora, en torno a un tema igualmente interesante que es la imagen de la Virgen de Guadalupe en la batalla de Lepanto. Es un tema muy interesante y pocas veces abordado con la profundidad que se hará en esta mesa, si Dios quiere.

[...]

[*Respuesta de Eugenio Urrutia a una pregunta del auditorio que no quedó registrada en audio*]: Al final, el cosmos, como lo percibimos desde la Tierra, es una especie de reloj o calendario. Entonces: con algunas ecuaciones básicas es posible predecir el cielo – digo: vamos a pensar en términos razonables, hasta donde sabemos – en el futuro y para atrás. No sé cómo está programado. Nunca le he puesto [al programa] “menos 20,000 años antes de Cristo”. No lo he hecho. Pero ése es un problema sólo de programación. La verdad es que, con tablas, eso se puede extrapolar para atrás y para adelante, razonablemente. Si nos vamos a los inicios del universo, pues yo creo que no tanto. [...] Al final el programa está hecho por humanos. Y le dices: “me vas a dar esto y esto”, y tiene sus limitaciones.

[*Arturo Rocha*]: Muchas gracias, ingeniero [Urrutia]. Gracias, miembros del COLEG.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS E ICONOGRÁFICOS DE LA IMAGEN Y APARICIÓN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE EN MÉXICO Y SU REPERCUSIÓN EN EUROPA*

Luis Ángel Díaz Bonnett

ABSTRACT: La conferencia aquí transcrita, sustentada en ingente investigación histórica y pertinente iconografía, se ocupa fundamentalmente de la imagen de la Virgen de Guadalupe de México que se halla en el santuario de San Stefano de Aveto, en Italia, la cual habría estado presente en la célebre batalla de Lepanto (1571), en la embarcación del capitán de la flota genovesa Andrea Doria, o bien sería copia de aquella. Asimismo, se dedica un importante espacio a la imagen de la Guadalupana que se venera al interior del templo de San Nicola in Carcere, en Roma, al tiempo que se establecen interesantes paralelismos y analogías entre los templos paganos de la Ciudad Eterna entre los que se halla construida esta iglesia y el oratorio gentilicio a Tonantzin en el Tepeyac.

PALABRAS CLAVE: Virgen de Guadalupe, Batalla de Lepanto, Carlos V, Felipe II, Andrea Doria, San Stefano de Aveto, San Nicola in Carcere, Tonantzin, Juno.

* Conferencia sustentada el 28 de junio de 2014 ante el pleno del COLEG. Aula Magna de la Misioneros de Guadalupe, al interior de la UIC. (*Trans. del E.*)

† Arquitecto mexicano.

INTRODUCCIÓN

Es un honor estar en esta casa de estudios. El tocar temas de índole religiosa en una universidad le añade una [visión] muy interesante que es entrar la fe en la razón. Este muy tocado tema que parece a veces contradictorio; pero que una sin la otra no puede ser, en mi pensar. El tema de hoy va a plantear el [asunto] de la virgen de Guadalupe y sus antecedentes. Pareciera que la aparición y la imagen de Guadalupe fuera única y muchas veces se quiere decir como si fuera exclusivamente de México, que apareciera en un tiempo y no tuviera un antecedente.

La Virgen cuando viene a aquí... —primero que todo quiero [plantear] las premias de la conferencia— ...yo pienso que la aparición [no es] algo que va a ser artificial, sino que va a ser una presencia real de la Virgen, una presencia del cielo en esta tierra (al igual que ha habido antes y después). Tal vez es una de las más importantes por su significado en la evangelización de un nuevo mundo, por la incorporación de una gran población, antes pagana, al cristianismo y, después, las repercusiones que tendrá en el futuro. Pienso que la labor que va a [realizar] la virgen no [está ya] hecha, sino todavía le falta mucho por hacer, y estamos apenas a medio camino. Ella viene aquí a esta tierra y no viene a reinventarse ni viene a decir “ésta es una nueva imagen”. Viene a refrendar las demás apariciones que ha habido antes y las iconografías que tenía antes. O sea: como que viene a decir: “Todo lo que tenían antes está bien. Y ahora ésta es una aparición nueva, pero con muchos antecedentes”.

PRIMERA PARTE

[VIRGEN DE GUADALUPE: INTERVENCIÓN DIRECTA DEL CIELO]

El problema que ha habido casi desde su aparición es que va a haber una contradicción [consistente] en [tratar] de quitarle su papel de algo [en lo que hay] una intervención del cielo, direct[amente], en esta tierra. Entonces, se trata de justificar como si fuera una intervención humana para poder evangelizar. Pero todo lo contrario. En mi caso, estoy a favor de que es una intervención directa del cielo, es un *milagro*. La imagen es milagrosa. No es una imagen pintada como, también, hay muchas corrientes que quieren hacerlo

pensar, tanto en Europa como en México. Y, finalmente, con la canonización de Juan Diego creo que todo esto queda claro. Sobre todo, el punto de vista oficial de la Iglesia en el que se garantiza que es una intervención divina, es una presencia real de la Santísima Virgen en la imagen y, además, que no tiene nada que debatir[se] o diferenciarse de otras apariciones o de otras imágenes. Por eso es que he presentado o trato de enseñarles a ustedes algunas de las imágenes que van a preexistir antes de la aparición en 1531 y que, aunque no son iguales, nos van a recordar mucho [a] la imagen actual. Porque, a final de cuentas, es un ícono. Es una imagen a través de cuya intercesión se [obran] milagros: pero el milagro es cotidiano para cada uno de nosotros en la contemplación del ícono. Es la intención (siempre) de alguien que representa a la madre de Dios en pintura, —a través de la contemplación de su imagen— llevarnos a Cristo. Entonces: a través de una mujer, una mujer santísima [se] nos va a llevar a Jesús.

Contradictoriamente, a todo el movimiento que empezará a alzar su voz en el siglo XVI —que será el que llevará al gran cisma de Occidente, que será el protestantismo, el movimiento encabezado por [Martín] Lutero (y que atrás había mucha más gente, no solamente Lutero), sino que él es la bandera [...]— en el cual tratan de restarle importancia a todos los santos como a la Santísima Virgen y demás devociones, concentrándose solamente en la figura de Jesús. Y este movimiento, en este siglo XVI que es cuando [tiene lugar] la aparición, pues España de alguna manera va a ser... —aunque España siempre estaba blindada a las corrientes más humanistas o más adelantadas o modernas de su tiempo, renacentistas, por la relación que va a tener el emperador Carlos V con su formación en Flandes (porque el emperador cuando llega a España a los [...] diecisiete años, en 1517, pues apenas si hablaba español; su formación era totalmente flamenca. Muy importante es la [figura de] su tutor que será el papa Adriano VI, un papa que infortunadamente va a durar muy [poco] tiempo, un papa muy austero pero muy firme en sus convicciones. Y ése va a ser el gran formador del emperador. No obstante, el emperador va a tener alguna formación de este tipo, basada en la filosofía de Erasmo de Rotterdam)—. [...]

Tocaremos algunos temas de éstos –superficialmente, porque no soy filósofo ni mucho menos– pero sí [vamos] a poner antecedentes, primeramente en el plano histórico y de cómo la religión y la iglesia estaban en ese tiempo atacadas por varios flancos. Otra de las presencias, muy importantes, a las que hay que hacer referencia –pues así como decimos que [la Virgen de Guadalupe] es una intervención divina, que es una presencia real de la virgen–, pues está el otro adversario de la virgen, el que está estipulado en combate a la mujer que es el demonio. Entonces: siempre que hay una aparición de la Santísima Virgen o algunos santos importantes, [...] siempre vendrá el contrapeso del poder de las tinieblas que tratará de restarle importancia, o desaparecerla o atacarla. Entonces: vamos a estar conscientes de que entre más sea atacada una devoción pues es que es más verdadera. Porque las que no son atacadas es porque... el demonio ni siquiera ve peligro en ellas. En cambio, en este caso de la Virgen de Guadalupe, es atacadísima, desde diversos flancos: desde dentro de la iglesia y desde fuera.

Entonces: vamos a ir viendo todo este esquema que rodeaba a España... [*interrupción en la grabación*]

...que entonces serán [...] recuperados y formarán una nueva contraofensiva del cristianismo hacia el Islam. Entonces, estas vírgenes serán favorecidas por reyes: Alfonso X y XI, “el justiciero”, que van a pedir la intercesión de la virgen en batallas decisivas y tendrán respuesta. Por eso es que se empezarán a construir santuarios a estas vírgenes. En un principio, tras recuperarlas, se les hacían unas ermitas. Después, estas ermitas se convertirán en basílicas, monasterios, y ya en la época del esplendor de la cristiandad, a partir del siglo XV, se convertirán en lugares de devoción y de peregrinaje.

En sí, la Basílica de Guadalupe será un foco de devoción para los conquistadores y descubridores. [Sabemos] que Cristóbal Colón irá a la villa de Guadalupe a pedir ayuda, porque [en] la villa de Guadalupe, alrededor del santuario, se va a congregar una especie de universidad. Pero, sobre todo –muy importante–: era que la mejor escuela de medicina estaba en Guadalupe. Hay una aparición del siglo XV, 1452¹ –Santa María de la Cruz, cerca de Toledo, en que la

¹ En realidad es 1449, en Cubas de la Sagra.

virgen se aparece. Y [...] la niña que va a tener la visión, no le creía. Entonces: [la virgen] le hace una [como] forma de cruz; le pega los dedos y nadie se los puede despegar. [Le dice]: “Vete a Guadalupe. Que te revisen los doctores. Y después de ahí, te sanaré”. Entonces va la niña; [ven que] está completamente petrificada la mano, seca, y los dedos en forma de cruz. Cuando llega [ella] ahí, la revisan. [Examinan el caso]. Y al día siguiente, la virgen le libera. Entonces, la virgen la manda a Guadalupe para que se constate, porque era la escuela más importante de medicina de esa época. Ahí se hacían disecciones; se iban a realizar las primeras autopsias en esa universidad. O sea que es un lugar muy importante. [...] Los Reyes Católicos tenía un palacio dentro, porque ahí [...] muy especial a la virgen. Y era un emisor... — en aquel tiempo estaba a cargo de los padres jerónimos — ...era un foco de estudio, de devoción. Y de allí irá Hernán Cortés [*sic*: Cristóbal Colón] a que lo apoyen [...] los reyes para [emprender] la aventura del viaje a América [*sic*]. La propuesta que él tenía era de [emprender] un viaje para llegar a las Indias Orientales por el otro lado, basado en la teoría de la redondez de la Tierra. Entonces: va a tener el apoyo de los padres del monasterio de Guadalupe. De ahí que los primeros indios que llegan de América serán bautizados en la Basílica de Guadalupe. Todavía está ahí la fuente donde los van a bautizar; fuera de la iglesia.

Y los conquistadores, en su mayor parte, eran extremeños, entonces van a ser muy devotos de esta virgen. Por eso es que cuando recién se conquista México, se hará una ermita en esta misma montaña [*sic*] del Tepeyac, [donde] existía antes un santuario de la Tonantzin (o, como llamaban los indígenas, “madre de los dioses”), [donde] hacían sacrificios y rituales en honor de esta deidad. Ahí [...] los padres franciscanos desde que llegan en 1524, harán una ermita dedicada a la virgen de Guadalupe en Extremadura.² Entonces: [éste] es una antecedente que ya nos relaciona lo que vendrá [con] lo que estaba antes.

Dentro de la basílica [en Extremadura], antes se permitía la reproducción de la imagen del trono, tanto la imagen principal... —

² Huelga decir que no hay fundamento documental que apoye esta afirmación. [N. del E.]

aquella que, se dice, fue hecha por san Lucas... ...aquí siempre es la discrepancia entre la razón y leyenda. Los mismos padres franciscanos en [el santuario] de la virgen de Guadalupe, tampoco dan mucho crédito a la leyenda de que fue hecha por san Lucas, de que la [envió] a Guadalupe el papa san Gregorio Magno... Muchas veces [...] [son] más creíbles las leyendas que la historia. Entonces, la historia a veces es[tá] muy manipulada, y lo que creemos que es realidad pues... no lo es. Y, luego, las leyendas, aunque son exageradas o cambiadas en los tiempos, tienen más de verdad que la misma historia. Entonces: nunca hay que desacreditar la leyenda.

Todo el mundo dice que el pueblo es tonto y que... [*inaudible*]. Pues no, yo creo que al revés. El pueblo conserva, en general, lo que su experiencia, con los ojos de la fe, le da a conocer. Yo nunca desacredito estas tradiciones [...] que a veces van contra de la razón, pero que (igual que en cuanto a las intervenciones del demonio o cosas así)... “Ah, es que son supersticiones o son cosas...”. [...] Y si acudes con una bruja, y obtienes resultados, pues ya, [dices]: “Me dio resultado”. Y no son tonterías. Hay poderes, aparte del poder omnipotente de Dios [...] y de los santos que interceden ante él, [existen] los poderes [...] de las tinieblas. Y éstos [...] muchas veces la Iglesia trata de decir que no es cierto, [que] son tonterías o son falsos. Pues así con las leyendas. Las leyendas —justo— a veces la Iglesia trata de meter[las] en segundo plano, y decir: “Bueno. Son devociones populares para gente que no piensa”, y que, por eso, está mejor que las tenga. Y, muchas veces esas leyendas tienen un soporte.

A mí me llama mucho [la atención el caso] de Santa Catalina de Siena. Le preguntaban... —porque ella tenía uno de los dones más escasos: que es el discernimiento de las reliquias— ...le preguntaban: “Oiga, usted, que tiene ese don: las reliquias de san Benito que están en Montecasino, ¿son las genuinas o son las que están en Francia³?” (Porque ahí en... cada vez que llegaban los hermanos se las llevaban y, luego, las recuperaban. Y total: ¿en dónde quedó la bolita?). Entonces, dice: “Las verdaderas están en Montecasino. Pero las que tienen en Francia tienen el mismo poder de intercesión”.

³ En la abadía de Saint-Benoît-sur-Loire (Fleury), en Francia. [N. del E.]

¿Pero cómo? Sí. Porque [en] la devoción hay elevado rango de poder [igual] que las mismas reliquias originales. Entonces: si usted va y ora en Francia, o va y ora en Montecasino, pues las dos van a tener el mismo poder de intercesión, si Dios ve que ese favor que les va a hacer es para su salvación. Porque muchas veces creemos que porque estamos ante una reliquia de tal magnitud, vamos a conseguir todas las cosas como por arte de magia. Y, seguramente, sí nos va a conceder la conversión. Las otras cosas, solamente, si son para nuestro bien espiritual y nuestra salvación. [Porque] lo que trata el cielo es ver el último fin que es la salvación de la gente. Entonces: muchas veces, tantos males y tantas cosas que nos vienen, pues son para eso. [Y] para nuestro pobre entendimiento, pues no lo comprendemos.

Pues así, yo creo, pasa algo [semejante] con la devoción de la virgen de Guadalupe. Aquí podemos ver algunas imágenes. [*El conferencista exhibe las imágenes en la pantalla*]. Ésta es una imagen que yo encontré de casualidad en Mantua. Es una imagen —se cree— del siglo XII o del XIII (probablemente sea del [siglo] XIII). Es una virgen del apocalipsis. Ésta está enfrente del gran santuario de Mantua donde está la sangre de Jesús [...] que va a recoger Longinos al momento de la Crucifixión. Y esa sangre [empapa] una estopa... (como se ve en la película de Mel Gibson⁴ que tiene las referencias) ...[y] va a ser venerada ahí. Entonces: en esa gran basílica que ha [diseñado el] arquitecto [León Battista] Alberti, al lado [hubo] varias iglesias —ya solamente queda una— que han [conservado] copias del lugar del Santo Sepulcro, la Anástasis. En una copia de las ocho [que hubo] que queda ahí, que había ahí en Mantua alrededor de la Basílica de la Santa Sangre, se encuentra está virgen [...].

Entonces: podemos ver elementos semejantes a los que vamos a [reconocer] en la aparición doscientos [años] después en México. Es decir, el color de las vestimentas de la virgen: o sea, lo que es la túnica y el manto en rosa y azul, con los rayos de su aureola o de santidad; coronada, con la luna bajo sus pies (que es lo que nos llama la atención por lo que se representa en las imágenes iconográficas del

⁴ Se refiere a la película *The Passion of the Christ* (Icon Productions: 2004), dirigida y producida por Mel Gibson.

Apocalipsis. Todo lo que lleva: la luna bajo sus pies de lo que nos habla el evangelio, el Apocalipsis. Y es por lo que se le atribuye esta característica). La diferencia es que va con el niño en su regazo. Creo que guarda muchas semejanzas, muchos detalles. Yo, cada vez que llevo a la gente ahí... hay gente que se enoja: "¡Es que ésa no es! La nuestra es más bonita". La virgen es la misma. No hay de que "¿tú eres guadalupano?". "Mira: yo soy mariano". No soy guadalupano porque no he hecho los méritos de propagación de la devoción de Guadalupe. Por eso no me puedo [conceder (?) ser] guadalupano. Pero el amor a la virgen es el mismo, aunque aquí hablo de las devociones... [inaudible]. La defensa de la virgen ahora es importantísima, porque todo buen cristiano debe ser... o la devoción o fidelidad a cualquiera de las advocaciones de la virgen, es importantísimo. Es un elemento actual de contradicción, porque el demonio ha utilizado las apariciones falsas [inaudible] de la virgen, o dentro de las mismas apariciones verdaderas [busca] introducirse y distorsionarlas y, luego, llegar a distorsiones [nada] buenas. Pero, fuera de ahí, todas estas apariciones marianas probadas por la iglesia [son] algo muy importante que debemos de conservar. Y está, como dice don Bosco⁵ —ahora que nos acercamos a su bicentenario—, mientras estemos del lado de la Eucaristía y de la Santísima Virgen, no erraremos el puerto.

[El conferencista presenta otra imagen en la pantalla]. Entonces: tenemos esta imagen de Mantua; la imagen que tenemos a la derecha (justo es a la que estaba haciendo referencia). La virgen de la izquierda es la virgen del coro de la basílica de Guadalupe en Extremadura. Esta imagen, también, es muy semejante: trae un manto. Y el color de la túnica... —no se aprecia bien— ...pero es rosa. También ya viene su manto estrellado, su querubín o angelote (o *angello-to* como le dicen en Italia) sosteniendo la Luna. Y la vemos con el niño. Esto ha sido también un signo de contradicción porque cuando se presenta la imagen [de la tilma], salen los detractores que van a dudar sobre si es una intervención divina: que está pintada, que inicialmente se ha había pintado con niño y, luego, se había borrado. Son dos versiones diferentes. La virgen va a tener [representaciones en] diferentes etapas de su vida. Y ésta —estamos viendo—

⁵ Juan Bosco S.D.B [Giovanni Melchiorre Bosco] [1815-1888].

es su etapa de madre, madre de Dios. La versión que tenemos de la edad de la virgen en la representación de Guadalupe es previa al nacimiento de Dios. Por eso, vamos a adelantar otra imagen...

[*El conferencista exhibe otra imagen en la pantalla*]. Esta es otra imagen, alemana, de 1470 [...] Vemos elementos muy similares, sobre todo en la forma de los rayos. Simplemente en la forma de los rayos: el rayo es luz que emana la virgen. [Son algo] parecidos al anagrama de san Bernardino de Siena que [muestra] por este lado [*derecho del espectador*]. Y por otro lado de la virgen, [vemos] como si fuera un resplandor: [el] de Jesús Niño y otro, el de la Virgen. Esto es más parecido a la iconografía final de la virgen de Guadalupe de la Aparición.

[...] La imagen de la virgen [de Guadalupe] corresponde a la de la Visitación, porque los expertos que han analizado la imagen que veneramos aquí en México [han determinado] que es una doncella, de 15 ó 16 años, con un periodo de gestación inicial; dos o tres meses, porque casi no se nota. Si hubiera sido, a lo mejor... [*laguna en el video*].

...y por Grecia, el patriarca decidirá que la corona imperial de Austria, será candidato para el trono de Alemania. Su familia era la... [...] el rey o emperador de Alemania no era por heredad, sino era por votación del Príncipes Electores de Alemania, los Siete Príncipes. O sea que, al final, se tenía que comprar el voto. Por eso es que Carlos V empeñará todo para llegar a unificar también, bajo su corona, [los] reinos de Alemania, de Austria, de Flandes y de España [...] [lo que] acarreará el endeudarse terriblemente con el poder financiero, que entonces estaba ejercido por los que hasta ahora mismo lo ejercen, un grupo principalmente de judíos ashkenazies que dominaba Venecia y que iban a Persia y, luego, a Londres. Bueno, pues ese grupo va a "financiar", a reunir para pagar a los Príncipes Electores. Y, de ahí, que todo el oro y toda la riqueza que venían de América pues era mitad para pagar la deuda que tenía que haber [contraído] para los Príncipes Electores de Alemania, y la otra para pagar las guerras del... [*inaudible*]. A final de cuentas, regresaban a los mismos [...] que se los habían prestado más lo que les robaban en el camino. [!] Entonces: así quedó [...] España: defendiendo la religión, defendiendo [sus] intereses... a veces más

que el mismo Papa, y... pagando lo que debían por eso. Entonces: hay que hacer siempre mención de la Corona de España en el siglo XVI que va a ser una gran defensora de la Iglesia. Más —al menos para mí— Felipe II, que era más duro todavía, más [...]. Y Carlos V era un rey más abierto, más humanista. Y, por tanto, penetrará ese humanismo dentro de la religión. Y, entonces, muchos de los conventos comenzarán a hacerse más racionales con esta influencia de Erasmo de Rotterdam, el cual pondrá en duda muchas de las devociones, de las imágenes, restarle poder a las reliquias... etc. Entonces: [son] unos de los mismos ataques que ha sufrido la Iglesia tanto en Occidente como en Oriente desde su inicio. Esta tendencia judaizante a eliminar las imágenes, a eliminar todas las devociones, y concentrarse en la [figura] de Dios Padre o de Cristo, e ir dejando lo demás con menor importancia.

Entonces: cuando llegan las órdenes mendicantes a México, o a la Nueva España, [...] vendrán con esta idea de racionalizar [?] El extremo será aquello que tomará Lutero para dividirse, o [provocar] el cisma de la Iglesia. Tantos postulados que va a tomar... (muchos de ellos, ni siquiera él lo sabía) ...pero van a ir preparando todo este grupo cuyo principal enemigo era la Iglesia. ¿Por qué? Porque no les permitía la usura. [Porque de] todos estos grupos, su interés principal, era la [acumulación] de riquezas [a como diera] lugar. Y para eso se las ingeniaban para inventar cosas, para inventar la especulación. La especulación en monedas de oro y en metales, eso ya se conocía desde el siglo XIII y XIV. Y era algo que ellos utilizaban para evadir la supervisión del Papa.

El papado tenía muchas fallas y muchas cosas. Sobre todo, algunos papas en la [cuestión] moral les falló mucho. Pero lo de la usura era algo bastante grave. Cuentan de un santo que había ido en una [...] a Roma. Y de regreso, encuentra a unos mercaderes y compra unas imágenes: “¡Ah, qué bonitas! Yo se las compro, ¿Cuánto valen?”. Tanto. Y cuando iba unos veinte kilómetros más adelante se encuentra con otros que venían en sentido contrario. Y le [preguntan]: “—A ver, ¿qué imágenes compraste? ¡Ah, mira qué bonitas! ¿Y cuánto te costó? —No, pues me costaron tanto. —¡Pero cómo, si eso está regalado! —¿No es ése su precio? —No, esto vale mucho más”. Entonces [el santo] se regresó a encontrarlos... para pagarles la dife-

rencia. [*Risas del auditorio*]. (Así me pasa con muchos peregrinos en México, el día que llegamos a Tierra Santa: “Ay, me compré muy barato esto”. No, ahora es al revés: el regateo).

En ese tiempo, la usura era algo muy penado por la Iglesia. Entonces: en este punto [de la historia] en que [se] buscaba esta forma de beneficiarse de préstamos, de interés y de todo, buscará escaparse del poder papal. Por eso es que potenciará el cisma tanto de Inglaterra como el de Alemania, el de Lutero. Y la justificación vendrá por cosas reales. Porque que había indulgencias, que había tráfico de influencias y que había muchos problemas de la Iglesia... sí. Y la Iglesia reaccionará, dentro del Concilio de Trento, y rectificará el camino, sobre todo en la [cuestión] moral, en la [cuestión] de indulgencias, de no comercializar y de austeridad. Porque creo que... sí, la Iglesia había caído en un mal camino. Afortunadamente rectifica. Pero no era [como] para lo que Lutero va a hacer que, después de todo, terminará como una herejía; terminará —casi— poniendo a la Virgen, a la Eucaristía como enemigos. Al final [...] la Eucaristía, el Sacramento, vienen a ser un completo caos. Y [en] una [cuestión] que inicialmente podía justificarse, pues termina [Lutero] perdido. Él, en lo personal, y por gente que lo sigue. Aunque ahora se trata de reconciliar... Pero yo creo que no. Son caminos totalmente separados. Algo menos la Iglesia de Inglaterra que tenía otra finalidad. Pero que serán los mismos, en general. Realmente gente de la Iglesia, con sede en Venecia que era el lugar donde todo esto se gestaba. Después, la Iglesia ya decidió y la abandonan [*sic*]. Y se van a Amberes o se van a Ámsterdam, y luego a Londres y siguen operando.

Nos concentramos, entonces, en [...] la filosofía que van a tener las órdenes religiosas en México. Estamos en 1531. En 1550, estamos en la época del inicio del Concilio de Trento [que] va a rectificar todas estas cosas. Es la llamada Contrarreforma porque busca aprovechar los señalamientos que le hacen los ahora protestantes y la iglesia cambia de rumbo. Pero todas las devociones populares, sobre todo íconos, reliquias, la exaltación de la imagen como medio de profundizar en la fe, va a ser en este momento uno de los principales argumentos que tendrá [...], en los testigos, en las iglesias, en el barroco y en los estilos posteriores. Y es [que] a través de esa riqueza ornamental de incrustación de situaciones de santos [*sic*], de la Mi-

tra, en fin, de pasajes evangélicos, en fin, toda esta riqueza visual, servirá para profundizar en la fe.

Entonces: las noticias que van a tener los Papas posteriores al Concilio sobre la Aparición de Guadalupe —una intervención divina, del cielo, con una imagen aqueropita, no pintada por mano humana, como las que ya se tenían en Roma, y a las que se acudía siempre con una devoción, con un celo, por los resultados que daban siempre en las catástrofes, en las epidemias o en las invasiones o en las guerras— ven un nuevo elemento que podrá potenciar la veneración —otra vez— de las imágenes. O sea: la Contrarreforma o el [Concilio] de Trento vuelve, otra vez, a la devoción popular, exaltándola [...]. Y [es] en ese momento que llega esta intervención del cielo en la tierra, en una tierra extraña, [que] va servir para la evangelización de un pueblo, y va a ser, también, motivo de justificación del [Concilio] de Trento. Entonces: le llegaron al Papa por intercesión (o por ayuda) del rey Felipe II, las primeras imágenes de la Virgen de Guadalupe que llegarán a Europa.

Dentro de México —y eso será el tema de la segunda parte— la disputa que habrá, entonces [...] por esto, será entre el clero diocesano... (digamos, el obispo, con intervención directa del rey Felipe II, quien estaba muy pendiente de las noticias)...⁶ Los reyes siempre van a ser muy devotos de la virgen, aunque no será la primera devoción de España, pero sí será muy importante. Sobre todo en la [*inaudible*] cuando empieza a haber comercio y empiezan a llegar barcos, siempre habrá una posición muy importante de la Virgen de Guadalupe mexicana, ya en España y, luego, la tenemos en Italia y en Francia. Pero, en México, habrá contradicción. Y por eso habrá, ya desde los inicios, discursos u homilías en contra de la aparición, diciendo que no es una intervención de Dios, que ha sido manipulada, que es una forma de la Corona de sumisión de los indígenas, de sustitución. A final de cuentas, se ve que el pueblo es [tonto]: “Bueno: porque se va a evangelizar a los indios, pero lo que se les está contando son cuentos...”, y todo esto que ustedes ya saben y que no me toca hablar de este tema, porque a los especialistas de la

⁶ Aquí el conferencista dejó sin precisar el segundo elemento en la disputa el cual, se adivina, es el clero regular. [*N. del E.*]

parte de la aparición en México y de los argumentos que... (pues aquí tenemos grandes doctores en este tema, por lo que no me siento en aptitud de hablar de ello, pero sí de las repercusiones que va a tener después a finales del s. XVI y [en el] XVII en Italia, en España y, finalmente, en Francia, que guardan mucha similitud los santuarios marianos de Francia con [los de] México). Entonces, esto ya lo trataremos en la segunda parte y nos vamos al descanso.

SEGUNDA PARTE

Voy a adelantar algo de las imágenes [...] más importantes de las que vamos a hablar un poco más adelante... que es la imagen en la batalla de la virgen de Guadalupe en la batalla de Lepanto. Y la misma imagen en el lugar de su veneración en Italia, en un lugar cercano a Génova, en Aveto.⁷ [*En este momento, el conferencista proyecta las imágenes en la pantalla*]. Éste es el santuario de la virgen de Guadalupe en Aveto, Italia.

Bueno: entonces hablaremos de las repercusiones que va a haber en Europa después de la aparición. Dejamos el escenario de México con el conflicto que va a haber entre los aparicionistas y quienes no creen en la intervención del cielo, en la imagen milagrosa, y nos vamos a las repercusiones que tendrá en Europa.

A los Reyes, al emperador Carlos V, le llegarán las noticias... (sobre todo, recordemos, que él tenía a un familiar: fray Pedro de Gante era pariente directo del rey. Era con él con quien se comunicaba; era a quien más confianza le tenía) ...y las noticias de la aparición le llegarán. Aunque todo esto se trata de velar porque las noticias que girarán [sobre esto] en la Nueva España del s. XVI, pareciera que no son evidentes. Entonces, ahí hay una tendencia a decir que, a partir del s. XVII es cuando se vuelve a recuperar, y que en el s. XVI hay poca información. Lo que sí es que van a llegar a Europa las noticias del milagro, del acontecimiento.

Le llegarán copias [de la virgen de Guadalupe] al rey Felipe II, tocadas con el original. O sea: si bien no se le[s] considera una reliquia propiamente en la imagen, pues [de hecho]... lo es. Pues, al final, es

⁷ Santo Stefano d'Aveto, comuna de Italia en la provincia de Génova.

una imagen, un autorretrato de la virgen [*sic*] o, si quisiéramos decir, pintado por los ángeles, a imagen de la virgen y que es [...] verdadera. Igual que ahora se hizo con las imágenes, estas reproducciones que se hicieron, que están tocadas por la imagen original, bueno... pues al rey se le hicieron, pintadas en directo por varios indígenas, con esos dones de pintura. (Es famoso Marcos Cipac, quien dicen que es el autor [de la guadalupana]). Hay varios artistas que van a reproducir y le llevarán las [imágenes] al rey.

Estamos en un periodo muy complicado en la historia de la Iglesia y de Occidente. Estamos terminando el Concilio de Trento. Está [ahí] la presencia islámica del reino Otomano que acababa de hacerse con Constantinopla, en 1453, ochenta años antes de la aparición. Cae Constantinopla. Cae el Imperio Romano de Oriente; cambia una era de la historia: termina la Edad Media, comienza [o tiene lugar] el nacimiento de la era moderna. Y, con ello, esa gran fuerza que es el Imperio Otomano, empieza a consolidarse, empieza a intervenir contra Occidente, por un lado, y por otro lado, también —menos se sabe— contra los países árabes islámicos. Va a [tener lugar] una campaña de expansión del Imperio Otomano tanto en Oriente, en el mundo árabe y persa, [como] en Occidente. Y va a ser una nueva amenaza (porque ya los reinos islámicos musulmanes de los califatos de Damasco y del Cairo se habían extinguido, en un principio [se habían extendido] a través del norte de África hacia España, hacia parte de Francia, hacia Sicilia, hacia las islas del Mediterráneo —que habían dominado todo eso en los siglos XI y XII—; y luego los normandos y el reino de Aragón, éstos que luego [obrarían] echándolos hacia atrás), pues ahora viene una segunda ofensiva islámica por el dominio de los mares, sobre todo el Mediterráneo. Entonces, habrá una disputa que comenzará a mitad del s. XVI y se mantendrá hasta prácticamente entrado el s. XVIII. Después, ellos ya se darán por satisfechos y se contentarán en su región oriental y ya no intentarán más atacar Europa.

Es coincidencia que las tres apariciones más importantes de la Santísima Virgen, las más conocidas, las tres tienen nombres árabes. La virgen que nos ocupa, la advocación de la Virgen de Guadalupe

[...] es un vocablo árabe: *wadi - al - lub* [وادي لا لب]: “río escondido”;⁸ Fátima —que coincide el nombre con la hija del profeta Mahoma—, un nombre árabe⁹ que dejaron ahí los musulmanes con su presencia en Portugal, y Lourdes que también tiene una raíz árabe. En tiempos de Carlos Martell y de los reyes que van a detener la invasión, [los árabes] llegaron a entrar hasta Lourdes. El nombre de Lourdes... (no tengo la referencia, pero alguna vez oí hablar en alguna conferencia [...] de los historiadores de ahí) ...que el nombre original es, también, árabe.¹⁰ Es una de las similitudes.

El islamismo, [los ataques de] las fuerzas del Islam (los califatos de los árabes que van a penetrar en Occidente) serán constantes hasta el s. XII. Entonces: no solamente es la península ibérica sino también [el] sur de Francia —lo que es Marsella, en fin— es constante. In Italia, lo tenemos hasta la misma Roma. La muralla Leonina fue hecha para detener la entrada e incursiones de los árabes. Después de las Cruzadas y después del tiempo de [intentar] recuperar el norte de África... (que bastante le costó al rey Carlos V recuperar [...] pero tuvo que ir echando atrás a los árabes) ... pues viene ahora la incursión otomana. Con esa gran victoria empiezan a apoderarse de diferentes lugares. Primero, entrarán en los Balcanes, entran en Belgrado. Después, entrarán en Hungría (más o menos el año de 1526). Prácticamente estaban a las puertas Viena (nada más que ahí hubo una intervención, también, divina. [Se les] va a detener. Porque está lloviendo. Con apenas muy pocos defensores Viena se va a defender [*sic*]. Y lo que ayudará será el clima, enfermedades y todo [lo que contribuyó] para echarlos para atrás). Aunque era una clarísima victoria que tenían los otomanos en Viena, por la intervención de la virgen de Nuestra Señora de las Victorias —que tiene allá mucha importancia en la parte del centro de Europa, en Praga—, los reyes polacos [son los] que van intervenir. ¿Por qué?

⁸ Véase a este respecto lo que hemos escrito en alguna de nuestras crestomatías guadalupanas: <http://www.uic.edu.mx/wp-content/uploads/2015/03/no-10-sobre-el-nombe-de-guadalupe.pdf> [N. del E.]

⁹ En efecto: es un vocablo árabe que significa: “Única”. [N. del E.]

¹⁰ Parece que la especie no tiene demasiado fundamento. Lourdes deriva del occitano *Lorda* y éste, a su vez, del latín *lurdum*, procedente de *luridus*: “amarillento”, “plomizo”. [N. del E.]

¿Por qué no intervino Carlos V? Porque estaba ocupadísimo en la guerra de [...] con los alemanes. Estaba tan metido que no podía encontrar... no podía partirse en más frentes. Entonces, los mismos otomanos estaban financiando a los antiguos musulmanes que habían quedado en el reino de Granada y Murcia. Estaban financiando levantamientos. Carlos V, cuando llega, no la tuvo muy fácil. Estuvo en medio de un levantamiento de los comuneros. Entonces, el reinado de Carlos V tenía dieciocho frentes, y ade[más] lo que tenía [al] interno, de los príncipes y de los financieros, más la invasión otomana en Viena. En 1532 que vuelven a reagruparse, entonces, ahí sí, los echan para atrás. De ahí, la parte continental fija sus fronteras, pero los musulmanes (los otomanos) empiezan a dominar. Primero, se hacen de la isla de Rodas (echan a los caballeros del Hospital de San Juan, que será la base de los caballeros de Malta. Una defensa heroica de Rodas). Después se hacen de Chipre. Y luego llegan a Malta. Nada más que en Malta ya no pudieron... Y ahí [tuvo lugar una] defensa heroica, aunada a un gran navegante, el que sería el gran capitán de la armada española: el marqués de Santa Cruz, Álvaro de Bazán. Él será el gran estratega en la victoria de Lepanto.

[A los otomanos] los empiezan a detener. Serán unos años entre la batalla de Malta y la de Lepanto que se vienen a reforzar [...] en Chipre. Los venecianos —que éstos siempre estaban como iba la marea— eran enemigos de los otomanos. Pero ya que les empiezan a tomar sus posiciones entonces, ahora sí, acuden al Papa y [determinan] formar una alianza para atacar a los otomanos. Porque siempre entre ellos [hubo] no una alianza oficial, pero sí por “abajo del agua”, porque ellos les permitían comerciar con los productos de Oriente. Rival, claro, de Venecia, pues eran los portugueses que estaban trayendo especias de Oriente, dando la vuelta a África. Y también la nueva intervención de España en América que allegaba muchos productos (que anteriormente sólo se conseguían en Oriente) y, luego, también los traían de América. Entonces: Venecia empieza a decaer con todo esto. El poder financiero deja Venecia; se va a unos territorios propios. (Digamos: ya fuera de la jurisdicción del Papa, estos estados podían hacer sus negocios fácilmente. Entonces abandonan también Venecia).

Venecia se ve desfavorecida. Entonces, pide aliarse tanto con el rey de España, con el Papa y las otras repúblicas importantes de Italia: Toscana y Génova. Se va a formar la Santa Alianza para ir a pelear con los otomanos y enfrentarse las dos grandes fuerzas. Lo que resultaría de esta batalla es cómo se transformaría el mundo: si [sería] un mundo islámico o si [sería] un mundo como lo conocemos ahora. Si los [hubieran vencido] a la Santa Alianza en Lepanto, pues ya estaríamos hablando árabe, tal vez. Estaríamos en otra situación.

Afortunadamente habrá una intervención divina. Porque eso es lo que el Papa San Pío V... —un papa muy importante, un papa dominico, que es [...] quien va a cambiar la vestimenta, el hábito del Papa a blanco, el hábito tradicional dominico. Un Papa muy santo pero —también—, muy conocedor de la política. Una Papa al que no le temblaba la mano para excomulgar a la reina Isabel de Inglaterra— ...este Papa accederá y formará la Santa Alianza. Esa Santa Alianza involucrará a Venecia —como dije—, Génova, Toscana, los Estados Pontificios y España. [La parte] propia de soldados, de marinos y de embarcaciones era de España. Por eso estará al frente de ella el medio hermano del rey Felipe II, Juan de Austria, un hombre trascendente, un hombre de una fe... Aunque era medio hermano y el rey nunca lo quiso bien, pero sabía de su valor; por eso lo tenía ahí. Le encomienda esto. Él arma la estrategia. Entre ellos mismos había rivalidades: entre el capitán de Venecia y el de Génova, que no se hablaban. Él [Juan de Austria] tenía que mediar; diseñar la estrategia. Manda distribuir... o sea: no solamente un capitán va a llevar sus barcos, sino que “vamos a revolverlos y vamos a actuar todos juntos”. Entonces: se inicia esta campaña para [emprender] la gran batalla naval. Será una de las más importantes de todos los tiempos por la importancia y la decisión. Es uno de los cinco parteaguas de la historia. Enfrentarse [además] en su territorio —digamos— en la parte de Grecia (Lepanto está en el golfo de Patras, en lo que es el canal de Corinto; esa parte ahí. No suena como si fuera griego: Luego, muchas veces [preguntan]: “¿Por qué Lepanto? Pues, no sabemos”.¹¹ Está en Grecia entre el Peloponeso y la Grecia continental). Ahí se van a dirigir todas estas fuerzas bajo la cruz. El

¹¹ En realidad es el nombre latinizado de la población griega de Ναυπακτος (Nau-paktos ó Nafpaktos). [N. del E.]

estandarte de la nave capitana de España —la nave llamada La Real— llevará el Cristo Crucificado (tal estandarte todavía queda), y los escudos pontificios, y de España y de Venecia. Pero, el rey Felipe II le va a dar una imagen de la virgen de Guadalupe al capitán de la flota genovesa: a Andrea Doria —es el nombre italiano— o Juan Andrés Doria.

La presencia de España en Italia había sido constante, principalmente del lado de Aragón, porque va a tener una gran presencia en el sur de Italia, principalmente donde es la Puglia, la Campagna, donde está Nápoles, y Sicilia. La isla de Sicilia era del reino de Aragón y el reino de Aragón, al igual que los venecianos, tendrá muchos dominios en el mar Mediterráneo.

También en la parte norte de Italia habrá presencia de la casa real de Habsburgo, la casa real [...] española en los ducados de Milán, de Toscana. Siempre habrá una presencia... por eso es que Génova irá muy españolizada. Entonces, aunque Andrea Doria [...] era italiano... tenía ascendencia española. Por eso era amigo personal del rey, y [éste] le manda la imagen de Guadalupe para que la llev[ara] en la capilla de la nave real, en la nave capitana de la [flota]. No se sabe exactamente si iba en la capitana o en la que llevaba don Juan de Austria, o en la propia de Andrea Doria que era su nave.

La gran flota española estaba compuesta [por] cerca de 206 galeras y galeazas —unas naves [como] fortalezas flotantes, poco flexibles—. Y los superaban en número las otomanas: 275. Casi una cuarta parte más tenían [los otomanos], aunque menos cañones. Los otomanos pensaban que era menor el número, que ellos iban a vencer fácilmente. Estaban muy confiados, porque —aparte— siempre habían vencido en mar abierto. Cuando eran atacados en los fuertes era más difícil. Pero en mar abierto, pensaban: “Vamos a ganarles fácilmente”.

Toma la iniciativa la armada de la Santa Alianza y se dividen en tres partes. O sea: va la nave capitana con Juan de Austria: luego, va la flota italiana con Sebastiano [Venier] [...], y la de Andrea Doria. Siempre era [...] el encuentro directo. Y, digamos, como si fueran dos abejas reinas se encontraban, y alrededor de ellos [tenía lugar] toda la gran batalla. Como era tan grande, se van a dividir en tres flancos: el central, con la nave capitana de ambos lados, y los [otros]

dos flancos: el veneciano y el genovés. [En] el primer flanco, los españoles prescinden de una especie que tenían de espigón (que era [algo con lo] que entraban las naves; porque ya los cañones no hacían el conflicto abierto. En este caso, los otomanos van a entrar y se va a [desatar] una gran pelea entre las dos [flotas]. Finalmente, los españoles van a vencer a los otomanos. Alrededor de ellos, toda la demás flota será capturada. El capitán general de los otomanos, Alí Pasha, va a ser decapitado. El flanco de los venecianos será destrozada su flota, mientras que la de Andrea Doria, con la imagen de [la Virgen de] Guadalupe en su capilla, va a ser acabada. Habrá naves [cuyos tripulantes] serán todos decapitados, todos muertos. Y si no es por una intervención del marqués de La Cruz, quien va a llegar rápidamente a acabar con los otomanos, hubiera sido una media victoria.

Al final, va a ser una derrota desastrosa para los otomanos. Van a perder de sus 275 naves... les quedarán treinta y tantas, que después quemarán, pues prefirieron quemarlas a que se las quedaran. Se liberarán 12,000 esclavos que llevaban de remeros, nada más. Sería una victoria trascendente cuando todo parecía [indicar] que iba [a su] final. Y, ¿cuál fue una de las causas más importantes? El cambio del viento. Porque, al final, los que llevaban las ventajas estratégicas, de situación, de la ubicación del sol, [la dirección] del viento [eran] los otomanos. Al momento de entrar en combate (porque el combate durará [...] cuatro horas, muy rápido), toda la situación cambiará a favor de la armada de la Santa Alianza. Decisiones que va a tener [el marqués de Santa Cruz]... porque, a final de cuentas, este marqués va a ser el que va a decidir, porque él estaba en la retaguardia y va a mandar los apoyos. Con solamente treinta naves, va a decidir la derrota, porque él va a mandar estratégicamente a los puntos más débiles que tenían los otomanos. Y gracias a estas treinta naves que serán luego... (...este personaje, el gran almirante, el forjador de la Armada Invencible que irá a Inglaterra: nada más que se va a morir cinco días antes de partir. Y eso, entonces, va a cambiar la historia para España. Todo [giró] alrededor de este gran hombre que se llama Álvaro [de] Bazán, el marqués de Santa Cruz).

Va a vencer la Santa Alianza. Para esto, el Papa había pedido la intercesión de la Santísima Virgen a través del rezo del Santo Rosario. Había puesto a todos [a rezar]; él mismo se va a poner en ayuno, un ayuno terrible; él estará totalmente débil cuando le lleguen las noticias. Pero la virgen le antecederá [*sic*]. Porque Ella tendrá la misión y le dirá: “Ya no sufras. La victoria está [consumada]. Es el momento ya de celebrar y de dar gracias a Dios”. Él estaba... con las finanzas, también. [Y dice]: “Paren todo”. Te Deum y honores a la Santísima Virgen. 7 de octubre de 1571. Es el gran triunfo de la batalla de Lepanto. A lo mejor uno dice: “Bueno. Una batalla más”. Si no ganan, hubiera sido un cambio en la historia.

Aquí intervendrá la Santísima Virgen. Sí interviene. Interviene a través del rezo del Santo Rosario. [El Papa] es dominico. Pues él va acudir a su arma principal: es el rezo del Rosario. Y a través de este Papa, el Rosario empieza a difundirse tal y como lo estamos haciendo ahora. O sea: yo creo que es la primera gran intervención de esta oración. Y del lado de ella, la imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe estará en la batalla. Apenas son 40 años después de la aparición.

Entonces, esto viene a reforzar la teoría de que sí hubo una aparición en 1531, que no se fue gestando con el correr de los años y se fue inventando; porque ya vimos que va a tener resultados inmediatos su intercesión. La imagen después —como vimos— se llevará al palacio de los Doria y estará en Génova por cerca de 200 años [...]. Después, uno de los descendientes del gran capitán Doria, secretario de estado del Papa Pío VII, el cardenal [Giusseppe Maria] Doria Pamphili, la regalará a esta iglesia de San Stefano d’Aveto, en 1811. Estamos en medio de la época durísima del imperio napoleónico que va a tener sometido al Papa, lo tiene encarcelado. Entonces, la razón por... [...] pero ahí está el santuario. Y está dedicado a la virgen.

Y, entonces, ahí nos podemos dar cuenta... (bueno: siempre se [introduce] la duda de la imagen. [Hay quien] dice que ésa no es la que estuvo [en la batalla]; que había dos imágenes. Que esa imagen no es la original de la de Lepanto...) ...pero vamos a tomar la historia del santuario que es la que más nos habla de esta imagen.

Y hay que tomar en cuenta, entonces, cómo es esa imagen. (La que vimos). Es la misma imagen de la virgen de Guadalupe, solamente con la diferencia de la corona. La corona es el único elemento que no coincide con la imagen de la virgen de Guadalupe actual que tenemos aquí. Y la corona: hay referencias de que existía en la imagen original. Que en 1887, de repente, aparece ya sin la corona, previa a la coronación canónica que se le hará en 1895.¹² Entonces, de alguna forma, parece que hubiera habido un retoque o alguna cosa, [...] que va influir en esta imagen –y en muchas otras– que hay tomadas previas a esta fecha. Como aquélla. [*El conferencista señala el facsímil de la virgen de Guadalupe, de autor anónimo, que preside las sesiones del COLEG*]. Es lo único que pudiera ser diferente de la imagen original de la aparición. Porque, también, hay versiones de que tenía niño u otras cosas. Pues eso no se puede aceptar. Lo de la corona: es entendible que haya esa diferencia, porque hay pruebas y hay testigos, ¿no? ¿De lo de la corona?

[*Aquí el conferencista se dirige a la secretaría del COLEG*]

[*Intervención del Mtro. Arturo Rocha*]: Lo que quería decir lo reservaba para el final. Es que parece que Felipe II recibe la imagen [de la batalla de Lepanto] nada menos que de don Alonso de Montúfar, que es el segundo arzobispo [de México] quien, curiosamente, es también dominico. Pero lo que yo quisiera preguntar es sí hay algún documento donde conste esta traslación.

[*Respuesta del Arq. Díaz Bonnet*]: Estos documentos solamente están en... Génova, y es por los escritos que tienen ellos. O sea no hay datos que pudieran confirmar esta versión. Lo que sí hay es que en las imágenes y en la devoción que se va a tener luego en Génova a la virgen de Guadalupe, pues tiene ese origen. Entonces: aquí volvemos a donde empezamos. Hay algo de la leyenda. Hay poco de documento histórico. Pero la tradición tiene, muchas veces, más valor que algunos documentos que pudieran ser utilizados con una intención u otra. El conocimiento ya más formal de la virgen de Guadalupe, pues vendrá en el siglo XVIII, sobre todo con la expul-

¹² Sobre este interesante hecho histórico, remitimos al lector al texto de Arturo ROCHA: "N resplandores", *Crestomatía guadalupana* no. 5, que gravita en la página electrónica del COLEG. <http://www.uic.edu.mx/wp-content/uploads/2015/03/5-resplandores.pdf>

sión de los jesuitas de la Nueva España. Muchos se irán a Italia, a Bolonia. El principal de ellos es [Francisco Xavier] Clavijero quien va a empezar a hacer la expansión de la devoción, de los milagros y de los acontecimientos en Italia [con lo que] va a empezar a haber mayor conocimiento de la devoción. El primer conocimiento en Roma será en el tiempo del Concilio de Trento, sobre todo con el Papa Pío V y el [arzo]obispo de Milán... san Carlos Borromeo, se tomará el estandarte de la Virgen de Guadalupe como una nueva representación de la virgen a la cual se le puede encomendar y se le puede pedir intercesión (que es lo que hablamos de los [resabios] de la filosofía de Erasmo y del protestantismo de eliminar la iconografía. Que en cierta parte va a jugar esto en el s. XIX a través de los modernistas: [...] quitar las devociones populares, los santos, la virgen. Es, otra vez... Vuelve a regresar esta incidencia [*sic*] en otro siglo). Por eso es que ahora el ícono de la virgen de Guadalupe tiene que ser una fuerza... Y, además, actualmente le empiezan a atribuir otros encargos, como la ayuda [y] la defensa de los no nacidos. El aborto. La iconografía de la virgen María [de Guadalupe] está llamada a eso, entre otras cosas. Y todavía le quedarían más cosas... [...]

[...] Es ésta la intervención en la batalla de Lepanto. La otra iconografía, copia también de ésta, pero traída... aunque inicialmente se le llama "1772", [en] que llegará a Roma, y se le entronizará en el santuario de san Nicolás en la Cárcel [san Nicola in Carcere]. Aunque san Nicolás nunca estuvo en Roma, en ese santuario... fue una cárcel que está dedicada a san Nicolás. Pero es muy curioso, porque es una de las pocas iglesias que todavía conservan elementos arquitectónicos de un antiguo templo. Un antiguo templo, más allá de la época de los emperadores romanos; de la época republicana. O sea, que estamos hablando de cerca de 230 años antes de Cristo. Pero era un tiempo muy especial para los romanos. Era el templo de... De hecho, la iglesia de san Nicola in Carcere está entre dos templos: el templo de Spes [de la Esperanza] y el templo de la diosa Juno. En especial, el altar de la virgen de Guadalupe está sobre lo que era el templo de la diosa Juno (o Hera, en la versión griega), que era la madre de los dioses. La esposa de Zeus y madre (o reina del cielo), diosa de la fertilidad; diosa a la que acudían las madres a solicitar el beneficio de la maternidad. Una diosa... una de los tres elementos

de la tríada romana. O sea, que era muy venerada y que tenía varias versiones o advocaciones de este paganismo. Una de ellas era la diosa de la Victoria o la diosa defensora. Había veces que se la representaba con una lanza. Se la representaba de pie y aplastando a las serpientes que estaban abajo. Había santuarios de esta divinidad pagana.

Y, entonces, es curioso que el lugar donde viene [a estar] también la imagen de la Santísima Virgen en Roma [...] será el lugar donde se brindaba culto a esta divinidad, madre o reina del cielo. Bueno: [podría decirse]: “ahora sí llegó la verdadera reina del cielo al lugar que se le tenía”. Entonces: muchos [individuos] anticlericales o antimarianos pues siempre [dicen]: “¡Ah! Pues es que es un sincretismo. Y Guadalupe era la diosa Tonantzin, pues era la madre de todos los dioses...”. Pues sí. Esos lugares eran utilizados por el paganismo, por demonios que actuaban con la máscara de estos ídolos. Pero que al igual que muchos santuarios marianos... va a suceder lo mismo. Ahora me remonto al caso de Francia. [...] Porque es el país predilecto de la virgen, digamos (o de la Iglesia). La hija primada o la hija anillada (que se le llama), la primogénita. Entonces: el culto de la virgen llega a Francia (como ahora llaman) “*fast track*”. Porque mientras [que] el culto a la virgen tardará en “oficializarse” 431 años —hasta el Concilio de Éfeso— ... dice Catalina Emmerich: “Si bien la Providencia tuvo cuidado en no expandir el culto a la virgen (en los primeros años de consolidación de la Iglesia), y no confundir a la virgen con una deidad femenina...”, —por eso será hasta ya entrado el siglo III y IV cuando se empieza a profundizar el misterio de la virgen, en la encarnación virginal, en el dogma de la Madre de Dios (no en el principio sino ya [después])—, a Francia le llegará directamente desde la escuela de san Juan, porque san Juan, vemos que la acompañará [a la virgen] a Éfeso, estará ahí. Y la escuela de san Juan se extenderá a Esmirna con san Policarpo.¹³ Y san Policarpo, a través de san Ireneo de Lyon¹⁴... pues llegará a Francia. Y a través de san Hilario de Poitiers¹⁵ y san Ireneo empezará el culto a

¹³ Policarpo de Esmirna [ca. 70 - ca. 155].

¹⁴ Ireneo de Lyon o san Ireneo [ca. 130 - ca. 202].

¹⁵ Hilario de Poitiers [ca. 315 - 367].

la virgen antes, todavía, [que] Italia u otros sitios. Entonces: es por eso que Francia es muy importante desde el punto de vista mariano, incluso el gran santuario, el primado de la virgen que es Santa María la Mayor (la colina [en la] que en el 350¹⁶ el Papa Liberio verá el milagro de la nieve), pues habrá una “versión” anterior en Francia, en el santuario de Puy-en-Velay, probablemente antes de que terminara el s. III,¹⁷ con la misma condición de nieve en una colina: la virgen va a pedir un santuario ahí. Y ese santuario ahí se conserva; importantísimo, aunque muy poco conocido. Y, de igual forma, en Chartres. Digamos que la basílica mariana de Chartres y de Puy-en-Velay son las primeras basílicas de la [...] y llegará a evangelizarse por la familia de san Lázaro: Martha, María Magdalena, de Zaqueo, y otros diferentes que tiene Francia de la evangelización y el culto mariano. Y, ¿por qué estos lugares? Pues estos lugares ahora... — ¿se acuerdan?: la religiosidad celta, naturalista que es la que va a dominar toda esa parte del norte de Francia, estaba muy basada en el amor a la tierra, a las energías, al culto de los fenómenos naturales— ...pues llegarán [a] esos lugares que efectivamente tienen algún poder de energía, proveniente de materia... (por ejemplo: éste, el santuario de Puy-en-Velay, está hecho sobre unos montículos de basalto. Son piedras y minerales de origen volcánico con poder[es] que todavía, actualmente, la ciencia no llega a conocer muy bien, igual que en otros sitios) ...y, entonces, [se] crean santuarios de estos elementos o de estos paganismos; y van a utilizar estos lugares para su ritos. ¿Y qué va a pasar? Los primeros cristianos que evangelizan Francia, pues [evangelizarán], precisamente, en los santuarios de estas deidades. O sea que en Chartres que tiene... (...ahora todo esto se está reviviendo con la New Age y todo esto, de lugares con poderes naturales y de energías...) ...pues serán purificados por la sangre de los mártires, porque ahí fueron martirizados infinidad de [mártires]... (...conocemos mucho de los mártires de Palestina, de Turquía, de Italia, [pero] poco conocemos de los mártires

¹⁶ 358, según la tradición.

¹⁷ El conferencista se refiere a la aparición de la virgen sobre un dolmen de Puy-en-Palay, un mes de julio del s. III, a una viuda que padecía de alta fiebre, según el canónigo Fayard. La virgen pide a la mujer ir al Monte Anís (o Roca Corneja) y construir ahí una iglesia. [N. del E.]

de Francia que van a luchar contra el paganismo naturalista celta) ...pues esa sangre convertirá los antiguos santuarios paganos en santuarios dedicados a la virgen y al culto a Cristo.

Pues, de la misma forma, en el monte del Tepeyac, en la colina del Tepeyac, un santuario que estaba dedicado a esta diosa pagana, ahora será bendecido por la Santísima Virgen y sustituido totalmente. Entonces, esa relación que quieren hacer que los cultos o poderes de los lugares son herencia de cultos paganos anteriores, no tiene que ver. El poder que tienen los santuarios y las intercesiones de la virgen son por las aportaciones [*sic*] que harán los mártires, o la misma presencia de la virgen o de los ángeles —como san Miguel Arcángel. (Lugares donde san Miguel va a luchar contra esto [...] [son] ahora los grandes santuarios de la cristiandad).

[CONCLUSIÓN]

Entonces, para concluir: la imagen de la Virgen de Guadalupe no solamente tuvo una especial repercusión en la evangelización de México, sino que también la tuvo en la consolidación de la verdadera fe que tomará el Concilio de Trento como materia y nos llevará hasta la Iglesia actual, con la premisas del Concilio de Trento. Y será un elemento de especial devoción en muchos santuarios. Ahora en Francia ([al] yo recorrer Francia), he visto el incremento de la devoción que tiene la virgen de Guadalupe, que es ya considerada en [el] inventario del patrimonio inmaterial de Francia, la festividad de Guadalupe en París. Tiene su capilla en Notre Dame, ahora también en la iglesia de la Madeleine. En Lourdes, por supuesto. El sur de Francia tuvo una gran inmigración hacia México a finales del s. XIX. Y muchos regresaron [...] con la Virgen de Guadalupe. Entonces, cuando viajo por el sur de Francia y por los Alpes, encuentro que en cada ciudad siempre hay una Virgen de Guadalupe, por el agradecimiento de los franceses, ya repatriados en Francia.

Hay interés en conocer la historia [de Guadalupe]. Lo que sí no es [*sic*] de gran satisfacción es el uso que se [da] —por ejemplo, en Estados Unidos— a la Virgen de Guadalupe como símbolo patriótico, desvirtuándolo, y utilizándolo más como forma de identidad, no de nación en la fe. Entonces, pasó ya a ser un símbolo de mexicanidad desvirtuado.

La imagen de Guadalupe es la misma para todos. Ahora hay otros problemas, por ejemplo, de identidad con España, de que [si] la virgen de Guadalupe de España es la original y la de México es la hija. A final de cuentas, lo que debía de unirnos, nos separa. Y la devoción a la santísima virgen yo creo que cada vez debe ser una fortaleza en el corazón no solamente de los mexicanos, sino de todos los pueblos. Y que eludirnos como marianos es antes que cualquier otra [*inaudible*]. Si identificamos a la Virgen de Guadalupe como madre de México (que lo es) y como protectora de todo un país (que lo es), también tendría algo [qué decir] a otros sitios. Y al igual que todos amamos a la Virgen de Guadalupe, pues también [debemos] venerar y amar a todas las vírgenes, que son realidades que nos llevan por el camino a Cristo. [Es ésta] una de las fortalezas de nuestra Iglesia.

Con esto damos por terminada la conferencia. Si alguno quiere [externar] alguna pregunta o comentario [puede hacerlo].

RÉPLICAS Y PREGUNTAS DEL COLEG

[*Intervención de Arturo Rocha, Secretario del COLEG*]: Quisiera agradecer al arquitecto por esta extraordinaria conferencia. Y ya que tengo el micrófono (!), quería decir algo precisamente en el tenor de la mexicanidad que mencionaba. [...] En uno de los más hermosas y significativos pasajes de la narración, María de Guadalupe dice a su vidente: “*can el nehhuatl in namoicnohuauhcanantzin in tehuatl...*”, es decir: “porque en verdad soy vuestra madre compasiva...”,¹⁸ es decir, se dirige en primer lugar a la individualidad de la persona. Pero inmediatamente después lanza esta expresión: “*...ihuan in ixquichtin inic nican tlalpan ançepantlaca*”, esto es: “...y de todos aquellos que en esta tierra viven juntos”.¹⁹ Esto lo dice la madre de Dios apenas diez años tras la caída de la gran Tenochtitlan y es, sin lugar a dudas, en la simplicidad de su vocación unitiva, la primera afirmación de *mexicanidad* en el discurso histórico de nuestra patria. Guadalupe dice que es Madre de todos cuantos aquí viven juntos. Y hasta parece indicarlo con sus manos orantes con las que congrega

¹⁸ NM 29. [N. del E.].

¹⁹ *Ibid.*, v. 30. [N. del E.]

en *uno* a los hombres —“como la gallina reúne a sus polluelos debajo de las alas”. (Mt 23, 37).

[En el contexto de la imagen guadalupana, todo esto contrasta con] el chauvinismo tricolor con el que luego se asocia, o estandartes de las contenciones beligerantes [por ejemplo, en la Independencia]. Creo que es una afirmación muy interesante de que de boca de la propia Guadalupe, brote esta mexicanidad prístina. Esto es algo que quería mencionar. Aquí debo abrir, más bien, la sesión de preguntas. No sé si alguien quiera decir algo o preguntar algo...

[*Intervención de Roberto O’Farrill*]: Sí, maestro. Muchas gracias. Es un grande gusto para un servidor estar aquí en esta sesión. Gracias a un reclamo público que me [hizo] el P. Martín [Cisneros], prometo estar aquí todos los sábados que sesionemos en este colegio. Un comentario y una pregunta. El comentario es: agradecer mucho al Arq. Ángel Díaz Bonnet que hoy me dio a saber en su presentación, que además de lo que sabemos del acontecimiento guadalupano, esto fue una “visitación” de Ella a nuestro suelo. Te agradezco mucho esto, Ángel. La comparación con la iconografía de la Visitación en los colores del manto, de la túnica..., pues sí: es evidente. Y la pregunta es: no me queda claro si fue don Alonso de Montúfar quien entrega la imagen al capitán [Andrea] Doria o el rey de España. Y si iba en la vela —como vimos en el grabado— o si iba en el interior de la nave, y si era un lienzo o era una pintura en madera. Eso es todo. Gracias.

[*Respuesta de Ángel Díaz Bonnet*]: Al rey le hacen llegar las copias puestas en contacto con la original. Y llegan a su vez. Se la dan a Andrea Doria y él... No era propio de un lienzo llevarlo en la vela. Él la va a llevar en la capilla privada de la nave. No se sabe si iba en La Real, con Juan de Austria, o en la privada de [Doria]. Porque, digamos: había la nave real, la capitana —que se va a perder— y, luego, las otras dos capitanas que eran la de Génova y la de Venecia. Por eso digo [que] iba en la propia de él, de Génova. Y a él recurrirán cuando la ven perdida. No se sabe. Pero yo me imagino que al estar en la batalla y era el único que iba perdiendo [*sic*], ...llega, entonces, el auxilio directo del Marqués de la Cruz. Y aquí termina [todo], porque estaban ya por perder. [...] ¿Perdón: qué otra cosa...?

[Roberto O'Farrill]: Bueno, si fue el rey o el segundo virrey [*sic*, "ar-zobispo"].

[Ángel Díaz Bonnet *cede la pregunta al secretario del COLEG, Arturo Rocha*].

[Arturo Rocha]: Lo que he dicho es que, hasta donde he leído, parece que es [Alonso de] Montúfar, el segundo arzobispo [de México], el que envía a Felipe II la imagen. Y esto es muy interesante porque precisamente hemos visto —sabemos por la historia— que es Montúfar quien entra en esta serie de disputas con el provincial de los franciscanos, Francisco de Bustamante, precisamente por haber [aquél] impulsado la devoción a Guadalupe en el espíritu de esta misma disputa entre la iglesia diocesana y el clero [regular]. Es más: será fray Francisco de Bustamante el que dirá que la imagen que se decía que "estaba haciendo mucho milagros" es la que había "pintado, apenas ayer, el indio Marcos".²⁰ Entonces: es muy interesante, a más de un elemento que podría abonar para la historicidad de la virgen [en] Lepanto, el que hubiese sido fray Alonso de Montúfar [quien] hubiese colocado en manos de Felipe II esta pintura. Ahora bien: Adolfo Orozco que está aquí presente, nos ha hecho ver que hay algunos autores que dicen que no era precisamente ésta la imagen, o no era [...] la Guadalupana. ¿No sé si quieras abonar al respecto...?

[Adolfo Orozco]: Bueno: lo que quería comentar era..., desde luego, agradecer la conferencia que me pareció muy interesante, muy erudita en general, con tantos detalles históricos. Pero, ¿están documentadas estas "copias" que se enviaron a España?, porque realmente es el punto central para mí. No sé, incluso, si esto pudiera explicar por qué [fray Francisco de] Bustamante se refiere a la pintura hecha por Marcos Cipac. A lo mejor se refería a una de estas copias hechas de la imagen de Guadalupe, como pasó con la Sábana Santa. El obispo de Troyes,²¹ cuando aparece en Europa, dice que conoce al que "pintó" la Sabana Santa. Y en realidad parece que se refiere a una de las réplicas que se hicieron de la Sábana Santa, no a la original. A lo mejor hay un acto semejante en el caso de la Virgen

²⁰ *Informaciones de 1556. [N. del E.]*

²¹ Se refiere a Pierre d'Arcis, obispo de Troyes de 1378 a 1395. [*N del. E.*].

de Guadalupe y Marcos Cipac. Pero no sé qué tan documentado está. También otra cosa que me parece interesante: en la imagen de atrás de la tilma no se ve color. Entonces, pareciera ser que —en todo caso— la corona fue un añadido y, luego, fue retirado. Es algo que habría que ver: si algún día se puede estudiar con detenimiento la parte posterior de la tilma... porque yo tengo una foto muy mala y parece no tener color, pero habría que verlo con más detalle.

[Ángel Díaz Bonnet]: Lo que dicen los testigos de esa época, en 1887, es que ya no se notaba mucho; como que [parecía] que se hubiera perdido especialmente esa parte. Cuando aparece otra vez, allá por febrero de [18]88, otra vez —porque estuvo un tiempo sin exhibirse— “...bueno, ¿y la corona?”. Tampoco era algo muy notorio. Hay las versiones de que fue porque se iba a [...] coronar canónicamente pronto, y no querían coronar algo [*ininteligible*]. Porque también se quería hacer una virgen no dependiente a la corona de España, que pudiera recordarlo. Entonces, eso ya es un misterio.

[Adolfo Orozco]: Y un comentario más sobre las relaciones con la Sábana Santa. Curiosamente, al año de que se aparece la virgen aquí, quieren destruir la Sábana Santa. Es el incendio de 1532, cuando queda marcada la Sábana Santa. A veces hemos comentado que el “chamuco” [*sic*: diablo] se enojó por [la imagen] de la virgen, y quiso acabar con la otra imagen aqueropita. Y, ¿se sabe de cuándo es la pintura que [usted] muestra ahí con la nave y la virgen en una de las velas? Claro...

[Ángel Díaz Bonnet]: Es del s. XVII.

[Adolfo Orozco]: Del siglo XVII... O sea que no hay duda de que es [previo] a todo lo que dicen los antiaparicionistas. Yo creo que es una prueba [...] muy sólida en ese sentido de las apariciones. Esa era la pregunta. Y gracias por la conferencia.

[Intervención del P. Rafael López]: Arquitecto: mil, mil gracias por sus explicaciones tan claras y sabias. Me permito hacer una aportación... No es mía. Es de Mons. Luis María Martínez. Dice este hombre que la iconografía de la imagen de la Santísima Virgen es una síntesis de la intervención de Dios para enseñarnos un camino de salvación. Usted nos [hablaba] de los colores que [presenta] el cuadro de la Visitación que es azul y rojo. ¡Muy bien! Mons. Martínez va todavía más a fondo y nos dice: “Está representándonos lo que

Ella es: la Madre de Jesucristo. El cielo la naturaleza divina, y el rojo la naturaleza humana que le hemos ofrecido. Me parece más teológica esa explicación de los colores... No pongamos nosotros casualidades. ¡No! ...Que Dios ha intervenido para que el artista como un instrumento dócil, los haya utilizado. Y a mí, en lo más profundo, me llena más esta explicación teológica de ver esta síntesis de lo que Ella es: Madre del Verbo Encarnado, representado en el azul (naturaleza divina) y en el rojo (naturaleza humana).

[Ángel Díaz Bonnet]: Muy bien, padre. Excelente. [...]

[Rafael López]. No es mía.

[Ángel Díaz Bonnet]: Hice un [comentario]. En eso [está] también la humanidad de la virgen, su aportación [sic] como madre de Dios, está en el color. Y el manto, con las estrellas, hace la referencia directa al cielo. Es una cosa esencial. Y más: Mons. Martínez, ahora que está [en marcha] su proceso de beatificación, es un gran aportador, [gran] descifrador del misterio de la virgen. Incluso, en Extremadura, lo veneran, lo quieren también mucho. Y él fue quien llevó la imagen de la virgen [allá]. Y trató de unir los dos santuarios... y pareciera que, después, ya no se pudo continuar, porque no hubo la reciprocidad de... al momento de que España mandaba la Virgen de Guadalupe (de España) a la Basílica [de Guadalupe], la misma reciprocidad no se le dio [a aquélla], no se le dio la misma acogida. Por eso los de España están "sentidos". [Risas del auditorio]. Porque nosotros la recibimos con todos los honores. Y nosotros les mandamos la nuestra y la despreciaron, como quien dice. Entonces: todavía tienen esa herida. Por eso, como digo..., [...] al final, terminé con que el amor a la Virgen se tiene que representar en todas sus devociones y en todas sus manifestaciones importantísimas: el escapulario, las oraciones, las novenas. Todo lo que es mariano es una fortaleza para nuestra fe.

[Arturo Rocha]: Arquitecto: una pregunta, también, de mi parte. ¿Se sabe si el diario... —o no sé si sería la bitácora— ...de Juan Andrea Doria existe manuscrit[o] en Génova, si se la estudiado, o si existe algún tipo de publicación, aunque sea parcial de estos materiales? Porque me parece recordar que cuando hacíamos investigaciones encaminadas a la canonización de Juan Diego se hablaba mucho de

la necesidad de estudiar críticamente estas notas. ¿Sabe usted algo sobre esto?

[Ángel Díaz Bonnet]: Yo creo que no hay nada fechado en ese tiempo. Lo que se tiene son recopilaciones²² y escritos hechos en el s. XVIII. Entonces, todo lo que se tiene de relato del mismo santuario de San Stefano y la misma casa de Doria, no es fuente fidedigna o precisa de este acontecimiento.

[Intervención de un miembro del auditorio]: Yo sólo quiero hacer un comentario. He estado leyendo el libro del padre [Mario] Rojas de *Imagen y Evangelización* [sic]. Y en cuanto [a lo que] se refiere a la corona de la virgen, dice que en una de las traducciones más antiguas [del] *Nican mopohua*, [se afirma] que la corona estaba formada por los mismos rayos que tiene la virgen sobre la cabeza.

[Ángel Díaz Bonnet]: Sí, estoy de acuerdo. [El conferencista señala una reproducción de una imagen de la virgen de Guadalupe, tocada al original, que se halla en el salón de sesiones]. Porque, si llegan a ver, pareciera como si fuera [la corona] siguiendo la misma forma de los rayos. Pero se llega a notar la diferencia en esta imagen. Entonces: pudiera ser que en ese tiempo de finales del s. XIX, [en] esa especial parte se hubiese degradado el color y que si notara mucho menos.

[Arturo Rocha]: Está aún por realizarse — podría ser, quizá, una tarea de este colegio en una futura etapa de investigaciones — el tema de los rayos de Guadalupe. Porque es interesantísimo ver que los traslados que sobreviven de los anales indígenas (que se remontan al siglo XVI), hablan, por ejemplo, de “cincuenta resplandores”. Que hermocean a la virgen “cincuenta resplandores”. O es una mera [declaración] de carácter poético, o efectivamente eran cincuenta los rayos. Si ahora los contamos en el Sagrado Original, pues son más de 100.

[Adolfo Orozco]: 120.

²² La fuente fundamental para conocer este tema es: Antonio Domenico ROSSI, *La B.V. di Guadalupe e S. Stefano d'Aveto. Note i Documenti*, Chiaviri: Tipografía Artística Colombo, 1910.

Muy importante es, también, el trabajo de Laura STAGNO, “L'immagine della Madonna di Guadalupe a Genova e in Liguria”, consultable en línea en el portal de valdaveto.net: http://www.valdaveto.net/documento_907.html [N. del E.].

[*Arturo Rocha*]: Lo que quiere decir que en esos elementos contingentes (digamos, accesorios) ha habido retoques. Pero sería interesante historiar esto, quizá remontándose al óleo más antiguo del que se tiene noticia fehaciente que es el de Baltasar de Echave Orio que es de 1606. Ahora: si éste [la virgen de Lepanto] es genuino, pues es anterior. Sería muy interesante.

[...]

Agradecemos mucho al arquitecto esta extraordinaria y erudita conferencia, [...] y a todos los presentes el favor de su amable atención.

**EL ACONTECIMIENTO GUADALUPANO
DESDE LA PERSPECTIVA
DEL R.P. MARIO ROJAS SÁNCHEZ***

Bertha Lilia García Hernández†

ABSTRACT: Una semblanza biográfica al tiempo que una sintética visión en torno a la contribución del P. Mario Rojas Sánchez al conocimiento e interpretación del acontecimiento guadalupano en México.

PALABRAS CLAVE: Virgen de Guadalupe, Acontecimiento Guadalupano, P. Mario Rojas, evangelización, imagen guadalupana.

BREVE SEMBLANZA DEL P. MARIO ROJAS S. [1924 - 2005]

Sacerdote, maestro y sabio de la cultura náhuatl (Teopixque, temachtiani ihuan tlamatini toltecayotl)

El Padre Mario Rojas Sánchez fue un nahuatlato, poeta y traductor del *Nican Mopohua*, del *Inin huey Tlamahuiltzontzin*, del *Canto del Atabal* y de algunos otros documentos. Creador del *pectli*, único al-

* Texto introductorio y sustento de la conferencia dictada el 27 de septiembre de 2014 en el Aula Magna de los Misioneros de Guadalupe, UIC.

† Miembro del Colegio de Estudios Guadalupanos (COLEG).

fabeto fonético de las Américas, quien traslado al *pectli* el *Nican Mopohua*.

Aunado a su labor de traductor nahuatlato, podemos agregar que la importancia de su legado, radica también en las investigaciones que realizara sobre eventos astronómicos, orográficos, médicos, en compañía de otros profesionistas y científicos. También fue investigador acucioso de códices prehispánicos y virreinales, que lo condujeron a comprender la simbología náhuatl, como solo un erudito en el tema logra captar. El resultado de esta investigación lo llevó a escribir su obra *Guadalupe, Símbolo y Evangelización*, fruto de más de seis décadas de estudio e investigación.

El amor que desde niño profesó a Santa María de Guadalupe quedó inscrito en sus documentos personales:

Desde mi niñez me imbuyeron mis padres y mis familiares el amor a la Santísima Virgen de Guadalupe [...] con la historia de sus apariciones supe que su imagen había sido milagrosamente impresa... siempre me sentí atraído por la belleza de la Sagrada Imagen. Y me preguntaba ¿habrá alguna señal en esta Imagen para descubrir su origen divino? Transcurrieron muchos años sin que pudiera hallar la respuesta, a pesar de que varios sucesos de mi vida muy significativos me unían a la Santísima Virgen en su adoración de Guadalupe. Fui bautizado en su Santuario en la ciudad de Guadalajara. Mi madrina de bautismo se llamó María Guadalupe Rodríguez...

El *Nican Mopohua* es un documento escrito por Antonio Valeriano entre 1540 y 1545, donde ha quedado inscrito el Acontecimiento Guadalupano.

La importancia de la traducción del náhuatl al español del *Nican Mopohua* que realizará el Padre Mario Rojas ha sido la base o sustento para, a su vez, ser traducido a otros idiomas y lenguas, entre ellas el alemán, francés, inglés, italiano, japonés y polaco; así como a las lenguas aborígenes americanas tales como el aymara y quechua, y lenguas aborígenes mexicanas como el ch'ol, maya, tzotzil, chatino, zoque, otomí y mazahua. Así mismo fue sustento para algunas traducciones realizadas en el África (swahili) y otras lenguas de Asia, por los Misioneros de Guadalupe.

El Padre Rojas fue humanista por antonomasia, filólogo por excelencia y especialista en simbología. Con acendrada formación hu-

manística, filosófica y teológica, realizó sus estudios en el Seminario de Montezuma, Nuevo México, en Estados Unidos de Norteamérica, al lado de su amigo y condiscípulo Monseñor Herminio Vázquez Pérez quien, años después, lo acogería en la Parroquia del Carmen, en el Tenayo, Estado de México.

Uno más de los legados del Padre Rojas fue fundar el grupo llamado *Macehuales*, en cuyo seno, a lo largo de más de tres décadas, se ha estudiado el Acontecimiento Guadalupano desde la fe, así como desde diversas ciencias y artes. Hasta la fecha continúa reuniéndose semanalmente.

GUADALUPE. SÍMBOLO Y EVANGELIZACIÓN¹

La obra de Mario Rojas, *Guadalupe. Símbolo y Evangelización*² fue el resultado de muchos años de investigación, publicada en julio de 2001. El objetivo de dicha obra fue justificar desde un punto de vista científico la aparición de la Virgen de Guadalupe, a través de la astronomía, cosmología, literatura, orografía y matemáticas, entre otras.

A continuación, mencionaremos la relación existente entre estudios del padre Rojas, y algunos de los puntos que él señala como más sobresalientes, no siendo nuestro objetivo juzgar su veracidad.

A manera de introducción, citaremos en el tema de la simbología en la cultura mesoamericana, a Jacques Soustelle, en su obra *Pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos*, donde menciona que la esencia de este modo de pensar es precisamente la unión constante de imágenes tradicionalmente asociadas:

¹ La mayor parte de la conferencia vertida en estas páginas se basó fundamentalmente en el capítulo IV del siguiente trabajo: Bertha Lilia GARCÍA HERNÁNDEZ, "Vida, obra y pensamiento de Mario Rojas Sánchez, sacerdote, maestro y sabio de la cultura náhuatl. *Teopixque. Temachtiani ihuan tlamatini toltecayotl (1924-2005)*", tesis que para obtener el grado de Maestra en Historia de México... presenta..., Dir. de tesis, María Carmina Ramírez Maya, México: Naucalpan, Estado de México, Centro Universitario de Integración Humanística (CUIH), oct. 2005. Proporcionado por la conferencista, a partir de aquí se le reproduce con muy leves variantes [N. del E.].

² Mario ROJAS SÁNCHEZ, *Guadalupe. Símbolo y Evangelización*, México: O. Corona (ed.), 2001, 181 pp. + apéndices 42 pp. + láminas 62 pp.

El mundo es un sistema de símbolos que se reflejan unos en otros: colores, tiempos, espacios orientados, astros, dioses, fenómenos históricos, todo correspondiéndose. No nos encontramos en presencia de “grandes cadenas de razones” sino de una superposición recíproca del todo, en el todo, en cada instante. Cuando se penetra en este mundo que el pensamiento indígena construyó, se cree entrar en un palacio donde los muros estarían hechos de espejos o mejor, dentro de una selva de innumerables ecos, “donde los perfumes, los colores y los sonidos nos responden”.³

El padre Rojas, *teopixqui chichiltic*,⁴ alcanzó a penetrar en ese mundo. Percibió el pensamiento cosmológico náhuatl, captó el mensaje del *Códice Guadalupeño*, y lo plasmó en su obra *Guadalupe. Símbolo y Evangelización*. Él vio en esta figura un universo de imágenes, de conceptos, de ideas. Pudo captar esta riqueza gracias a que conoció la lengua náhuatl, apreció la riqueza de su literatura, indagó en códices y manuscritos, vivió y convivió con comunidades indígenas, por lo que pudo transmitirnos lo que él captó.

Al acercarnos al pensamiento del padre Rojas [podremos] tener una idea de cómo a través de sus estudios científicos, aunados a una intuición y sensibilidad propias, interpreta la imagen de la Virgen de Guadalupe, [estudios] a los cuales dedicó más de sesenta años — considerando que a los veinte años ya se encontraba estudiando la lengua y cultura náhuatl, y que continuó con perseverancia y disciplina hasta el fin de su vida, que fue a los ochenta y un años.

EL SIGNIFICADO DEL TÍTULO. *GUADALUPE. SÍMBOLO Y EVANGELIZACIÓN*

Para el padre Rojas, la imagen de la Virgen de Guadalupe fue un símbolo que llevó la evangelización a estos pueblos. Remarcó en cada conferencia, plática o charla sobre el Acontecimiento Guadalupeño que realizara, dos conceptos elementales según su criterio: La Virgen de Guadalupe habló en náhuatl y su imagen es un verdadero códice. Dedicó su vida a descifrarlo. Primeramente estu-

³ Jacques SOUSTELLE, *Pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos*, s.l., Federación Estudiantil Poblana, 1959-1960, p. 17

⁴ *Teopixqui chichiltic*, quiere decir “Padre Rojas”. Así le llamaban algunos de sus alumnos de la lengua náhuatl, y él también así firmaba en algunos de sus escritos.

diando, aprendiendo y comprendiendo la lengua náhuatl, que lo llevó a realizar la traducción del *Nican Mopohua* [...].

Para llegar a la conclusión del segundo concepto sobre la imagen como *un verdadero códice*, consultó, indagó y estudió un gran número de códices como son: *Códice Florentino*, *Códice Mendocino*, *Códice Durán*, *Códice Ramírez*, *Códice Vaticano A*, *Vaticano B*, *Tonalamatl de Aubin*, *Cantares Mexicanos*, *la Tira de la Peregrinación*, *Códice Borgia* y el *Catecismo en Pictogramas de fray Pedro de Gante*, entre otros muchos, así como la Piedra del Sol. Logró tener un amplio conocimiento en la materia, para así conocer cómo interpretar códices, encontrar la correlación con la imagen, y luego comunicarlo en su obra.

Retomando las palabras del padre Rojas, consideramos que la Virgen de Guadalupe habló a dos culturas, completamente disímolas, la cultura náhuatl y la cultura española, y a dos pueblos religiosos, que aludía al mestizaje del pueblo mexicano. Según su criterio, este evento se vio inmerso en el inicio del mestizaje.

Nuestro biografiado resumió en tres conceptos el Mensaje Guadalupeño: *Acontecimiento*, *Historia* e *Imagen*. Utilizando una palabra mnemotécnica: AHÍ, que se conforma con las primeras letras de estas tres realidades. El Acontecimiento alude a las circunstancias de tiempo, espacio y personajes que intervinieron. La Historia lo fundamenta con el *Nican Mopohua*, y la Imagen es el estudio que comentaremos en el presente capítulo, refiriéndonos al símbolo.

Rojas Sánchez enfoca estos tres conceptos a destinatarios inmediatos: indígenas, españoles y castas. Desde tres perspectivas: la cristiana recibida por la evangelización de los hispanos, la visión de las culturas prehispánicas y la mirada de la simbología universal. Es interesante reflexionar que la interpretación de los signos la hace desde estas tres perspectivas.

En el caso de la imagen, él llegó a presentar hasta catorce o más conceptos diferentes de cada signo. De una manera didáctica, explicaba en un cuadro sinóptico en forma de escalera, cómo el signo conduce al símbolo y el símbolo lleva al mito. Afirmaba: "el signo es una realidad que conduce a otra realidad. El símbolo es una realidad que involucra una vivencia espiritual, y que conduce al Mito que es la explicación de lo inexplicable".

Para apoyar esta tesis, el padre Rojas citó la obra de Schwaller de Lubicsz: *Symbol and the Symbolic*,⁵ donde dice:

Símbolo: cuando una imagen, un grupo de letras, una palabra o una frase, un gesto, un simple sonido, una armonía musical o melodía tienen significado mediante evocación, estamos tratando con un símbolo. La palabra símbolo derivada y distorsionada de su usual significado griego, que significa un signo o una palabra clave, se ha convertido en sinónimo de la representación de un concepto hecha por un signo convencional. [...].

Ya sea una imagen natural o combinada o un signo convencional, la propiedad del símbolo es de ser una síntesis. [...]

Consecuentemente, el símbolo es una representación material de cualidades y funciones inmateriales. Es una objetivación de cosas subjetivas en nosotros y subliminales en la naturaleza, que nos hace conscientes de una percepción del mundo que nos puede alertar a un conocimiento contenido en nuestra alma.⁶

Sintetizó Rojas Sánchez que el simbolismo es el medio para transmitir un conocimiento preciso supraracional y una visión intuitiva que, sostiene, fue un aspecto muy importante en la ciencia antigua.

VISIÓN GENERAL DE LA IMAGEN GUADALUPANA

Según criterio del padre Mario Rojas, manifiesto en *Guadalupe. Símbolo y Evangelización*, así como en diferentes congresos, simposios, conferencias, charlas, que en el ámbito nacional e internacional impartió por muchos años, la visión general que presentó de la imagen era como una Mujer vestida de Sol —que en la cultura náhuatl y en la mayoría de las culturas, el sol se relaciona con la divinidad— e

⁵ R. A. SCHWALLER DE LUBICZ, *Symbol and the Symbolic*, in: Mario ROJAS SÁNCHEZ, *Guadalupe. Símbolo y Evangelización*, pp. 93-94.

⁶ *Ibid.*, pp. 93-94. “*Symbol: When an image, a collection of letters, a word or a phrase, a gesture, a single sound, a musical harmony have a significance through evocation, we are dealing with a symbol. The word symbol, derived and distorted from its usual Greek meaning, signifying a sign or password, has become synonymous with the representation of a concept by a conventional sign. [...] Whether it is a natural or combined image, or a conventional sign, the property of the symbol is to be a synthesis. [...] Thus the symbol is a material representation of immaterial qualities and functions. It is an objectification of things subjective in us and subliminal in nature, awakening us to a perception of the world which may make us aware of a knowledge contained in our soul.*”.

invitaba a trazar una línea imaginaria recta de los labios de la Virgen a las orejas del angelito⁷ pasando por la flor de cuatro pétalos que representa el *Nahui Ollin*⁸ (vida y movimiento) que le daba la acepción del Niño Sol —el niño que lleva en su vientre la Virgen—⁹ y resumía: Que la Virgen estaba hablando lenguaje florido. La flor y el canto, *in xóchitl, in cuicatl*,¹⁰ le habla al ángel que representa a un mensajero. En la cultura náhuatl, las características propias de un mensajero son tener grandes ojos y grandes orejas, como los tiene el ángel. La Virgen está parada sobre la luna. De ahí nos remite a la raíz etimológica náhuatl de la palabra México. Me-xi-co, que se conforma de *Metz - tli* = “luna”, *xic - tli* = “ombligo”, y *co* indica el locativo.

Es pertinente señalar que Gutierre Tibón¹¹ en su obra *Historia del nombre de la fundación de México*, en el capítulo tercero, titulado

⁷ El ángel a los pies de la Virgen representa a Juan Diego, según el padre Rojas.

⁸ *Nahui Ollin* que quiere decir “vida y movimiento”, se encuentra también representado en el primer círculo de la Piedra del Sol o Calendario Azteca.

⁹ Según hipótesis del doctor Fernández del Castillo, realizada sobre la imagen, la Virgen está embarazada. [...].

¹⁰ *In xóchitl, in cuicatl*, representa en la cultura náhuatl, una metáfora poética, que significa lo excelso.

¹¹ Gutierre Tibón nació en Italia (1905). Filólogo, antropólogo e historiador, estudió en Suiza, donde inventó, hacia 1932, una de las primeras máquinas de escribir portátiles: la *Hermes Baby*. Llegó a México en 1949, persuadido por Isidro Fabela, y aquí vivió hasta 1999. Fue profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1962, con la idea de elaborar una obra que reuniera el conocimiento sobre México, se asoció con Eduardo Wingeld e inició la *Enciclopedia de México*, cuyos tres primeros tomos, los únicos que dirigió, aparecieron en 1966, 1967 y 1968. En 1969, por problemas económicos, tuvo que vender los derechos de la obra. Fue colaborador del diario *Excélsior*. Coautor, con Juan Manuel Tibón, de *Introducción al budismo* (1957). Autor de: *América. Setenta siglos de la historia de un hombre* (1945), *Aventuras de Gog y Magog* (1946), *Origen, vida y milagros de su apellido* (1946), *Diversos lingüísticos* (1947), *México 1950. Un país en futuro* (1950), *Vuelo con 800 pegasos* (1950), *Prehistoria del alfabeto* (1956), *Diccionario etimológico de los nombres propios de personas* (1956), *Kijmon* (1959), *Ventana al mundo invisible* (1960), *Olinálá* (1960), *Onomástica hispanoamericana* (1961), *Pinotepa Nacional. Mixtecos. Negros y triquis* (1961), *Aztlán, Aztatlán* (1962), *Mujeres y diosas en México* (1967), *México en Europa y en África* (1970), *El mundo secreto de los dientes* (1972), *Historia del nombre y de la fundación de México* (1975), *Aventuras en cinco continentes* (1977), *El ombligo como centro erótico* (1981), *La triada prenatal* (1981), *El jade de México: el mundo esotérico del chalchihuite* (1983), *Los ritos mágicos y trágicos de la pubertad femenina* (1984), y *Diccionario*

“Etimologías del nombre de México”, entre las varias etimologías que menciona, está la anteriormente explicada, que a la letra dice:

México, centro del lago lunar. El hecho de que la isleta en que los aztecas fundan la capital de su imperio esté en el lago de la luna, pareció decisivo a Alfonso Caso para explicar el nombre de México. En su ensayo *El águila y el nopal* (1946) decía: “Tenochtitlan es la ciudad fundada en el centro de Metzliapan, que rememora aquel otro lago que rodeaba la isla de Aztlan [...]. Allí estaba la isla que se llamaba México [...] de *metzli* (luna), *xictli* (ombligo, centro) y *co* (lugar), dando en su composición «En el centro de la luna», por «el centro del lago de la luna», que es como se llamaba el gran lago de México”.¹²

Gutierre Tibón y el padre Rojas, mantuvieron una estrecha y larga comunicación epistolar, donde intercambiaban sus conocimientos con relación a la cultura náhuatl y, en particular, en cuestiones sobre lingüística. Como muestra, encontramos la carta fechada el primero de agosto de 1976, donde hablan sobre el término de México, y coinciden entre otras, con la definición antes mencionada. Gutierre Tibón reconoce y admira al padre Rojas por sus conocimientos del náhuatl y le dice: “Su labor de nahuatlato es admirable y le envidió, con envidia de la buena. Me encantaría conocerle personalmente, lo que sería posible en Apetatitlán o aquí en Cuernavaca...”.¹³

Como se puede apreciar, ambos investigadores recorrieron los caminos de la etimología y la lingüística comparada, así como la cosmología náhuatl [...].

nario etimológico comparado de los apellidos españoles, hispanoamericanos y filipinos (1988). En 1946 recibió un doctorado *honoris causa* de la UNAM, y en 1989, la medalla del instituto de Investigaciones sobre el Hombre. Premio Internacional Alfonso Reyes en 1987.

¹² Gutierre TIBÓN, *Historia del nombre de la fundación de México*, México: Ed. Fondo de Cultura Económica, 3^a1995, p. 123.

¹³ Carta enviada por Gutierre Tibón al Pbro. Mario Rojas, el 26 de julio de 1977.

LAS DOS MUJERES DEL APOCALIPSIS*

José Alberto Villasana†

ABSTRACT: Una interesante exégesis respecto de las dos mujeres que se mencionan en los capítulos XII y XVII del Apocalipsis de san Juan: la mujer “vestida de sol” (mulier amicta sole) y la “gran ramera” (meretrix magna).

PALABRAS CLAVE: Apocalipsis, Virgen de Guadalupe, mulier amicta sole, meretrix magna, últimos tiempos.

Dos figuras claves que están mencionadas en el libro del Apocalipsis son dos mujeres, una de ellas “vestida del sol”, y otra que es una “gran ramera”:

Y una gran señal apareció en el cielo: una Mujer vestida del sol y con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza, la cual, hallándose encinta, gritaba... el Dragón se colocó frente a la Mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su Hijo luego que ella hubiese alumbrado... Cuando el Dragón se vio precipitado a la tierra, persiguió a la Mujer que había dado a luz al varón, pero a la Mujer le fueron dadas las dos alas del águila grande para que volase al desierto, a un sitio donde es

* Ponencia leída el 29 de noviembre de 2014 ante el pleno del COLEG en el Aula Magna de los Misioneros de Guadalupe (UIC).

† www.ultimostiempos.org

sustentada por un tiempo y (dos) tiempos y la mitad de un tiempo, fuera de la vista de la serpiente... (12, 1-4; 13-14).

La otra mujer del Apocalipsis, la gran ramera:

Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: ven acá; te mostraré el juicio de la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la que han fornicado los reyes de la tierra, embriagándose los moradores de la tierra con el vino de su prostitución. Y me llevó a un desierto en espíritu; y vi a una mujer sentada sobre una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y cubierta de oro y piedras preciosas y perlas, y llevaba en su mano (por una parte) un cáliz de oro lleno de abominaciones y (por otra) las inmundicias de su fornicación. Escrito sobre su frente tenía un nombre, un misterio: Babilonia la grande, la madre de los fornicarios y de las abominaciones de la tierra. Y vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de la sangre de los testigos de Jesús; y al verla me sorprendí con sumo estupor. (17, 1-6).

ESTRUCTURA DEL APOCALIPSIS HASTA PARUSÍA 2

En el Antiguo Testamento, la “mujer” significa en la Escritura constantemente: Israel, es decir, la religión del pueblo judío. En el Nuevo Testamento, San Pablo representó a la Iglesia con la figura de una doncella, una virgen que se va dar en matrimonio a Cristo.

Es decir, las dos mujeres del Apocalipsis representan la religión en sus dos polos extremos, *la religión corrompida y la religión fiel*; la falsa iglesia y la Iglesia verdadera. La Gran Ramera sobre la Bestia es la falsa iglesia y la Mujer Vestida del Sol con la luna bajo sus pies y que está a punto de dar a luz, y coronada con una corona de doce estrellas es la Iglesia fiel. El vestido de sol es la fe verdadera, y la luna bajo sus pies es el mundo cambiante; la corona de doce estrellas es la plenitud de la doctrina y los predicadores de ella, siguiendo la inspiración de los primero doce predicadores, los apóstoles.

Estos dos aspectos de la religión son perfectamente distinguibles para Dios, pero no necesariamente para nosotros. La cizaña se parece al trigo, y estos no serán separados sino hasta el día de la siega. Por eso son dos los ángeles que siegan el Día de la Gran Ira de Dios: uno cortará la mies madura, y el otro a los racimos que han de ser pisoteados en el gran Día de la Ira de Yahvé. Íntimamente entre-

mezcladas y confundidas estuvieron y están la Iglesia Santa e Inmaculada y la iglesia farisaica y adulterada, la parte carnal de la Iglesia, formada por la cizaña, por aquellos que han sido llamados pero que no serán escogidos.

Por eso la ramera lleva en su frente el nombre de la gran Babilonia, la Roma que representa a la iglesia desvirtuada de los Últimos Tiempos (Ap 17, 9), la falsa iglesia que no es ya la Iglesia de Cristo. Porque Roma (siete cabezas) estará en connivencia con el falso profeta y al servicio del anticristo (once cuernos, diez monarquías europeas más Inglaterra) luego de que la Iglesia Verdadera (que permaneció después del Rapto) haya sido llevada al desierto, es decir, cuando el trigo haya sido guardado en el granero y la paja esté, entonces, pronta para la quema.

Una prostituta no se distingue ni en la naturaleza ni en la forma externa de una mujer honesta. Sigue siendo mujer. Pero la mala mujer, la Gran Ramera, está sentada sobre la Bestia.

Esto es lo que significa el falso profeta. Éste encabezará la coalición de religiones y estará al servicio del anticristo, quien también se parece a Cristo. Por eso dice la Escritura que “el falso profeta hablaba como el dragón, pero tenía dos cuernos semejantes al cordero” (13, 11).

En definitiva, la Gran Ramera es un cristianismo esencialmente desvirtuado.

Para mejor comprensión de lo anterior, recordemos que cuando vino Cristo eran tiempos confusos y tristes. La religión estaba pervertida en sus jefes y, consiguientemente, en parte del pueblo judío. Por eso Jesucristo decía a sus apóstoles “haced todo cuanto os digan, pero no hagáis lo que ellos hacen”.

Lo mismo pasa hoy día. Se propaga el aspecto carnal de la religión, ocultando, adulterando, y aun persiguiendo a la verdad. En el lugar santo se ha instalado el misterio de la iniquidad; es la Gran Ramera embriagándose con la sangre que los mártires derramarán en la segunda parte de la Gran Tribulación.

Por eso, la parte fiel de la religión, es decir, la Mujer Vestida del Sol, la Iglesia verdadera, padecerá “dolores de parto”, y el Dragón estará a punto de tragar a su Hijo. Pero la Mujer se salvará porque será

llevada a la soledad del desierto con dos alas de águila; y aún allí la perseguirá esa oleada de agua sucia y torrentosa que el Dragón lanzará contra ella. Pero la nueva esposa, con el crisol del sufrimiento y la purificación, quedará sin mancha, concebida de nuevo de forma inmaculada. Es decir: la Iglesia verdadera subsistirá para su triunfo glorioso y definitivo.

El error fundamental de nuestra época es que se quiere amalgamar el Reino de Dios y de la Iglesia con los criterios del mundo, lo cual es exactamente lo que la Sagrada Escritura denomina "prostitución".

Las dos mujeres son hermanas, nacidas de una misma madre, la religión, la religiosidad, el profundo instinto religioso del hombre y del cristiano, pero una de esas dos mujeres se ha prostituido con el naturalismo mundano.

La Bestia de la tierra (el falso profeta) se parece al Cordero, porque hace milagros y prodigios engañosos, y promete la felicidad y habla palabras hermosas llenas de halago; predica el amor, la democracia, los derechos humanos y la paz. Promete el reino y la felicidad, como Cristo, pero en el reino de este mundo, con las solas fuerzas del hombre, sin Dios, así como el Dragón le prometía a Cristo todos los reinos de este mundo en el monte de las tentaciones.

La Mujer vestida de sol es el pequeño resto fiel que resiste los embates del dragón y de la "segunda bestia", el falso profeta.

El falso profeta no es el Papa, se sitúa por encima de las religiones.

"KATEJON": EL RETENEDOR

Ahora bien, para que se cristalice la apostasía (porque la apostasía y el cisma ya existen, pero aún no se han cristalizado formalmente) hace falta que sea retirado de en medio el obstáculo que lo retiene.

El misterio de ese "obstáculo" (τὸ κατέχον, en griego) lo revela San Pablo en su segunda carta a los tesalonicenses: "Tan sólo con quitar de en medio a aquel que lo retiene, entonces se manifestará el impío" (2Ts 2, 3-8).

San Pablo establece que antes de que se manifieste públicamente el anticristo y su falso profeta, tiene que ser quitada de en medio una persona que "retiene" o retrasa esa manifestación.

El sentido integral del versículo 7 del segundo capítulo de esa carta parece indicar que San Pablo contrapone una persona, el anticristo, a otra persona que retrasa u obstaculiza su manifestación pública. Es decir, nos encontramos ante una persona humana concreta, y una que no es histórica, sino futura.

La relación entre ambos personajes se sitúa en el ámbito de la fe, pues la manifestación del “impío” va ligada a la apostasía, abandono o negación de la verdadera religión. Es decir, el retenedor es un líder espiritual cuyo desempeño evita o retrasa que la doctrina apóstata tome preponderancia.

Con esos dos elementos, y dado que sólo a una persona Jesucristo prometió la asistencia particular del Espíritu Santo para garantizar la preservación del depósito de la fe en contra de las diversas formas de apostasía, al Apóstol San Pedro y a sus sucesores legítimos, se puede concluir que el “retenedor” será un Papa legítimo que reine cuando la disolución doctrinal llegue a tal nivel que el anticristo y el falso profeta puedan embaucar y fascinar al mundo, a partir de la Guerra de Ezequiel. Esa persona bien pudiera ser el Papa Benedicto XVI.

La profecía paulina del “*katejon*” es el fundamento escriturístico de la revelación que tuvo el Papa San Pío X y otros místicos católicos, que hablan de una persecución violenta que le espera a un Papa legítimo, y de que un antipapa se quede en ese momento en la Sede de Pedro.

En efecto, en 1909, el Papa San Pío X confió a su secretario particular y a otros eclesiásticos cercanos una revelación muy especial: “He tenido una visión terrible: no sé si seré yo o uno de mis sucesores, pero vi a un Papa huyendo de Roma entre los cadáveres de sus hermanos. Él se refugiará incógnito en alguna parte y después de breve tiempo morirá una muerte cruel”.

Ese acontecimiento, que aún no ha sucedido, coincide casi literalmente con el contenido de la visión que tuvieron los niños de Fátima ocho años después. A ellos, la Virgen María les mostró la escena de un obispo vestido de blanco huyendo de una ciudad en ruinas, sobre los cadáveres de muchos sacerdotes y laicos, para posteriormente ser asesinado.

Lo primero que salta a la vista es que ese cisma y la huida del Papa legítimo de Roma no han tenido verificación, y que no se refiere, como El Vaticano quiso hacer creer el 26 de junio de 2000, al atentado que Juan Pablo II sufrió el 13 de mayo de 1981, ya que el Papa no huyó de Roma, esta ciudad no estaba en ruinas, no había cadáveres de sacerdotes y laicos por su camino, y no murió posteriormente asesinado.

No. La explicación que dio la Virgen a esa visión es que habrá un cisma en la Iglesia, en el que un Papa legítimo se enfrentará a un Papa ilegítimo, y que la apostasía o fe adulterada saldrá del vértice de la Iglesia, es decir, desde el papado.

En palabras del Cardenal Luigi Ciappi, teólogo personal del Papa Juan Pablo II: "El Tercer Secreto se refiere a que la pérdida de la fe en la Iglesia, es decir, la apostasía, saldrá de la cúspide de la Iglesia".

En palabras del P. Paul Kramer: "El antipapa y sus colaboradores apóstatas serán, como dijo la Hermana Lucía, partidarios del demonio, los que trabajarán para el mal sin tener miedo de nada".

CONCLUSIÓN

México lleva más de cuatro siglos y medio bajo la misteriosa mirada de la "Señora de Guadalupe". Pero el alcance pleno de esa predilección brillará en la Gran Tribulación, cuando se distinga su papel espiritual entre las naciones.

La época que nos ha tocado vivir materializa la suprema lucha entre la "Mujer vestida de sol" y la serpiente y su "gran ramera", batalla que culmina con la victoria final y perentoria de la verdadera Iglesia de Cristo, y con la renovación admirable de todo el orden cósmico y humano.

La especial intervención mariana, ocurrida en el Cerro del Tepeyac en diciembre de 1531, operó el admirable efecto de fundir dos razas bajo el común denominador de la fe cristiana. Pero no sólo eso. La presencia de María también ha tenido la finalidad de preparar al pueblo de México para su misión en los Últimos Tiempos, la de anunciar el retorno de Jesucristo testimoniando su fidelidad al Papa legítimo.

Esta nación, cuya independencia se logró mediante una guerra sagrada que enarboló el estandarte de la Virgen de Guadalupe, y en cuya persecución religiosa estuvo muy cercano el auxilio del Pontífice, alcanzó a forjar una intuición y un carisma especial de adhesión al Papa, los cuales despuntarán espontáneamente al momento del caos y la división.

El meollo de la aparición de la Virgen María en México se revelará en su plenitud cuando la Mujer, perseguida por la serpiente, huya al desierto para refugiarse y preparar la victoria de su Hijo. Es decir, mientras que el mundo acepte al antipapa, la mayor parte de los mexicanos —y de los portugueses, según dio a conocer la Virgen en las revelaciones de Fátima— permanecerán fieles al Papa legítimo que después será perseguido y tendrá que ocultarse, el “*katejon*” de San Pablo. Así como el papel de María es determinante en los Últimos Tiempos, el de México también lo será.

En su libro *Quetzalcóatl y Guadalupe*, Jaques Lafaye retoma un par de obras guadalupanas correspondientes a sermones del siglo XVIII. En ellos se lee:

La Virgen María, aparecida en su imagen de Guadalupe, dotó a los mexicanos de un carisma de identificación con la Mujer del Apocalipsis. Al referirse a las profecías atribuidas al apóstol San Juan, dejaba ver en la mariofanía del Tepeyac el anuncio del Fin de los Tiempos, a los cuales subsistirá la Iglesia parusíaca de María. Del mismo modo que Dios había elegido a los hebreos para la encarnación de su Hijo Jesús, del mismo modo María, la redentora del Final de los Tiempos, la que triunfará sobre el reino del anticristo, quiso elegir a los mexicanos.

OTRAS VOCES

ÍCONO. JUEGO DE LENGUAJE EN SILENCIO. UN ENCUENTRO CON EL ABSOLUTO INEFABLE*

Dr. Jaime Pérez Guajardot

ABSTRACT: Siguiendo la descripción que Ludwig Wittgenstein hace de los juegos del lenguaje, se plantea la posibilidad de contemplar el ícono religioso como una composición de juegos de lenguaje. A través del silencio, muestran formas de vida capaces de suscitar en el observador activo una experiencia personal y comunitaria de lo inefable.

PALABRAS CLAVE: Ícono, creencia religiosa, juego de lenguaje, contemplación, forma de vida, Ludwig Wittgenstein.

INTRODUCCIÓN

El autor del *Tractatus Logico-philosophicus* conserva en sus etapas posteriores una visión similar, aunque más desarrollada, respecto a lo que está fuera del mundo. Desde esa perspectiva externa es posible alcanzar una visión correcta del mundo, estando fuera de las proposiciones, del trajín cotidiano de los juegos de lenguaje y multiplicidad cambiante de modos de vida, (T 6.54). Desde ese exterior,

* Trabajo realizado como parte de los estudios del Doctorado en Filosofía de la Universidad Anáhuac del Sur.

† M.D. Director del Instituto Regina Apostolorum. Universidad Anáhuac del Sur (México).

separándose de lo que le parece un rigor falseado de fórmulas filosóficas, superando al mismo tiempo lo complejo, transitorio e inmediato, es posible adquirir una visión correcta del interior, atendiendo lo verdaderamente importante.

Delimitado como un campo visual, el mundo es mucho más de lo que el hombre alcanza a abarcar, en movimiento constante con infinitas posibilidades de recomponerse. Paradójicamente, desde la perspectiva imposible de alcanzar, se ofrece la posibilidad de comprender el todo. Y si desde fuera se alcanza, podemos preguntarnos si hay algún modo –aunque fuese limitado en el tiempo– de salir, o al menos de adquirir la experiencia de lo externo mientras se participa del mundo.

El propósito de este ensayo es examinar la posibilidad del ícono como ventana al exterior que permita de algún modo tal experiencia, sin considerarlo un objeto, sino como estímulo para una experiencia trascendente. No arrojado al frente para su estudio, sino puesto en el lindero del mundo y lo inefable, valorando la ocasión de pasar esta frontera.

¿Es legítima la pregunta sobre la posibilidad de alcanzar algo más allá del propio mundo?, ¿del propio lenguaje?; y si pudiera darse esta experiencia, ¿cómo comunicarla? Estas preguntas orientan la trama del trabajo, que se ha de urdir con referencia a las obras de Wittgenstein y de algunos otros, especialmente en lo que se refiere al ícono.

Busco comprender lo mejor posible el pensamiento de Ludwig Wittgenstein respecto a lo que él considera lo “auténticamente importante”, es decir lo que está fuera (*T* 6.45), evitando caer en el engaño de calificar como “lo importante es esto” (*IF* 298), cuando entre lo que no constituye información alguna, queremos distinguir una parte de otra permaneciendo en el mundo, a fin de cuentas compuesto por todo él por lo que vale igual. (*T* 6.4). Es preciso distinguir, por lo tanto, el creer ordinario del creer religioso atendiendo la *Conferencia sobre Creencia Religiosa*¹ (*LR*).

¹ Para citar las *LR* usaré dos números. El primero representa el número de la página (de la edición de Basil Blackwell de 1954 que aparece en la bibliografía) y el

La “ilógica” desproporción del beso a un ícono, como actividad humana sobre el objeto material, contrastada con la experiencia anímica, inmaterial, de pura creencia religiosa, despierta el interés de estudio analizando el lenguaje de estas obras desde una perspectiva wittgensteiniana, para valorar la riqueza de este arte religioso y comprender mejor el sentido religioso de nuestro autor, acudiendo principalmente a sus obras ya citadas y a las *Investigaciones Filosóficas (IF)*.

1. DE LO QUE NO SE PUEDE HABLAR

*“Lo que puede ser mostrado,
no puede ser dicho.” (T 4.1212)*

Nombrar algo de lo que no se puede hablar, es afirmar ese algo como presente de algún modo aunque no pueda ser verbalizado. El límite que señala una sola de las fronteras acusa su contraparte, y podemos saber que existe. (T 6.522)

El autor es sensible a las múltiples expresiones artísticas, conoce la música, aprecia la pintura, ejerce la arquitectura con extraordinario detalle y originalidad, su aportación es en torno al lenguaje y aunque no es el lugar para ahondar más en esto, despierta el interés por un estudio más profundo sobre el sentido estético libre de reglas predeterminadas. La belleza trascendente, indudablemente, existe en la perspectiva de Wittgenstein.

Trascendente es también la ética, (T 6.421) aunque inexpresable. Al final de este trabajo se hará referencia a la relación de la estética con la conducta humana; pero ahora basta decir que si de ella tampoco se ha de hablar, sabemos que está allí. Y con la ética se hace referencia a la raíz de ésta, la voluntad (T 6.423) que es necesaria, existente junto con los valores y el reino místico, separada del juego de lenguaje porque perdería su valor entre todo aquello que es intercambiable.

segundo remite al número de párrafos desde el comienzo de la página. De este modo LR: 57.3 es el tercer párrafo de la página 57 (*Apud* MEJÍA, 2006).

Destaca en la vida y entre los escritos de Ludwig el encuentro con Dios; (Mejía, 2006) un encuentro del todo personal, fuerte, más allá del espacio y del tiempo, inefable. Solo él podría conocer la particular relación, en ocasiones violenta, en otras temerosa, como en su soledad noruega, un Dios sin ritos y quizá sin prescripciones, pero presente e inefable, que además no se hace presente en el mundo. (T 6.432)

Todo esto es afirmado no pronunciado, y forma el estrato último desde el que se puede ver correctamente el mundo (T 654) Es, a fin de cuentas, lo verdaderamente importante.

2. ES MEJOR CALLAR

*“De lo que no se puede hablar
hay que callar.”(T 7)*

Puesto el director de orquesta en su estrado, espera el último murmullo para ensamblar en el silencio la sinfonía. Callar no es omitir sino jugar un lenguaje entretejido con el sonido, tal como lo hace la música. Mejor guardar silencio es una elección de calidad, porque lo reservado se declara valioso.

El digno silencio es plástico y jerarquizado, como las piezas blancas del ajedrez, entre las que hay peones, torres, y un rey; así también hay silencios de diversa importancia y movilidad, que dan sentido al juego en su enfrentamiento con las piezas negras, que en esta metáfora representan aquello de lo que hay que callar (T 7). No es “otro” sino elemento constitutivo del complejo “silencio en el mundo –donde se puede hablar– respecto a lo que está fuera –de lo que no se puede hablar.”

La expresión “mejor” es lo que despierta el interés por este estudio, pues si de todo lo dicho en los escritos y lo vivido por Wittgenstein, lo mejor es lo que lleva al silencio, vale la pena profundizar en lo que se calla, en aquello que lleva a la desaparición de los problemas (T 6.521). La expresión “mejor” podría leerse en perspectiva del caso particular estrictamente callando aquello de lo que no se puede hablar; pero atendiendo al panorama completo de los escritos, y sobre todo si realiza esto en perspectiva de la vida del autor, el “me-

“jor callar” adopta una proyección mucho más amplia, puede entenderse como elección general entre el hablar y el callar.

Decir lo que se puede decir (T 6.53) es jugar las piezas negras en su turno, pero es mejor buscar el “mate” con el movimiento de los silencios. Callar en ocasiones supone mayor esfuerzo que hablar. Al pensar así, el misticismo wittgensteiniano se asemeja al de san Juan de la Cruz cuando expresa en el *Ascenso al monte de perfección*:

Para venir a gustarlo todo	no quieras tener gusto en nada.
Para venir a saberlo todo	no quieras saber algo en nada.
Para venir a poseerlo todo	no quieras poseer algo en nada.
Para venir a serlo todo	no quieras ser algo en nada.

[...]

Senda del Monte Carmelo espíritu de perfección: nada, nada, nada, nada, nada, nada, y aún en el monte, nada.

Visto así, el todo son los argumentos, las proposiciones; y la nada, el silencio, colmando en la cumbre del monte con la nada, se sale fuera de proposiciones (T. 6.54).

3. MOSTRAR MEJOR QUE HABLAR

*“Creer es un estado
del alma”. (IF x)*

Calificar al silencio de egoísmo sería una injusticia; se dona en silencio, más aun se perdona en silencio con el regalo de sí a través de la ofensa, convirtiendo el callar en clamor insonoro; la compasión silente en una gran pena parece más íntima cuanto más inefable es para las dos partes. La voz humana parece perder sentido en lo sublime, en lo terrible, en cuanto le supera y trasciende.

El primer encuentro con la muerte imprime un especial sentido a palabras como “jamás”, “para siempre”, “definitivo”, que en otro sentido podían ser incluso festivas y, al mismo tiempo, al considerarse en contexto de separación no son del todo negativas. Se acuña en el alma un rasgo permanente, como la gubia transforma la madera dejando huella, imprimiendo forma, carácter, cambiando el uso de la pieza para el futuro. “¿Qué es el miedo? ¿Qué significa

«tener miedo»? Si lo quisiera “explicar con una única exhibición — actuaría como si tuviera miedo.” (IF ix). Así, en las *Investigaciones* encontramos guía para mostrar lo que no se puede decir.

La oposición entre el hablar y el callar encuentra un puente en el mostrar. No hacen falta argumentos, “«Esto» y «así» deben explicarse de diferentes maneras.” (IF ix). El acto humano, la expresión corporal, el símbolo o la expresión simbólica; en silencio, sonido o palabra, muy distintas formas de mostrar.

La muestra invita a la experiencia común; analógicamente se recibirá entre los diversos participantes. No es un argumento universal que pretenda ganar la voluntad de cada uno; por el contrario, propone y espera. Tal vez la muestra quede allí, sin audiencia, sin copartícipes, como aquellos significados en las mentes de los pintores griegos que desarrollaron las composiciones iconográficas perdidas en la cultura rusa que mantenía las formas con otros significados (Kondakov, 2006, 74), pero que hoy podemos preguntarnos si es posible una doble lectura, o rescatar la raíz de origen.

La comprensión análoga de lo mostrado supone también un silencio en el observador, “«Observar» no crea lo observado.” (IF ix) pues no es posible para el que ofrece la muestra “trasplantar” la experiencia propia en otro, ni podrá el convocado percibir con tal asepsia —empática— que garantice una nueva creación en él. Ante lo mostrado hay que callar.

Mostrar en este sentido no es indicar, señalando con el índice en dirección más o menos cercana, ni demostrar con argumentos. Lo que se busca es el libre encuentro del otro con una experiencia para hacerla común.² Suponiendo una libertad activa de quien recibe,

² Al respecto, me parece pertinente transcribir lo siguiente: “Quisiera ilustrarlo a través de un par de ejemplos personales: cuando estaba en el bachillerato tuve que aprenderme el poema veinte de Pablo Neruda. Era plenamente competente en el uso del lenguaje y podía comprender perfectamente todo lo que estaba escrito allí. Sin embargo, en aquella época este poema no significaba mucho para mí. Fue sólo un par de años más tarde, cuando sufría de un desgarrador despecho, que sus versos cobraron pleno sentido: los recitaba una y otra vez, encontrando la fuerza que cada uno de ellos tenía, y comprendiendo perfectamente el lugar y papel que cumplían dentro del poema. Fue sólo entonces que pude decir con propiedad que lo entendí.” (MEJÍA, 2006, 21).

pues debe querer lo que se le ofrece, aceptando las condiciones personales con las que lo recibe. Libertad que requiere tanto más empeño cuanto mayor sea la distancia-diferencia con el otro. Sin esta actitud, la prueba queda en simple exhibición por parte del otro: "Puedo exhibir dolor como exhibo rojo y como exhibo recto y curvo y árbol y piedra. A eso *llamamos* precisamente «exhibir»." (IF 313)

Esta libertad activa supone, también, liberarse de otros juegos para entrar en lo que se muestra. En nuestro caso, cuando buscamos aquello de lo que es mejor callar, supone silenciar los diversos juegos del lenguaje, las diversas formas de vida, pues "Cómo sea el mundo es de todo punto indiferente para lo más alto. Dios no se manifiesta en el mundo". (T 6.423)

4. ÍCONO

"El íntimo parentesco del «habla interna» con el «habla» se expresa en que se puede comunicar audiblemente lo que se habló internamente, y que al habla interna la puede acompañar una acción externa".
IF xi, 613

La pintura de los íconos es una tradición muy antigua sostenida por el interés de manifestar lo inefable, con lo que podríamos llamar un *macrolenguaje*, propio de la iconografía, y múltiples juegos de lenguaje particulares en tiempos y lugares concretos. Son características las formas, los colores, los temas y la actitud interna de quien los hace; el devoto encuentro con ellos en la oración, tan simple como se dijo anteriormente, en el acto de besarlo. Es el acto de fe, la creencia viva libre de argumentos,³ en la plena certeza interior, incomunicable e intransferible, pero común.

Desde otra forma de ver, el ícono se alejaría completamente, si el objeto se entiende como producto comercial. En tal caso, poca dife-

³ El cristianismo no está basado en una verdad histórica sino que nos ofrece más bien una narrativa histórica y nos dice: "¡ahora cree!", pero no cree en esta narrativa con la creencia apropiada para una narrativa histórica, sino más bien: cree a pesar de todo lo que pueda pasar, lo cual sólo puedes hacer como resultado de una cierta vida. (CV 32) (cfr. también LR 57.9 o CV 31) (MEJÍA, 2006, 11).

rencia tendría del ídolo. O como artículo decorativo; incluso útil para la liturgia o la enseñanza, colocándose en la función puramente operativa, donde todas las actividades terminan teniendo el mismo valor. Es evidente que bajo estos aspectos el ícono no tiene sentido para este estudio.

En el esquema más sencillo del pensamiento de Ludwig Wittgenstein, separando el mundo y cuanto quedó escrito como inefable, podríamos situar el ícono en la frontera en el límite donde comienza a manifestarse que “Ética y estética son una y la misma cosa.” (T 6.421). Están “allá”, pero el ícono nos permite experimentar algo más que la simple experiencia positivista de contar, pesar y medir la madera y los colorantes.

El Ícono es un juego de lenguaje pictórico e interior ensamblado con el silencio significativo, la trama corre entre el símbolo de la imagen del lenguaje y la experiencia particular. Muestra un camino de conducta comenzando por la producción, al grado de existir en su vocabulario propio el término: “*achiropoetos*” para denominar a lo “no hecho por mano humana” (Kondakov 2006, 244), concepto alejado de la visión religiosa de Ludwig, pero incluido aquí porque da testimonio y es modelo para quien emprende la tarea de realizar un ícono.⁴

En la auténtica postura ante un ícono no hay espectadores, cabe aquí la clara distinción descrita en las *Investigaciones Filosóficas*: “Dos usos de la palabra «ver» [...] Veo esto [...] Veo en esto” (IF xi). Tal distinción de usos describe el ejercicio de quien en silencio se aproxima al callado objeto para ver “en” él lo que es inefable. Se trata del ejercicio para entrar esforzadamente en un sistema de referencia, para desentrañar el contenido, por extraño que pudiera parecer, hasta hacerlo luminoso y propio. (IF 206).

De este ejercicio surge el juego de lenguaje y formas de vida apoyadas en una visión del mundo y el comportamiento de una comuni-

⁴ Respecto a la vida del íconopoeta existe una gran tradición, incluyendo al evangelista Lucas, a quien se atribuye el retrato de la Virgen, y testimonios memorables como Alipio, famoso por su vida ejemplar, a quien se recuerda con su colega Gregorio de Lavra, aunque los íconos se han perdido. (KONDAKOV, 2006, 77).

dad. Así el ícono plasmado a partir de estas formas, se refuerza y permanece en expresiones vitales comunitarias.

Una nueva expresión vital, una vida icónica contrastante con las formas de vida ordinarias y superadora de los juegos ordinarios de vida, es una propuesta que requiere la interpretación, reconocimiento y aceptación comunitaria, tal como aconteció, por ejemplo, con Francisco de Asís.

5. JUEGO DEL LENGUAJE EN SILENCIO

“Piénsese en el carácter multiforme de lo que llamamos «lenguaje». Lenguaje de palabras, lenguaje pictórico, lenguaje de gestos, lenguaje de sonidos”

Wittgenstein G.F. 129

Lenguaje pictórico, lenguaje de silencio, lenguaje de vida, esto es lo inmaterial del ícono contemplado en su lugar propio, en el límite antes descrito. Visto en el lugar auténtico, en el contexto que le es propio, no en un museo ni en el elegante recinto que tal vez sin profanarlo, lo mata.

Arrancado de su lindero, inmerso en el mundo, el ícono pierde su sentido y su función. Es como vaciar el botijo y quejarse por la falta de agua fresca. El botijo anima no sólo por su barro y su forma, sino principalmente por el agua que lleva dentro, y ésta es fresca precisamente por encontrarse en el límite, por dentro y por fuera, y al evaporar el líquido exudado se refresca el agua interna.⁵ El lenguaje exige su contexto propio.

Es imposible en la brevedad de este estudio describir cabalmente los diversos lenguajes, de formas, colores, temáticas, con las diversas tradiciones. Baste por ahora a modo de bosquejo, la descripción sencilla de algunos elementos con los cuales quede evidencia de estos juegos de lenguaje.

⁵ Son pocos grados en la diferencia de temperatura, pero en el clima caliente se notan y agradecen.

Llama la atención la importancia que tiene el “fondo” del ícono, llamado con propiedad “La Luz”. (Kondakov, 2006, 75). Es justamente lo que hemos llamado *inefable*, lo que está fuera del mundo, lo auténticamente fundamental y, por ello, de oro; es el brillo originario, padre de cualquier otro brillo dorado, sea pliegue del manto o estrella, porque finalmente “todo vale igual”, como reflejo de su procedencia.

La temática es propiamente religiosa en el más puro sentido del término, en cuanto instrumento vinculante del hombre – pintor o espectador – con Dios, en las diversas advocaciones, fuertemente centrado en la persona de Jesucristo; y de él, su rostro, y a partir de él, la Virgen y los que lo rodean, como se describe en las *Investigaciones*:

Como si en un cuadro cada una de las imágenes también estuviera rodeada de escenas delicadas, pintadas nebulosamente, como si fuera en otra dimensión, y nosotros viéramos las imágenes aquí en otras conexiones. [...] Pero también un rostro pintado nos mira (IF vi).

Pero estos personajes y estos rostros han de ser pertinentes. “Alguien pinta un cuadro «Beethoven escribiendo la Novena Sinfonía». – puede tener sentido – pero ¿puede pintarse Goethe al escribir la Novena Sinfonía?” (IF vi). Es necesario observar que uno de los empobrecimientos del ícono fue el “enriquecimiento” técnico muy notable durante el renacimiento. Lo que en la pintura de caballete y murales fue ganancia, en los íconos demeritó (Kondakov, 2006, 130). El gran número de figuras, las escenas arquitectónicas, la belleza estética no son propias de su lenguaje de silencio.

El silencio respecto al mundo lo hace el ícono en sus formas separadas de la anatomía, la perspectiva, la composición proporcionada y también por su lenguaje de colores.⁶ Cada uno de estos aspectos merece una descripción detallada, y en la perspectiva de Ludwig Wittgenstein, es un gran tema para hablar de estos diversos lenguajes. Sin embargo basta con lo descrito para el propósito que se pretende.

⁶ Para profundizar en el sentido religioso de los colores, véase: KANDINSKY, 1989.

Desde la luz del ícono se nos muestran modos de vida liberados del encanto cotidiano, de las argumentaciones complicadas, como podemos constatar con sencillez al preguntarnos: ¿cuántas personas han leído algo sobre los concilios de Nicea, Constantinopla o Éfeso? Y si pudiéramos contrastar la encuesta con el número de personas que han contemplado un Divino Rostro o una Madre de Dios, y más aún, si llevamos la encuesta al campo ético del amor, la convicción personal y la vida, “Uno siente la convicción en sí mismo; no la infiere de las propias palabras, o del tono de la voz”. (IF x).

El ícono nos confirma que las creencias religiosas no están sustentadas en demostraciones, ni es lo tangible lo que da certeza, sino el íntimo e incommunicable encuentro que sólo quien lo experimenta puede testificar a sí mismo, en un contexto fuera de los acontecimientos fútiles, ordinarios, de valor idéntico porque son intercambiables. Está en la creencia religiosa una referencia a algo que según Wittgenstein no es substancial, ni atenido al mundo de la lógica.

Lo inefable es también intangible, en el sentido de que el mensaje del ícono no puede tocarse, aun cuando pueda presentarse una experiencia. Es un objeto estimulante, pero no es prueba; la Verdad en él contenida no es tangible, no se habla de verdad lógica, ni histórica. Ante el encuentro experiencial evocado por el ícono, Wittgenstein sólo exclamaría “¡ahora cree!” (LR 57.9)

CONCLUSIÓN

«Creo que esto es así» ilumina mi estado, entonces también lo hace la aserción «Esto es así».
(IF x)

Confirmada la existencia de algo fuera del mundo –entendido éste según Wittgenstein–, y valorando el contenido inefable de ese algo como lo más importante, (pues llegando a este punto habría que tirar la escalera por la que se llegó), se ha contemplado el ícono como frontera entre estos dos componentes.

El ícono, en su contexto adecuado, realiza una función, facilitando la experiencia de lo inalcanzable, por medio de la participación en

los juegos de lenguaje, colores, formas, temáticas, propios de la iconografía religiosa.

El silencio juega un papel muy importante, e incluso se puede ver como un juego más, porque participan en esta composición varios tipos de silencio, con jerarquía de importancia, expresividad y sentido. Tiene sus propias reglas y permite la comunicación. Es parte de los demás juegos de lenguaje.

Siendo sobre el lenguaje la mayor aportación de Ludwig Wittgenstein, muestra de modo interesante el campo de lo inefable, fuera del mundo y fundamentalmente inefable e íntimo.

ABREVIATURAS

T	<i>Tractatus Logico-Philosophicus</i>
IF	<i>Investigaciones Filosóficas</i>
LR	<i>Conferencia sobre Creencia Religiosa</i>

BIBLIOGRAFÍA

- KANDINSKY, W., 1989. *De lo espiritual en el arte*, trad. E. Palma, México: Premia.
- KONDAKOV, N., 2006. *Íconos*. Bogotá: Panamericana.
- LÓPEZ, D. (9 ago. 2014). *Wittgenstein: ¿Un Místico?* Obtenido de: Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación de Profesorado: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/daniellopez.pdf>
- MEJÍA, S., 2006. "Wittgenstein y la Creencia Religiosa", *Ideas y Valores*, 55 (132), 3-29, U. N. Colombia (ed.)
- WITTGENSTEIN, L., 1994. *Tractatus logico-philosophicus*, trad J. M. Reguera, Madrid: Alianza.
- WITTGENSTEIN, L., 2009. *Tractatus Logico-Philosophicus, Investigaciones Filosóficas, Sobre la Certeza*, trad. I. Reguera, Madrid: Gredos.
- WITTGENSTEIN, L. (28 ago. 2014). *Conferencia sobre Ética*. Obtenido de Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.: www.philosophia.cl

SEMBLANZAS DE LOS AUTORES

ARTURO ALEJANDRO ROCHA CORTÉS

Licenciado en Filosofía por la Universidad La Salle, Maestro en Humanidades por el Centro UCIME del Ateneo Filosófico de México, Doctorante en Filosofía en la Universidad Anáhuac México Sur. Catedrático de la Universidad Intercontinental y miembro de la plantilla docente de su Diplomado en Guadalupanismo en la Historia y la Teología desde el año 2010. Fue Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma del Estado de México y del Instituto Teletón de Estudios Superiores en Rehabilitación hasta el 2011. Catedrático de la Universidad Teletón de 2012 a 2016. Fue Director de Investigación, Publicaciones y Contenidos de la Fundación México Unido y responsable del proyecto editorial “Valores de la mexicanidad” de 1995 a 2016. Fue Director del Boletín Guadalupano de la Basílica de Guadalupe de 2004 a 2011. Es miembro fundador del Instituto Superior de Estudios Teológicos e Históricos Guadalupanos. Miembro fundador y Secretario del Colegio de Estudios Guadalupanos (COLEG). Traductor del Fondo de Cultura Económica. Ha dictado conferencias y brindado entrevistas televisivas sobre los temas de su especialidad en México, España, Italia, Israel y los Estados Unidos. Ha recibido el Reconocimiento al Mérito por sus investigaciones y obras publicadas de parte de la Sociedad Defensora del Tesoro Artístico de México (2007). Entre sus libros destacan: *Nadie es ombligo en la tierra*, *Discapacidad en el México Antiguo* (cultura náhuatl) (2000); *Los valores que unen a México. Los valores propios de la mexicanidad*, libs. I-II, (2004-2010); *Virtud de México. El valor de la tradición* (2006); *Juan Diego Cuauhtlatoatzin* (2005); *Monumenta Guadalupensia Mexicana* (2010) y *La llave de Guadalupe* (2014). A partir de 2012 es editor de la *Revista Voces. Diálogo misionero contemporáneo* de la Universidad Intercontinental.

ING. EUGENIO URRUTIA ALBISUA

Ingeniero químico por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), MBA. Maestro en Ciencias, IATA (Valencia, España). Vicerrector académico de la UPAEP. Director fundador del Centro de Estudios en Ciencia y Religión, CECIR-UPAEP. Ex director del Centro de Estudios Guadalupanos (CEG) de la UPAEP. Ha

organizado varios congresos sobre ciencia y religión y coorganizado los Congresos Latinoamericanos de Ciencia y Religión bajo los auspicios del Ian Ramsey Centre de la Universidad de Oxford. Tiene múltiples publicaciones en congresos nacionales e internacionales. Sus temas principales de investigación son el origen del universo y temas de cosmología.

LUIS ÁNGEL DÍAZ BONNET

Nació en la ciudad de México en 1960. Estudio en las escuelas del Verbo Encarnado y Maristas. Profesionalmente, estudió arquitectura en la Universidad Anáhuac y posgrados en la Universidad de Arquitectura de Versalles, en Francia, y Politécnico de Madrid. En el desempeño de su profesión colaboró en diversos proyectos de edificios y templos tanto cristianos, como judíos e islámicos, destacándose la primera mezquita en España después de 500 años. Conoció la Tierra Santa y el resto del Medio Oriente en el desarrollo de su profesión. De ahí procede su pasión por el conocimiento de la Biblia y el estudio de la Historia de la Iglesia, las apariciones marianas y demás teofanías que han tenido lugar a través de los siglos en el mundo. Desde hace 25 años se dedica a conducir peregrinaciones por Europa y Medio Oriente.

BERTHA LILIA GARCÍA HERNÁNDEZ

Nació en Hidalgo del Parral, Chihuahua. Es contadora por la Academia Comercial Justo Sierra (Parral, Chihuahua). Licenciada en Humanidades por el Centro Universitario de Integración Humanística. Maestra en Historia de México con la tesis "Vida, obra y pensamiento del P. Mario, Rojas, Sánchez" (Centro Universitario de Integración Humanística). Es miembro del grupo "Macehual guadalupano". Miembro de la Archicofradía Universal de Santa María de Guadalupe. Miembro del Instituto Superior de Estudios Guadalupanos (ISEG). Miembro fundador del Colegio de Estudios Guadalupanos (COLEG) de los Misioneros de Guadalupe (UIC). Fundadora y directora del Centro Cultural Paideia-Toltecáyotl. Es catedrática del Centro Universitario de Integración Humanística y de la UIC. Ha dictado conferencias sobre Historia de México y el Acontecimiento Guadalupano en universidades, colegios, casas de reposo y centros culturales en diversas ciudades de la República Mexicana e

internacionalmente en Roma, Florencia, Venecia, Madrid, Fátima, San Salvador y Guatemala.

JOSÉ ALBERTO VILLASANA MUNGUÍA

Es teólogo, escritor y analista de escenarios políticos, económicos y religiosos internacionales. Posee estudios de Teología y Filosofía en la Universidad Gregoriana y en la Universidad Angelicum de Roma; asimismo, de Humanidades Clásicas por el Centro de Estudios Superiores de Salamanca (España) y de Comunicación Internacional por el ITAM. Durante los últimos veinte años ha escrito y analizado el tema de los Últimos tiempos que corresponden a la rama teológica de la Escatología general. Es analista de las relaciones Iglesia-Estado, habiéndose desempeñado como asesor del Secretario de Relaciones Exteriores para la relación México-Vaticano. Es miembro del Club de Periodistas de México, colectivo que le ha otorgado en tres ocasiones (2002, 2004, 2009) el Premio Nacional de Periodismo. Es conferencista independiente y comentarista de radio y televisión. Ha fungido como asesor de la Dirección de Comunicación Social del Arzobispado de México, así como investigador y editorialista de la Dirección General de Información y Noticias de TV Azteca. Ha escrito 11 libros, entre los que destacan: *Entre el caos y la esperanza* (México: Diana 2000), *Sangre de mayo: homicidio del Cardenal Posadas Ocampo* (México: Océano 2001); *Reflexiones en torno al Apocalipsis* (México: Abacar 2003). Ha escrito gran cantidad de artículos en prensa internacional, así como participado en numerosas conferencias y simposios especializados. Es caballero de la Orden de Malta.

JAIME PÉREZ GUAJARDO

Mexicano, nacido en 1957. Médico Cirujano por la Universidad Anáhuac (1975-1982). Maestro en Filosofía por la Universidad Anáhuac México Sur (1999-2001). Cuenta con estudios de Psicología en la UNAM (1990-1993). Es doctorante en Filosofía por la Universidad Anáhuac. Desde 2010 funge como Secretario Ejecutivo de la Dimensión de Cuidado de Bienes Culturales y Arte Sacro (CEM). Director del Instituto Regina Apostolorum de la Universidad Anáhuac. Fue Director Nacional de Caballeros del Altar (2008-2010). De 1992 a 2013 fungió como Presidente del Patronato de Edu-

adores Integrales, I.A.P. De 1996 a 2002 fue miembro del Consejo Directivo del Centro de Formación Humana, A.C.

VOCES. Diálogo misionero contemporáneo

Revista de Teología Misionera de la
Escuela de Teología de la
UIC Universidad Intercontinental, A.C.

La suscripción a la revista
(dos números)
es de \$150.00 para México, y
30 dólares para el extranjero.

Favor de depositar a nombre de:
UIC Universidad Intercontinental, A.C.

Ficha de Suscripción

Revista Voces. Diálogo misionero contemporáneo

La suscripción anual a la revista (dos números)
es de \$ 150.00 pesos para México
y 30 dólares USA para el extranjero.

Favor de depositar el costo de la suscripción a la cuenta
de Banamex 123187-1 Suc. 241
a nombre de:

UIC Universidad Intercontinental, A.C.

Para transferencias CLABE: 002180024112318717

Enviar sus datos personales (nombre, calle, colonia, código postal, ciudad, país, teléfono, e-mail) y copia de su ficha de depósito a la siguiente dirección electrónica: teologia@uic.edu.mx (con copia para laura.soriano@uic.edu.mx).

Nombre _____

Calle _____

Colonia _____

C. P: _____ Ciudad _____

País _____ Teléfono _____

E-mail _____ Suscripción para el año _____

Números _____